Tomo XIX

ESTUDIO SOBRE LA OBRA DE CONSTANCIO C. VIGIL

Marcelo Bianchi Bustos

Editorial AALIJ

SERIE ENSAYOS DIGITALES

Bianchi Bustos, Marcelo
Estudio sobre la obra de Constancio C. Vigil / Marcelo Bianchi Bustos ; Editado por María Fernanda Macimiani ; Prólogo de Dinorah López Soler. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2025.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-90682-1-4

1. Ensayo Literario Argentino. 2. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Macimiani, María Fernanda, ed. II. López Soler, Dinorah, prolog. III. Título.
CDD A864

©Diseño y Maquetación de María Fernanda Macimiani
https://mariafernandamacimiani.com.ar/

Comité de Referato Internacional

Dra. Honoria Zelaya de Nader – Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

Dra. Carolina Ramallo – Universidad de Buenos Aires

Dra. Angélica Rodríguez Ortiz – Universidad de Manizales, Colombia

Dr. Carlos Rubio Torres – Academia Costarricense de la Lengua

Comisión de lectura
Esp. Graciela Pellizzari - Dipl. Graciela Bucci - Prof. Claudia Sánchez

Colección Ensayos DIGITALES. Tomo XIX - Editorial AALIJ
Publicado en formato digital en enero de 2025

Web Oficial de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil A.L.I.J. https://academiaargentinadelij.org/
Revista Digital de A.L.I.J. “MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ”
https://academiaargentinadelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/

Esta obra está bajo una Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License

Queda hecho el depósito legal establecido por la ley 11.723

TOMO XIX – SERIE ENSAYOS DIGITALES

Marcelo Bianchi Bustos

ESTUDIO SOBRE LA OBRA DE CONSTANCIO C. VIGIL

ACADEMIA ARGENTINA
DE LITERATURA
Infantil y Juvenil

Editorial AALIJ

INDICE

PALABRAS INTRODUCTORIAS DE DINORAH LÓPEZ SOLER	7
HISTORIA DE UN TEMA DE INVESTIGACIÓN	9
HORMIGUITA, DESPUÉS de Mari Betti Pereyra	15
UN RECORRIDO POR PARTE DE SU GRAN OBRA	18
LA IMPORTANCIA DE LOS PARATEXTOS EN LA OBRA DE VIGIL	38
LOS RELATOS INSERTADOS, UN RECURSO EN LA OBRA DE VIGIL	62
EL DESPLIEGUE POLIFÓNICO EN LA OBRA DE VIGIL	71
MARCAS DE ESTEREOTIPOS MASCULINOS Y FEMENINOS	83
UNA LITERATURA PLAGADA DE VALORES	93
PRESENCIA DE LA RAZA NEGRA	145
LA PERSPECTIVA NACIONALISTA EN SUS LIBROS	123
PERSONAJES PROTAGONISTAS DE SUS CUENTOS	128
LA ESPIRITUALIDAD Y LA RELIGIÓN EN SUS OBRAS	142
LAS ILUSTRACIONES DE SUS LIBROS	153
INTENTANDO UN CIERRE … AUNQUE NUNCA TERMINA SIÉNDOLO	172
ANEXO	179
PRÓLOGO DE ZULMA PRINA	180
PRÓLOGO DE BERTHA BILBAO RICHTER	183
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	186
ACERCA DE ESTA COLECCIÓN	193

PALABRAS INTRODUCTORIAS DE DINORAH LÓPEZ SOLER

El Dr. Marcelo Bianchi Bustos es un investigador nato que rescata y construye la memoria de la literatura infantil argentina y latinoamericana. Su trabajo titulado *Estudio sobre la obra de Constancio C. Vigil*, es un ejemplo de ello. Constancio C. Vigil marcó las infancias de muchas generaciones del Río de la Plata y de toda Latinoamérica, respondió a una época y a las concepciones de infancia, literatura y pedagogía, de ese momento. Bianchi analiza los aportes de Vigil y desmenuza cada obra leída. En tal sentido, su abordaje es semiótico y literario, a la vez. Desde los paratextos hasta la estructura profunda de cada historia, contribuye a desmontar las intenciones del autor, sus aportes y originalidades.

Cada trabajo de investigación aporta a la cultura en dos niveles, uno en lo que refiere al objeto mismo de estudio, pero, también, en cuanto a la metodología. Bianchi rescata un corpus y lo analiza, construyendo una metodología de abordaje que permite la sistematización, a la vez que orienta a futuros investigadores. Para ello pone en diálogo diferentes marcos teóricos que conoce en profundidad y usa, en forma natural. Va de lo contextual a lo singular para recorrer la obra de Vigil, desde su continente a su contenido. Rescata historias poco estudiadas como *La moneda salvadora*, *El sombrerito y Botón tolón*, desde la narración marco a la narración enmarcada. Desde esos cuentos, va a la obra general de Vigil, y esto permite analizar la concepción de infancia que trasuntan sus palabras, de esa forma, los lectores entenderán los estereotipos subyacentes, masculino y femenino, así como la base axiológica y

ética presente, con la relevancia de la figura de la maestra y la educación misma.

Este trabajo tiene otro plus de interés en lo que refiere al análisis de los aportes de los ilustradores de la obra de Vigil, por contribuir a la pluralidad de sentido para el lector, pero también, es un camino para dimensionar el aporte de Vigil al arte destinado a la infancia. La obra de Vigil es polifónica y el estudio de Bianchi, también lo es, ya que, a la manera de un gran hipertexto, guía al lector a diversos corpus, con diferentes lineamientos teóricos para su comprensión. Posibilita, por ejemplo, que el lector descubra que Ayax Barnes ilustró la obra de Vigil, y entonces, nos acercamos a otro Vigil.

La investigación de Bianchi Bustos nos motiva a entender a Vigil y reconocer su contribución a las infancias, a la luz del presente. Sus relatos enmarcados y el manejo intuitivo de los paratextos lo muestran como un adelantado. Su planteo transversal de un enfoque espiritual profundo del ser humano, destaca la vigencia de su axiología. Cuántos temas de la agenda cultural actual, presente en las obras destinadas a la infancia, como bullying y cuidado del medio ambiente, por ejemplo, ya figuraban en la obra del autor. Vigil los abordaba en forma profunda y natural, en aras de la construcción de una sociedad íntegra e integral, en la que cada persona apostara a entender las repercusiones de las acciones individuales en el conjunto de lo social. La investigación de Bianchi nos reconcilia con la obra de Vigil, y posibilita que entendamos de dónde venimos y nos proporciona pistas para profundizar hacia dónde podría ir la literatura infantil. Celebro este trabajo, felicito a su autor, y le agradezco lo novedoso del mismo.

Prof. Dinorah López Soler
Academia Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil

HISTORIA DE UN TEMA DE INVESTIGACIÓN

Cada época tiene su imagen de niño, su idea y su fantasía de lo que es o debería ser un niño que merezca el nombre de tal. Y sus convenciones acerca de cómo hay que tratarlo: su paideia (Montes, 97).

Como afirma Montes en la cita del epígrafe con sus poéticas palabras, en cada época ha habido una concepción de niño distinta, pero también existe esa concepción en el mundo ficcional creado por cada autor. Esos cambios de época en la Literatura generan un dinamismo que hace que, por éste y otros factores, una obra o un autor que es leído en un momento histórico determinado pase a ser olvidado –y a veces despreciado– en otra época. A veces son cuestiones de mercado, de modas, de desvalorización de una obra por parte de otros escritores. Lo cierto es que, en este dinamismo muchos autores de Literatura Infantil y Juvenil son dejados de lado y olvidados. Muchos de ellos formaron parte de los cánones en algún momento histórico, pero hoy ya no son canónicos o tal vez se podría decir que forman parte del canon de los olvidados. Esto es lo que sucede con Constancio C. Vigil, quien desde hace décadas ha desaparecido del canon literario infantil pero que, sin embargo, permanece vivo en la memoria de muchos lectores que pudieron disfrutar de su obra.

Este autor –nacido en Rocha, Uruguay, el 4 de setiembre de 1876 y muerto en la ciudad de Buenos Aires el 24 de setiembre de 1954– emigró desde muy joven a la Argentina y fue desde aquí que escribió una obra extensa que fue leída por miles de argentinos y latinoamericanos. Fue un escritor sumamente prolífico que dejó gran cantidad de obras literarias y didácticas que han formado a los niños como lectores posibilitando su ingreso al maravilloso mundo de la ficción. Muchos de sus personajes y títulos de libros son parte de la historia lectora de muchos adultos, quienes recuerdan, al escuchar su nombre, algún pasaje de su infancia.

Con una convicción sostenida a lo largo del tiempo, considero que hoy es necesario recuperar a este autor del olvido y a muchos otros. Lo llamativo es que, a pesar de haber sido un escritor muy importante en su época, su producción literaria permanece olvidada. Fue protagonista durante décadas de gran cantidad de las escenas de lectura en las que miles de niños y niñas del continente americano leían y disfrutaban su obra. Recuperarlo del olvido es la intención de este trabajo, realizado con una perspectiva crítica, comparativista y actual, que permita reconocer sus aportes a la historia de la Literatura Infantil rioplatense, más allá de que muchos críticos se hayan dedicado a desprestigiarlo.

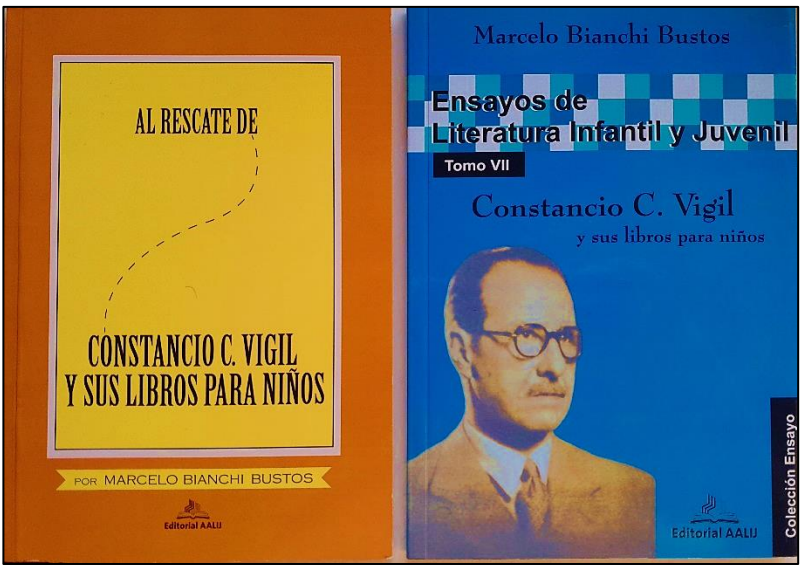
El contexto de investigación en el que se inició este trabajo fue el seminario de "Literatura Infantil" de la Especialización Superior en Literatura Infantil y Juvenil del Instituto SUMMA de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2015, a cargo de la Prof. Beatriz Ortiz. Algunos resultados fueron presentados de forma interna en dicha institución, en una conferencia organizada por la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil realizada en la Sociedad Argentina de Escritores (Sede Central de ese momento) en el mes de junio de 2016, que llevó

por título "*Personajes y temas en la obra de Constancio C. Vigil*". Además, una versión preliminar de este libro fue presentada en el mes de marzo de 2016 ante dicha Academia para obtener la incorporación como Miembro de Número[1]. A esta versión preliminar se le sumó la presentación de este estudio, pero añadiéndole una perspectiva comparada de la obra de Vigil con otros autores contemporáneos para obtener el grado de Doctor (Ph.D.) en Literatura Comparada. Cada una de estas instancias sirvió para poner en discusión el texto con el público y considerar algunos aspectos que habían sido dejados de lado en la investigación inicial. En el 2019, parte de estos resultados de investigación fueron presentados en una de las materias de la Diplomatura en Literatura Infantil y Juvenil que dictó la Sociedad Argentina de Escritores con el asesoramiento de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil y desde 2020 en la Diplomatura en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán.

El trabajo de investigación realizado ha conocido las reescrituras pues fue primero publicada en 2016 con los auspicios de la Academia Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil y la Academia Latinoamericana y Argentina (ALIJ) con el título *Al rescate de la obra de Constancio C. Vigil y sus libros para niños,* con prólogo de la investigadora Zulma Prina. En 2020, con el sello de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil se publicó una versión que llevó el título de *Constancio C. Vigil y sus libros para niños* con prólogo de la escritora y ensayista Bertha Bilbao Richter. Paralelamente la investigación base que se usó para la publicación se dio a conocer en distintas diplomaturas en Literatura Infantil que se han mencionado, lo

[1] Fue evaluada de manera satisfactoria por la Dra. Honoria Zelaya de Nader (Profesora Titular de la Universidad Nacional de Tucumán) y por la Mgter. Silvina Marsimian (Profesora de la Universidad de Buenos Aires), entre otras especialistas.

que llevó a que sus libros sean nuevamente leídos por gran cantidad de estudiantes adultos. A estas publicaciones la acompañaron otras, entre la que se destaca la realizada por la Universidad Católica de la Plata que publicó un artículo en la revista académica *Persona*.



En los últimos años fueron apareciendo diversas publicaciones que, aunque puedan parecer numerosas, son pocas en comparación con el caudal de textos literarios que escribió este hombre de la cultura. Se destacan particularmente algunos estudios clásicos a los que se hará referencia, como un trabajo de *C. Amor* (1951), en el que analiza su obra filosófica y religiosa, las diversas publicaciones de la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, escritora e historiadora de la literatura infantil del Uruguay, y algunas referencias a sus cuentos escritas por otro olvidado de la Literatura Infantil argentina, Germán Berdiales en *El Monitor* (1944), una publicación oficial del Ministerio de Educación de la República Argentina. A pesar de ser de carácter monográfico, le sumo a estas publicaciones una que se ha

publicado en la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil que incluye los trabajos finales de un seminario sobre el autor que se tituló *Relecturas del libro Compañero de Constancio C Vigil* con un trabajo introductorio mío y otros aportes muy valiosos de los alumnos que cursaron dicha instancia formativa[2]. A esto se le suman dos artículos escritos por colegas de la Academia, Claudia Sánchez y Mari Betty Pereyra que analizan desde dos perspectivas distintas el famoso cuento *La hormiguita viajera*.

En este libro, su obra será abordada considerando distintas perspectivas de análisis, entre ellas los estereotipos, las concepciones de literatura subyacentes en las obras, el tema de los valores y su literatura, y la perspectiva nacionalista adoptada por el autor en sus cuentos y otros textos literarios, entre otras cuestiones.

Además, a lo largo de todo el trabajo se aborda la relación existente entre la obra de Vigil con otras literaturas, con el propósito de pensarlo dentro de un entramado cultural complejo. Se trabaja desde la perspectiva de la Literatura Comparada. Si bien posicionarse dentro de esta metodología de abordaje y análisis literario es complejo, el desafío de hacerlo es interesante, pues implica poner en relación la obra de este autor con la de otros y con un sistema formado por distintas cosmovisiones, no solo en relación con lo literario, sino con la cultura y el arte en general. Según el investigador de la Universidad de Buenos Aires, Jorge Dubatti (2008: 56), la

[2] La publicación puede leerse en: https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2020-Publicacion-ALIJ-SADE-sobre-COMPANIERO-de-VIGIL.pdf e incluye trabajos de Graciela Licciardi, Marcela Amenázaga, Graciela Farah, Lilia Cremer, María de la Paz Perez Calvo, Viviana Carmen Tissoni, María Fernanda Macimiani, Claudia Carrizo, María Belén Canto, Lourdes Zalazar, Héctor Aníbal Aguirre y Juanita Susana Molina.

definición más acertada de literatura comparada es la que propone la Asociación Internacional de Literatura Comparada (AILC), la cual sostiene que el estudio de la historia literaria, de la teoría literaria y de la explicación de textos debe realizarse desde un punto de vista internacional o supranacional.

En realidad, esta definición retoma aspectos del pensamiento de Cioranescu, cuando afirma que la literatura comparada es el estudio de la literatura "considerada en su devenir internacional" (Cioranescu, 77). Y en esto consiste parte del trabajo, en relacionar parte de su obra, sus perspectivas y sus temas con otras manifestaciones culturales de la literatura universal. Se constata en el presente trabajo que hay una plena coincidencia con Roland Mortier, en el IX Congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada, celebrado en 1979, cuando planteó que, para estudiar de una manera completa la literatura, era necesario traspasar las fronteras nacionales y que los análisis debían relacionarla con otras áreas, tanto del conocimiento como con las creencias (artes, filosofía, historia, ciencias sociales, ciencias experimentales, religión, etc.).

La obra de Vigil es cuantiosa (por ejemplo, puede mencionarse que escribió 108 cuentos, además de otros tipos de textos), pero no es fácil acceder a la totalidad de ella por distintos motivos (algunas obras forman parte de colecciones custodiadas, debido a la época de edición y en otros casos se encuentran en muchas bibliotecas algunos títulos aislados).

Las primeras obras consultadas para el trabajo fueron *Cuentos para niños* (1927), *La hormiguita viajera* (1927), *Los escarabajos y la moneda de oro* (1927), *Cabeza de Fierro* (1940), *El mono relojero* (1941), *El imán de Teodorico* (1940), *Tragapatos* (1941), *Misia Pepa* (1941), *Los ratones cam-*

pesinos (1941), *Muñequita* (1941), *El manchado* (1941), *Los Chanchín* (1941), *La dientuda* (1942), *La reina de los pájaros* (1942), *Chicharrón* (1942), *El bosque azul* (1943), *Los enanitos jardineros* (1943), *La moneda volvedora* (1943), *La familia Conejola* (1943), *El casamiento de la comadreja* (1943), *El sombrerito* (1943), *Juan Pirincho* (1943), *La liebre y la tortuga y Botón tolón* (1927). A estos primeros libros que formaron parte del corpus inicial se le sumaron muchos otros que me obsequiaron colegas del ámbito de las letras y la educación al conocer las primeras publicaciones, como los tomos de la Vida Espiritual.

El desafío de investigar en torno a la literatura de Vigil – como ya lo he escrito en otras oportunidades– es apasionante, pues consiste en sacarlo del olvido, tratando de evitar los prejuicios de otros investigadores y dimensionar el significado y la proyección de su obra.

Y aquí presento este hermoso poema que me "regaló" Mari Betti Pereyra, escritora cordobesa de La Carlota y miembro de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil, en el que además aparezco mencionado:

HORMIGUITA, DESPUÉS
de Mari Betti Pereyra

Bostezaba la hormiguita
en libro de Don Vigil
cuando vio al profe Marcelo
que otra vez lo quiso abrir.

La reina del hormiguero
dejó a la obrera salir.
¡Ay, qué encuentro más bonito
el que se vio por allí!

Hormiguita lo esperaba
y al ser viajera como él,
exploraron cien caminos
con latidos de papel.

Convidaban luz y abrazos
los bichos en su paisaje,
felices de verla sana
y con un lector de viaje.

Otros libros de Constancio
saltaron del anaquel.
Niños de todos los tiempos
los querían conocer.

Animales y palabras
se miraron muy contentos
e invitaron a los chicos
a una gran fiesta de cuentos.

No sé si en un hormiguero
o en el patio de una escuela
porque el mundo se vistió
con la forma de un poema.

Empezó Marcelo Bianchi
con su voz:" Había una vez…"
Todos se volvieron página
para soñar al leer.

Deseo terminar este capítulo introductorio compartiendo con los lectores la fotografía del Premio “Hormiguita Viajera” que me otorgó la Biblioteca Popular Madre Teresa de Virrey del Pino, Provincia de Buenos Aires en 2021.

Marcelo Bianchi Bustos
Mar del Plata, enero de 2025

UN RECORRIDO POR PARTE DE SU GRAN OBRA

En 1903, mientras se dedicaba al periodismo en Uruguay, el diario en el que escribía fue clausurado, y por ese motivo Vigil se radicó para siempre en la Argentina.

Apenas llegó a este país creó dos revistas, *Pulgarcito* (un periódico para niños que se publicó desde 1904 junto con Enrique Antuña, que tuvo una corta vida, pues dejó de aparecer en 1907) y *Germinal*. La primera de las revistas *Pulgarcito*, tal como señala López García (2019), puede ser considerada la primera revista para niños de la Argentina pero que tuvo que afrontar una serie de cambios debido a la poca cantidad de lectores y al intento por posicionarla en el mercado. De sus tres años de vida, solo el primero de ellos puede caracterizarse como dedicada al mundo infantil pues luego pasó a ser un "Semanario de Letras y Novedades" por una necesidad de subsistencia de la revista. Su nombre lo lleva en homenaje al cuento homónimo en la versión de Charles Perrault y se trata de una elección muy acertada pues cada uno de los pequeños lectores podrían ser ese Pulgarcito del cuento.

Lo realmente importante fue, que más allá de que no se trató de un éxito total, la revista permitió mostrar a un nuevo destinatario, el niño, y se dirigió a él tanto en los artículos como en las ilustraciones y publicidades. A diferencia de otras revistas y diarios que circulaban y que solo subsistían gracias a la venta por suscripciones, tal como se evidencia en muchas de las publicaciones periódicas que comienzan a aparecer en Buenos Aires desde 1802 con *El Telégrafo Mercantil*, *Pulgarcito* apostaba además a la distribución y venta por medio de los

kioscos de diarios y revistas, estrategia comercial favorecida por la amplia red de ferrocarriles que permitía la distribución de las publicaciones de la ciudad de Buenos Aires en el resto del país.

La revista tenía sus tapas en colores y mucha cantidad de imágenes –ya sean ilustraciones o fotografías en su interior– que posibilitaban que aquellos que aún no estaban alfabetizados accedieran a los contenidos publicados en ella. Por ejemplo, en la imagen que se encuentra a continuación, perteneciente al número 6 de la revista, puede verse el uso de los pictogramas que si bien tienen sus orígenes en la antigüedad adquirirán una gran importancia en distintas propuestas alfabetizadoras del sistema educativo argentino.

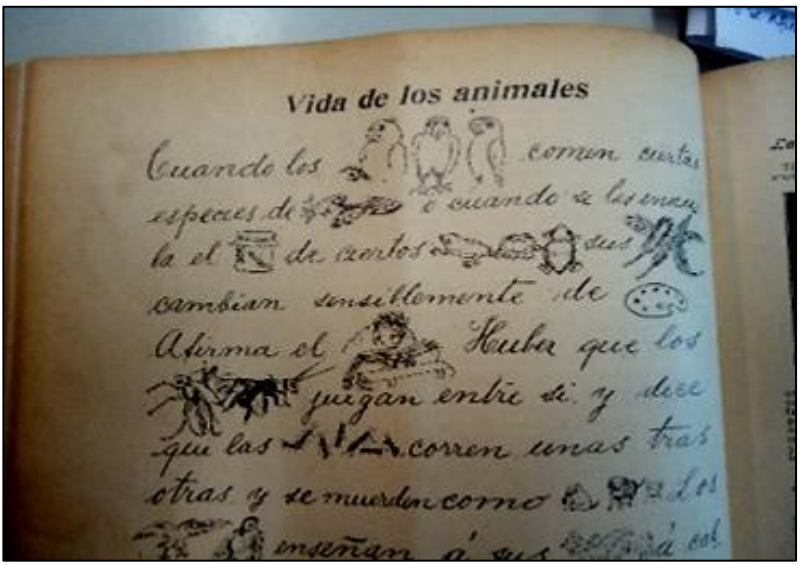
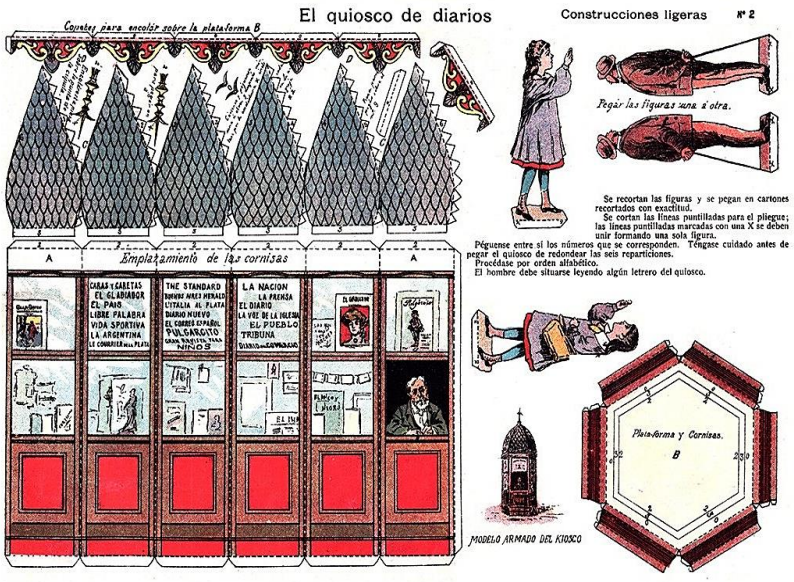


Imagen extraída de la Revista Pulgarcito, 1907

A nivel del diseño de la revista, son muy atractivas una serie de imágenes troqueladas (que serán una constante en las dos grandes revistas del siglo XX de la Argentina, *Billiken* y *Anteojito*) que aparecían en los distintos números, y que servían para armar un kiosco de diarios (que puede observarse en la fotografía) o automóviles. También aparecerán en otros números siluetas de niños con trajes para cambiarse, etc.



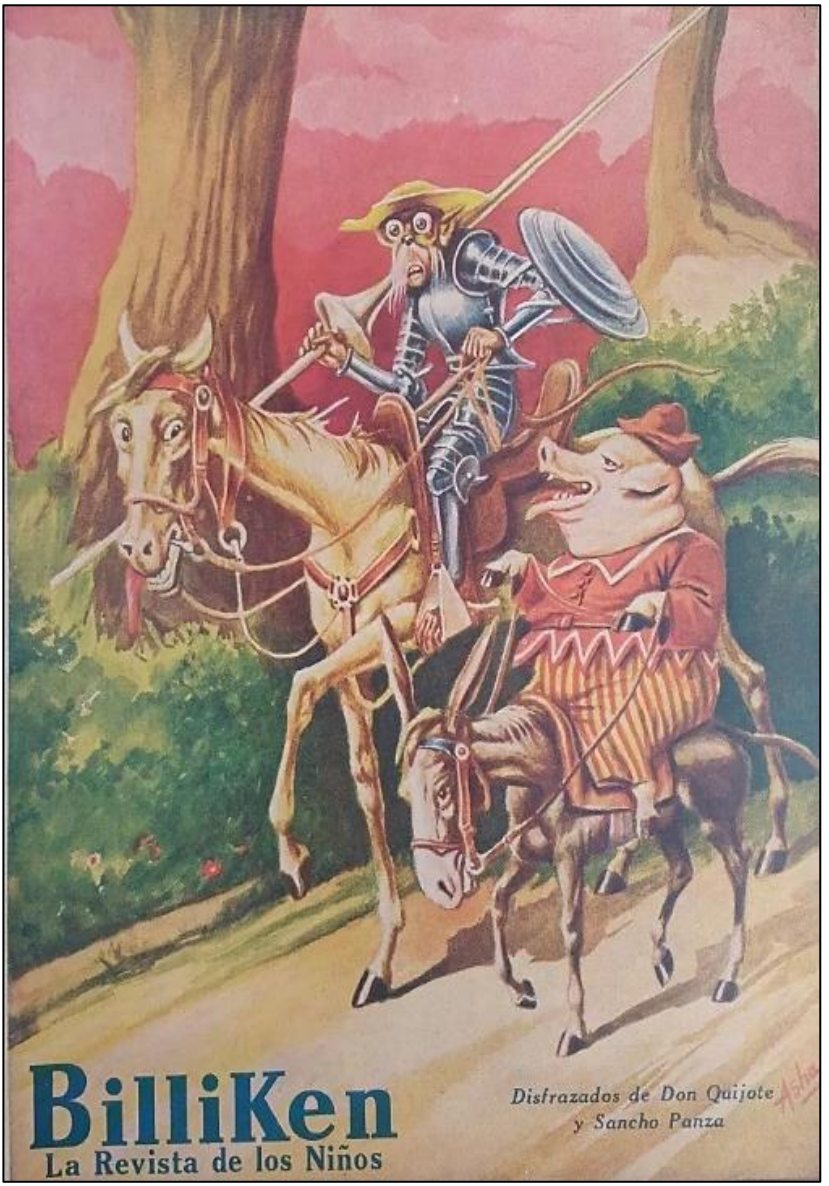
El 11 de enero de 1911 hizo su primera apuesta fuerte: fundó y dirigió *Mundo argentino*, revista moderna y líder de su tiempo que llegó a tirar 150.000 ejemplares por semana y se convirtió en un manual imprescindible para una sociedad todavía poco acostumbrada a ese tipo de productos.

El año 1918 marca un punto de inflexión en su carrera pues ese año crea la revista *Atlántida* y el mismo año funda la editorial que llegará a ser una de las más importantes de habla hispana. Se trata de una revista de interés general donde puede leerse desde noticas políticas, alguna obra ficcional,

comentarios económicos, todo esto acompañado de gran cantidad de historietas, acorde con la costumbre de la época.

De su labor como editor y dueño de emprendimientos comerciales, hay que señalar varias revistas como *El Gráfico* (30 de mayo de 1919, dedicada exclusivamente al fútbol) y la que lo llevó a la fama en el ámbito de la Literatura Infantil: *Billiken* (17 de noviembre de 1919). Esta revista se convirtió en un aporte importantísimo para el mundo de la Literatura Infantil y fue en ella donde aparecen sus primeros cuentos para niños. Como señala Puentes de Oyenard (2010), fue "una revista que marcó historia, cuya excelente producción y buena distribución la convierten en la publicación periódica latinoamericana de mayor trascendencia". La revista de los niños, creada por Constancio C. Vigil, que llega a convertirse rápidamente en un hito cultural y educativo. Fue la primera revista pensada para niños con un alto impacto que llegó a llenar un vacío que existía. No solo desde las secciones fijas de la revista sino también desde sus tapas era un deleite para los niños (Bianchi Bustos, 2023). Vigil tuvo el tino de incorporar buenos ilustradores y escritores como Horacio Quiroga, que con el seudónimo "Dum-Dum", entregó distintas narraciones que se publicaron en forma póstuma. También colaboraron con poemas y cuentos, escritoras de la talla de Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral, entre muchas otras.

Los ejemplos de las tapas pueden ser cientos, pero solo se han elegido dos de ellas con el propósito de observar la variedad de estilos de las ilustraciones. La primera de ellas está ilustrada por Asha, un ilustrador de origen Belga cuyo nombre real era Didier Dubucq y que sumerge al lector en un mundo plagado de humor con una situación disparatada donde don Quijote y Sancho son dos animales disfrazados.



Con un estilo distinto, otro de los ilustradores de sus tapas fue el gran Lino Palacios que se destacó en esta esfera del arte en diversas publicaciones, tanto nacionales como internacionales:

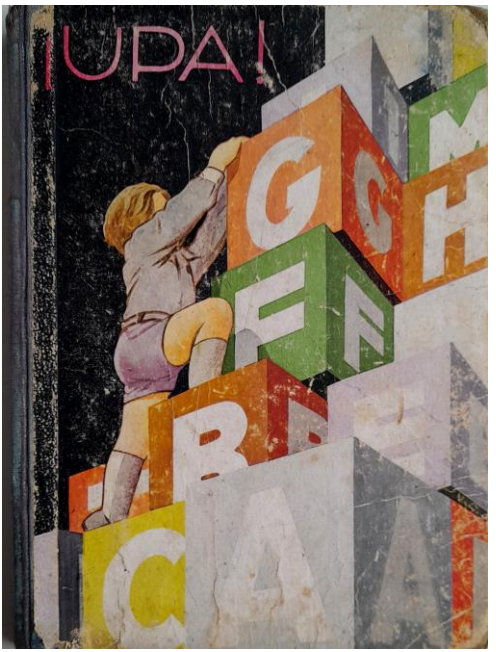
Vigil especializará cada una de sus publicaciones a la edad y las aficiones de los lectores. A *Billiken* le siguen otras publicaciones, como *Iris* (5 de marzo de 1920), *Para Ti* (16 de mayo de 1922, una revista para las mujeres), *Grand Guiñol* (1 de septiembre de 1922), *Tipperary* (18 de abril de 1928), *El golfer argentino*, en 1931 (luego se llamó Sport, dedicado desde sus orígenes al golf), *Cinegraf* (una revista de gran calidad desde su impresión dedicada al mundo del cine), *Chacra* (revista dedicada a la agricultura, la ganadería y la actividad del campo en general) y *Vida nuestra*, en 1932. En 1938 escribió el guion para la película de animación *El mono relojero*, sobre el cuento homónimo de su autoría, que dirigió más adelante Quirino Cristiani.

En la década del 30 creó además la revista *Marilú. La mejor amiga de las niñas*. Llevaba el nombre de una famosa muñeca de gran éxito entre las niñas, Marilú, fue creada en 1922 por Alicia Larguía quien en 1932 se asocia con Editorial Atlántida para presentarla en el mercado de los juguetes para niñas.

En la portada de cada número de la revista, como puede observarse en la imagen siguiente, aparecían tres niñas/jóvenes realizando actividades dentro del hogar: cocinando, tocando el piano y leyendo.

La revista contenía cuentos morales (con niñas o animales protagonistas), recetas de comidas, descripción de las buenas costumbres que debía tener toda niña, historietas, etc. Además incluía –en las secciones "Marilú", "Marilú se viste" y "El ajuar de Marilú"– algunos moldes para confeccionar ropa (figurines), tanto para las niñas como para las muñecas.

También, publicó un libro para el aprendizaje de la lectura y la escritura llamado *¡Upa! Libro para aprender a leer,* que se constituyó en un clásico dentro de los libros destinados a la alfabetización.



En el prólogo del libro, su autor decía:

> La primera cualidad de un libro destinado a enseñar a leer es que presente la lectura como una cosa fácil y asequible a la mentalidad infantil. Ante todo, hay que vencer la timidez del niño. Si esto se consigue, el alumno aprende a leer con entusiasmo y no sufre la inhibición tan común que retarda el aprendizaje (Vigil, 1935: 8).

Sin ser un pedagogo, enuncia en este prólogo algunos principios de importancia para la educación de los niños, como la gradualidad en la enseñanza al afirmar que “es también necesario que las dificultades se ofrezcan gradualmente, dándole al lector la satisfacción de andar por un camino llano” (Vigil, 1935: 8).

El libro estaba acompañado luego de su prólogo, de un "Esquema del plan didáctico" en el que ordenaba las distintas lecturas para ir aprendiendo gradualmente a leer. Por medio de un índice se remitía a los textos, por ejemplo:

> Las primeras palabras constan de una vocal y una sílaba utilizables para formar palabras con su repetición.
> Palabras formadas con sílabas repetidas.
> Sílabas ya conocidas y nuevas sílabas forman diversas palabras.
> Sílabas ya conocidas y dos sílabas nuevas forman diferentes palabras. Repetición de palabras conocidas para afirmar la facilidad en la lectura (Vigil, 1935: 10).

Este libro de texto pionero resulta muy interesante, pues no solo sirve para mostrar de qué manera se enseñaba a leer en esa época, sino que al mismo tiempo da indicios acerca de su cosmovisión, como se puede ver en la ilustración, en la que la niña realiza tareas propias del hogar, haciendo todo "con gusto y alegría.

También, por medio de los textos y de las ilustraciones es posible observar algunos rasgos del humor en la obra. El uso del recurso es muy importante ya que por medio del humor y la parodia se puede colaborar con la lectura por parte de los niños:

Se observa como la lectura, gracias a la ilustración, le sirvió a la familia de las moscas para salvar su vida.

Además, publicó varios libros de lectura y publicó en su editorial Atlántida numerosas colecciones infantiles de carácter histórico literario y versiones adaptadas o abreviadas de los libros clásicos, con el fin de acercar al niño al mundo cultural. Personalmente se preocupaba de cada una de estas publicaciones, escribía sus editoriales y elegía el material

Constancio C. Vigil en sus cuentos hace predominar la fantasía sobre la realidad, dejando siempre una nota de fondo moral para que el niño cultive su mundo interior. En sus escritos emplea siempre un lenguaje retórico, cargado de

simbolismos, con un marcado pensamiento edificante, propio de la época. Su obra pedagógica se enmarca en un país donde estos valores eran primordiales para la educación. Su nieta, Leticia Vigil de Estrada, recuerda a su abuelo diciendo:

"Constancio C. Vigil fue un escritor de exquisita sensibilidad y fantasía, un pensador profundo, novedoso y, cosa curiosa, también un lúcido empresario. No creía en límites dentro de la América del Sur. No se sentía ni uruguayo, ni argentino. Se sentía americano y lo decía siempre".

Contexto histórico, literario y crítico

El contexto histórico de la producción de la mayor parte de la obra en la Argentina y de la creación de la editorial Atlántida es el de los gobiernos radicales de Hipólito Yrigoyen[3] y Marcelo T. de Alvear[4], y la Década Infame[5], hasta 1944 aproximadamente. Considerando la historia universal se correspondería con el final de la Gran Guerra Europea, el periodo de entreguerras y de desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Más allá de que no aparezcan alusiones directas a la época, es por medio de los temas, de las ilustraciones (de la mano de ilustradores que eran, en muchos casos, exiliados de Guerra Civil Española y de la dictadura de Franco) y de las historias

[3] (1852 – 1933), Presidente de la República Argentina en dos períodos: 1916 – 1922 y 1928 hasta 1930 cuando es derrocado por un Golpe de Estado. Es el primer presidente electo bajo la Ley Sáenz Peña de voto universal, secreto y obligatorio.

[4] (1868 - 1942) Presidente de la Argentina de 1922 a 1928. Durante su gobierno se realiza una gran obra púbica en toda la Argentina, al mismo tiempo que una mejora en la actividad económica.

[5] Se conoce como Década Infame al período de la Historia de la Argentina que comienza el 6 de septiembre de 1930 con el golpe de estado cívico-militar que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen y finaliza el 4 de junio de 1943 con el golpe de estado militar que derrocó al presidente Ramón Castillo.

que se narran que es posible vincularlo con ese momento histórico argentino y mundial.

Se trata de una época de una profunda crisis derivada de la guerra y su impacto en todo el mundo, en materia económica y social. En un libro en homenaje a Vigil que escribe el puertorriqueño Luis Villaronga[6] (1939) dice:

> El año 1918 –año auroral– era un año difícil para una empresa periodística. Era año de guerra europea y de depresión mundial. El papel era caro, pues su elemento básico –la celulosa– se utilizaba exclusivamente para fabricar explosivos. El hierro, el cobre y el plomo se empleaban en la fabricación de municiones. ¡Qué contraste! Vigil los quería para fabricar conciencias; conciencias pacifistas, fuertes y armoniosas. Europa los quería para destruir conciencias y triturar cuerpos humanos. Pero Vigil no se arredra. Se yergue con su poderoso idealismo frente al poderoso hecho sangriento. Es la potencia del espíritu frente a la potencia de la bestialidad (Villaronga, 1939: 21).

Más allá de la descripción idealizada y la mirada utópica que ofrece Villaronga su perspectiva es esclarecedora cuando se intenta comprender la importancia de Vigil en el plano editorial, como escritor y hombre de la cultura en general.

[6] (1891), escritor nacido en Puerto Rico. Como escritor, ha colaborado desde 1915 en publicaciones del país y del extranjero, destacándose en compañas por la abolición de la pena de muerte, el sufragio femenino, la repoblación forestal, la justicia social y la interpretación de los principios religiosos (posiblemente sea este el aspecto que lo une con la obra de Vigil). Autor de numerosas publicaciones.

Durante esa época, se dio una fuerte discusión por el laicismo de la educación (a pesar de la existencia formal de la Ley 1420 del 8 de julio de 1884, que establecía la educación común, obligatoria y laica en todo el ámbito de la República Argentina). Esto llevó al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires a decretar en 1937 la obligatoriedad de la educación religiosa en las escuelas. Sería un antecedente de la medida que luego tomará el gobierno de Pedro Pablo Ramírez por medio del Decreto 18.411 de 1943 de enseñar religión católica en las escuelas primarias, secundarias y especiales durante la gestión del ministro de Educación, Gustavo Martínez Zuviría (pseudónimo del escritor argentino Hugo Wast).

Sus libros de texto fueron presentados ante el Consejo Nacional de Educación de la Argentina y fueron aprobados para ser usados como libros de texto. En *El Monitor de la Educación Común* puede leerse:

> Exp. 23354. - V. - 1928. - Aprobar, con carácter provisional, los textos de lectura para primer grado superior, segundo, quinto y sexto grados, titulados "La Escuela de la Señorita Susana", "Compañero" y "Alma Nueva", respectivamente, de que es autor el señor Constancio C. Vigil, debiendo una vez impresos, ser sometidos nuevamente al Consejo para la aprobaci6n de los precios. (El Monitor, 21 de diciembre de 1928, pág. 4)

También sus dos libros *Marta y Jorge* y *Mangocho* constituyeron un claro instrumento destinado a la formación en valores y religiosidad; fueron aprobados en 1933 por el Honorable Consejo Nacional de Educación para ser utilizados como libros de texto en tercero y cuarto grado, respectivamente.

Vigil, con su editorial, publicó gran cantidad de libros que acompañaron la catequesis oficial. Muchos contemporáneos lo juzgaron como una especie de "catolicismo bobo", obviando que proponía crear "soldados de Jesucristo" y trabajar en la formación de un ciudadano de la patria. Estas cuestiones no solo se observan en los libros de moral como *Vida espiritual*, sino también en los textos literarios y en *Upa*, su libro de lectura inicial. Por ejemplo, en uno de sus libros, la última lectura se llama *A los soldaditos del Ejército de Dios* y dice:

> Todos los días mi corazón, como un tambor, os llama.
> Y arde mi alma para alumbraros el camino.
> Y llegan nuevos soldados, de pies pequeños y de paso firme, de alegres ojos y de ánimo valiente.
> ¡Mis soldaditos queridos!
> Sois aquellos que saben que no hay nada mejor en este mundo que buscar a Jesús, e ir hacia Él.
> Los que al comenzar el día decís: ¡Dios mío, ayúdame a ser más bueno!
> Los que tendréis más poder y mayor sabiduría, porque os fiais en el poder y en la sabiduría de Dios.
> ¡A formar! ¡A formar! ¡Todos los días mi corazón os llama!
> ¡Todos los días llegan nuevos soldados, y todos marchan fieles y valientes!

El mensaje resulta claro y si bien no hay referencias catequéticas, nadie puede acusar a un texto así de ser una especie de "catecismo bobo". Está escrito con afectividad y apela al joven lector de una manera distinta de la que podría hacerlo alguien que no sabe de qué manera comunicarse con un niño desde el afecto. Su perspectiva es totalmente coherente con una Encíclica Papal de Pío XI, en la que se establece, con respecto

a la enseñanza de la literatura, "el estudio de la lengua Patria y de la literatura clásica jamás será con menoscabo de la santidad de las costumbres, ya que el maestro cristiano debe tomar el ejemplo de las abejas, las cuales toma la parte más pura de las flores y dejan lo demás". (Ruiz Amado, 1930: 35).

Es interesante poner su obra en relación con la de otros autores contemporáneos, como por ejemplo Carmen Lyra[7]. En muchos de los cuentos de esta escritora y pedagoga de Costa Rica, como por ejemplo en *Por qué tío Conejo tiene las orejas tan largas*, las referencias religiosas están presentes a través de diálogos entre los personajes animales y Jesucristo, pero sin intentar darle el tono catequético en el que incurre Vigil. Esto podría llevar a pensar en un contexto de producción, en el que la doctrina católica era un terreno fértil y en el cual los escritores plasmaron parte de sus ideales. Por supuesto que en el ámbito literario hubo excepciones que se pueden contraponer a la obra de Vigil, como es el caso del escritor argentino José Sebastián Tallón[8]. Se trata de dos escritores contemporáneos argentinos que, si bien escribieron para niños, desde la perspectiva editorial y literaria son totalmente opuestos. Mientras Vigil escribió gran cantidad de libros, Tallón solo escribió dos, uno de los cuales es *Las torres de Nuremberg*, considerado por diversos críticos como el primer libro de poesía infantil argentina. Mientras que uno era un católico acérrimo que llevaba su fe a su obra literaria e intentaba influir en los niños con máximas morales, el otro se dedicaba a experimentar con el lenguaje y a darles a los infantes de Argentina y de habla hispana la posibilidad de ingresar al mundo de la palabra por medio de poesías lúdicas como *Rapatonpocipitopo*, en la que utiliza

[7] (1887 – 1949) Escritora y pedagoga de Costa Rica. Autora de *Cuentos de mi tía Panchita*, *En una silla de ruedas*, etcétera.
[8] (1904 – 1954) Escritor argentino. Autor de *La garganta del sapo* y *Las torres de Nuremberg*.

la jerigonza, o *El sapito glo-glo-glo*, que introduce a los niños en el mundo poético a través de un personaje cotidiano que les permitía imaginar lo que escuchaban o leían. En cambio, si colocamos al lado de la obra de Vigil la de María del Carmen Alonso y *El copón de plata*, obra de 1936, se observa que la autora otorga un gran protagonismo a los bienes espirituales en total consonancia con Vigil. Algo similar sucede con otras escritoras contemporáneas, como Delfina Bunge de Gálvez[9] o Susana Calandrelli[10] con sus *Cuentos de Navidad*, en los que se narra el nacimiento de Jesucristo.

Como se ha visto, la obra de Constancio, cuando se la pone en relación con la producción de otros escritores del momento, no parece algo aislado, pues hay un marco ideológico y un sistema de creencias en común, mientras que con otros se encuentra en veredas totalmente opuestas. Es importante considerar que la intención moralizante como una advertencia, una lección, es una característica de la literatura destinada *ab initio* del niño. Según Montes (1980), es administrada por el adulto como una medicina.

Las críticas en torno a Vigil y a su obra son diversas. La especialista española Carmen Bravo Villasante (1964) la caracteriza como anticuada, menciona que se trata de "*una obra simpática de divulgación cuentística*" y agrega que sus libros han sido leídos por gran cantidad de niños de la Argentina y de España. Llama la atención ese adjetivo negativo que usa la especialista para caracterizar la obra de Vigil, aunque destaca al menos que ha formado a gran cantidad de lectores de dos

[9] (1881 – 1952) Escritora, poeta y ensayista argentina con fuertes relaciones con la iglesia católica. Autora de numerosos libros de lectura para la escuela primaria.
[10] (1901 – 1978) Escritora argentina católica. Autora de gran cantidad de libros, entre ellos *Andresito y Periquito*, y *El tesoro escondido*.

países, omitiendo que en realidad también fue leído en Chile, Bolivia, Paraguay, Colombia, Estados Unidos y muchos otros. La escritora argentina Graciela Cabal lo critica por el corte moralista y señala que, si se quiere conocer sobre autores argentinos, es necesario priorizar a otros. Algunos especialistas hacen una lectura incorrecta de su obra, al señalar que los cuentos y la obra de Vigil en su totalidad no estuvieron vinculados con la construcción de la ciudadanía, pues, como se verá más adelante, se ocupó de esos temas en algunas de sus producciones, ya que escribía para los niños de toda América. A quienes sostienen esos argumentos habría que preguntarles si nociones tales como el respeto al otro, a la ley, el cumplimiento con el trabajo, etc., no son elementos que llevan a la conformación de un buen ciudadano.

Por su parte, el escritor German Berdiales[11] (1944) afirma que se trata de uno de los escritores que ha puesto su pluma al servicio del desarrollo del cuento en el Río de la Plata. Román Alvarado (2013) sostiene que es justo referirse a Constancio C. Vigil como al autor incansable, hombre probo y escritor generoso, creativo y muy imaginativo.

Como sostiene F. Herrera (1970) en su biografía del autor, lo más importante de su obra está en la literatura para niños y sus personajes que recorren el mundo de la imaginación y la aventura.

[11] (1896 – 1975). Poeta, maestro, traductor, escritor y periodista argentino. El primer libro de este gran autor vio la luz en 1924 y se llamó Las fiestas de mi escuelita. Comedia, diálogos, monólogos y discursos para la escuela y el aula. Se trataba de teatro infantil. Le siguieron: *Fábulas en acción* (1927), *Padrino* (1929), *El último castigo*: *cuentos para padres y maestros* (1929), *Fabulario* (1933) *y Maestros del idioma* (1936).

Amado Nervo[12] escribió en el diario *La Nación* del 8 de julio de 1923, en su crítica al libro "El Erial":

> "El cuentista de los extraordinarios relatos camperos –que figura con ventaja al lado de los mejores modelos rioplatenses– se nos apareció en "El Erial" bajo un aspecto completamente distinto. De la contemplación de la naturaleza, Vigil había pasado a la contemplación de los hombres" (Nervo, 1923).

Sin lugar a dudas, las opiniones son diversas y antagónicas. Como último ejemplo de aquellos que han valorado su obra, se puede leer en la Introducción de un libro de texto elaborado por tres autores chilenos de la Universidad Católica de Chile –Rioseco Izquierdo, Sequeida Yupanqui y Siliani Cárcamo– el agradecimiento al "patrimonio cultural y literario que han dejado grandes autores clásicos que hemos incorporado en este texto: Miguel de Unamuno, Germán Berdiales, León Tolstoi, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Constancio C. Vigil, entre otros".

A lo largo de su vida recibió algunos premios, pero hay uno que se destaca por su vínculo con la religión y la forma en que esto aparece en su obra. Se le otorgó el grado de Comendador General de la "Ordre Universal du Merite Humain" y el Papa Pío XII lo premió con la Cruz Lateranense de Oro. Según la cita de Concepción Amor (1951), la comunicación por la cual se notifica la condecoración es la siguiente:

[12] (1870 – 1919). Nombre completo era Amado Ruiz de Nervo Ordaz, fue un poeta y escritor mexicano, perteneciente al movimiento modernista. Fue miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua. Autor de gran cantidad de libros de poesía, cuentos, novelas, obras de teatro y ensayo.

> Teniendo conocimiento de los grandes méritos de Vuestra Señoría como escritor y educador de inspiración cristiano católica, estimadísimo en la Argentina y en otros países –dice el decreto de concesión (dos de mayo de 1949)– con la autoridad y en nombre del Sumo Pontífice, decretamos para ti la condecoración supra dicha de primera clase... En nombre del Reverendísimo capítulo de la Archibasílica de San Juan de Letrán, le comunico esta noticia y me congratulo con Vuestra Señoría por los méritos que hacen de ella un dignísimo "Cruzado Lateranense (P. 3).

Además, fue propuesto en 1934, para el premio Nobel de la Paz por distintas entidades culturales de Uruguay, Chile, México, Brasil y Nicaragua.

Más allá de las diversas perspectivas en torno de él y su obra, no se puede dejar de lado que Vigil formó parte del canon literario, que –como sabemos– constituye ese horizonte de selecciones impuestas y heredadas que se imponen sobre los receptores con fuerza institucional y que se logra construir mediante el apoyo de la educación, las instancias críticas de validación y las disponibilidades de circulación. Ferro (2009) lo define como "un constructo metonímico" que es asumido como un representante obligado de la totalidad.

Siguiendo a Ferro (2009), se puede decir que en estos textos hay un triple movimiento: al contar una historia, se apunta a persuadir al niño sobre el valor de una verdad esencial con el objeto de instarlo a constituir o modificar su comportamiento. Se debe dar lugar no solo a un sentido, sino a una regla de acción. La segunda de las variantes no la cumple en su totalidad, pues Vigil comunica de manera explícita valores, sin

preocuparse por las reacciones que pudieran tener quienes no fueran partidarios de sus ideales.

En el caso de este autor, se da algo interesante, pues se vincula el campo cultural con el mercado, ya que Vigil es el autor y el editor de sus libros, además del hecho importantísimo de que contaba con el apoyo de los poderes de la Iglesia y del gobierno. Como se dijo, formó parte del canon literario y fue un precursor en las publicaciones literarias e informativas para niños, sin embargo, su nombre es excluido muchas veces de las historias de la literatura infantil y juvenil.

LA IMPORTANCIA DE LOS PARATEXTOS EN LA OBRA DE VIGIL

Para entrar en su obra, resulta muy interesante ver algunas escrituras que conforman el paratexto del libro, en especial las tapas, contratapas o y en algunos casos los prólogos.

Si bien el concepto de paratexto lo menciona Gerard Gennette en 1982 en su obra *Palimpsestes. La littérature au second degré*, recién en 1987 lo definirá como un elemento que ayuda al lector a introducirse en la lectura del libro por medio de instrucciones sobre el contenido del libro.

Tal como lo observó M. Alvarado (1994) el trabajo con los paratextos, es de fundamental importancia, pues sirve para poder construir otras ideas que, si bien no son el texto en sí, lo acompañan y "hablan" acerca de él. Desde lo utilitario se sabe que es así porque una de las primeras cosas que un lector hace, cuando toma un libro entre sus manos, es leer la contratapa.

Como señala Hébrard (1983):

> Antes de ser un texto, el libro es, para el lector, una cubierta, un título, una puesta en página, una división en párrafos y en capítulos, una sucesión de subtítulos eventualmente jerarquizados, una tabla de materias, un índice, etc., y, desde luego, un conjunto de letras separadas por blancos. En síntesis, un libro es ante todo un proceso multiforme de especialización del mensaje que se propone a la actividad de sus lectores (p. 70).

Esto significa que los paratextos poseen una especial importancia en la relación entre el libro y el lector y que, en este caso concreto, uno de esos elementos paratextuales, la contratapa, ocupa un lugar estratégico, pues se dirige al lector y le brinda información no solo sobre la obra en sí, sino también sobre diversas perspectivas en torno a sus libros.

Se considerarán distintos paratextos, como las tapas de los libros, los textos de las contratapas como géneros discursivos desde la perspectiva de M. Bajtin (1982), es decir, de enunciados que comparten características estables en lo que respecta a su temática (a un nivel macro), a su estilo y a su función y/o destinatarios. Además, algunas publicidades que aparecen en los libros y que forman parte de la obra vigiliana en su conjunto.

Las tapas de sus libros

De todos los elementos paratextuales, las tapas son, sin lugar a dudas, el primero que llama a atención de los lectores. Es la primera entrada al libro, su puerta de entrada, y como tal debe ser muy atractiva.

A lo largo de su historia, la editorial contó con gran cantidad de colecciones en las que aparecieron los mimos títulos, pero diferenciándose claramente por el tamaño, el papel, las tapas y las ilustraciones internas. Una de estas colecciones fue la "*Biblioteca Infantil Atlántida*" cuyos libros medían aproximadamente 18 x 27 centímetros y se caracterizaban por poseer tapas de color naranja y una ilustración vinculada con uno de los cuentos de ese libro. No fueron las únicas tapas que tuvieron pues sus libros han tenido gran cantidad de reediciones, pero sin embargo alguna de ellas forma parte de lo que se denomina el inconsciente colectivo.

La editorial Atlántida contó con varios ilustradores de cabecera, entre ellos Manuel Ribas[13], que le imprimieron a cada una de sus producciones un estilo particular. De todas ellas, hay una en particular que imprimió un sello acerca del personaje generando una simbiosis tan grande que provocó que los lectores, cada vez que piensan en la protagonista de uno de sus cuentos más famosos, *La hormiguita viajera*, automáticamente piensen en esta imagen de la hormiguita con esa ropa tan particular parada frente a una flor.

[13] Ver las referencias a su obra en el capítulo

Además de la ilustración y el nombre de la colección se destaca el nombre del autor, con su célebre letra C. en lugar de su segundo nombre Cecilio, y con una tipografía muy particular, que llama la atención en el lector, la tipografía del título de la obra. Estos elementos se van a mantener en toda la colección si bien en las distintas ediciones pudo haber habido cambios menores, como por ejemplo el orden de la información o la presencia de las bandas amarillas en la que están los datos del autor y de la colección que no se encuentran, por ejemplo, en las ediciones de 1941.

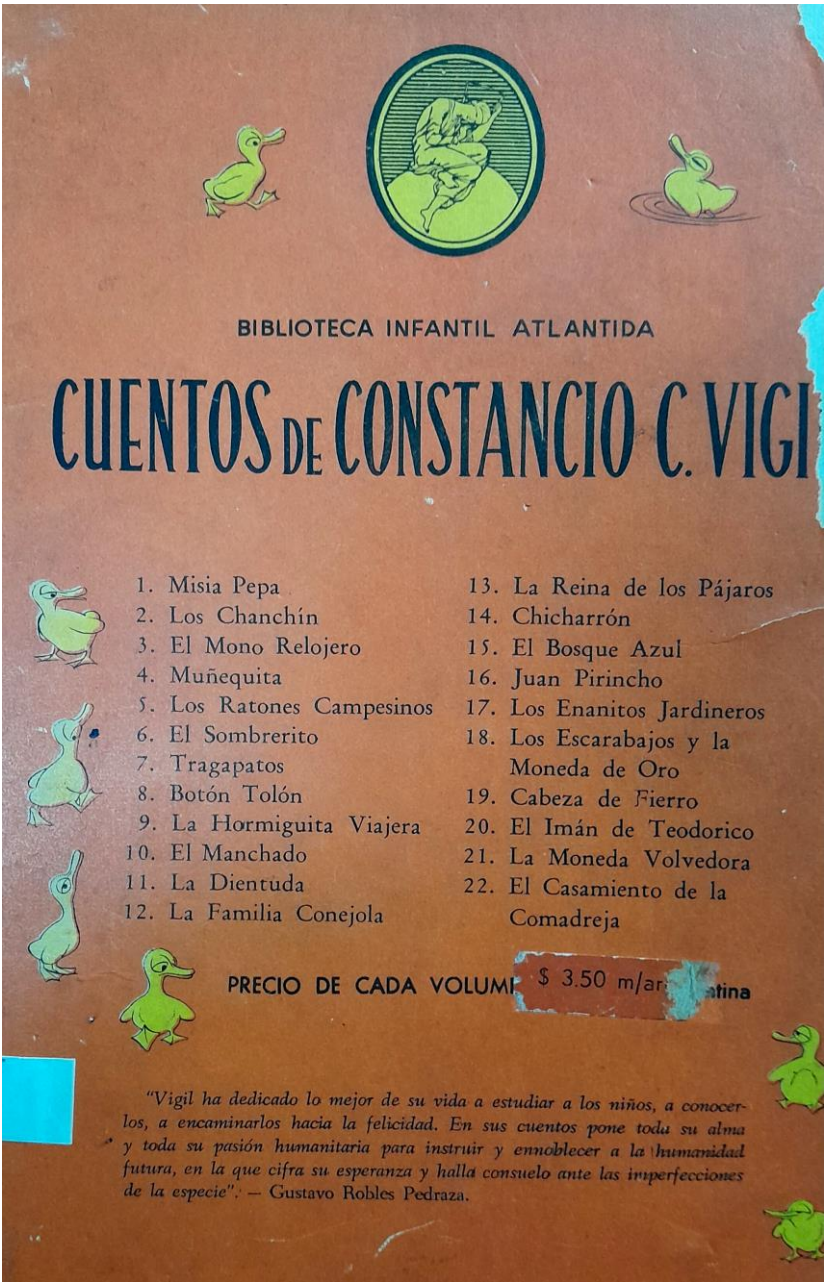
Por supuesto que estas tapas no fueron la únicas pues Vigil recurrió a distintos ilustradores y estilos generando productos que llamaban la atención en el mercado editorial.

Tal como advierte Gemma Lluch (2017), las ilustraciones si bien para las investigaciones forman parte del paratexto, en el caso de la Literatura Infantil merecen ser estudiadas por sí mismas dada sus características y los vínculos que se establecen con los textos.

Las contratapas

En las contratapas aparecen muchos comentarios de sus libros que permiten conocer datos de su obra desde una perspectiva amplia pues muchos no solo hacen referencia a la/s obra/s que se encuentra en ese libro sino a la totalidad de la obra de Vigil. Pero en ellas hay un cambio en la voz que las presenta y en el destinatario de esa obra literaria. Como se podrá ver a continuación los textos que forman las contratapas son de diversa índole: pueden ser escritos por alguien de la editorial, algún crítico en un texto ad hoc o un fragmento de una reseña aparecida en algún periódico. Ese sujeto autor escribe desde su lugar con distinta intencionalidad, aunque subyace siempre la recomendación de la obra en sí. Con respecto a los destinarios de esos textos lo interesante es que ahí hay una marcada diferencia con el destinatario de las obras literarias que se encuentran en los libros pues mientras que los cuentos relatos y parábolas que se encuentran tienen como destinatarios a los niños, los destinatarios de esas contratapas son los propios adultos, que pueden ser familiares o docentes de los niños.

Pero además de las clásicas reseñas y comentarios, las contratapas podían incorporar otros elementos como sucede en la cuarta edición de *La hormiguita viajera* donde aparece el nombre de la colección que incluye al libro, los otros libros de cuentos publicados de Vigil y el precio de cada volumen, además de la reseña crítica:


BIBLIOTECA INFANTIL ATLANTIDA
CUENTOS DE CONSTANCIO C. VIGI
1. Misia Pepa
2. Los Chanchín
3. El Mono Relojero
4. Muñequita
5. Los Ratones Campesinos
6. El Sombrerito
7. Tragapatos
8. Botón Tolón
9. La Hormiguita Viajera
10. El Manchado
11. La Dientuda
12. La Familia Conejola
13. La Reina de los Pájaros
14. Chicharrón
15. El Bosque Azul
16. Juan Pirincho
17. Los Enanitos Jardineros
18. Los Escarabajos y la Moneda de Oro
19. Cabeza de Fierro
20. El Imán de Teodorico
21. La Moneda Volvedora
22. El Casamiento de la Comadreja
PRECIO DE CADA VOLUM
$ 3.50 m/ar
tina
"Vigil ha dedicado lo mejor de su vida a estudiar a los niños, a conocerlos, a encaminarlos hacia la felicidad. En sus cuentos pone toda su alma y toda su pasión humanitaria para instruir y ennoblecer a la humanidad futura, en la que cifra su esperanza y halla consuelo ante las imperfecciones de la especie". — Gustavo Robles Pedraza.

Algunos de los textos en las contratapas son:

> (1) "Aún hoy, tenemos entre nosotros hombres que como Constancio C. Vigil han traspuesto las fronteras de la inmortalidad.
> Vigil ha cambiado la ruta del futuro.
> Su obra –aún no comprendida en toda su magnitud, por ser rica y profunda como el alma de su autor– es fundamental para la construcción de la Patria Americana. Invito a los maestros a meditar sobre el valor e importancia que tienen la semilla vigiliana para las nuevas generaciones" –Alfredo Hoppe Book[14]– Exhortación a los maestros de América, Santiago de Chile, Julio 1944"

Aún hoy su obra no fue comprendida y, tal como se ha dicho anteriormente, es criticada sin haberla analizado en profundidad. Resulta por demás llamativa esa caracterización de Vigil como un hombre que ha traspuesto las fronteras de la inmortalidad, sin dudas al lograr la "vida de la fama" de la que habló Jorge Manrique en las *Coplas a la muerte de su padre* pues más allá del paso del tiempo sigue vivo en los recuerdos de muchos de sus lectores.

> (2) "En sus encantadores cuentos, de una elocuente sencillez, Vigil descarta los viejos métodos de enseñar por medio del temor.
> El encanto de la historia, la delicadeza del pensamiento, el estilo claro y hermoso, atraen la atención de los lectores, cautivan los corazones. Con toda justicia los niños de la América Española lo consideran como su padre espiritual.

[14] Catedrático de la Universidad Nacional de Chile.

Esperamos que los niños de los estados Unidos aprenderán a amar a este gran americano" – Gaetano Massa[15] – Nueva York (del prólogo de la edición norteamericana de la "Hormiguita viajera").

(3) "Constancio C. Vigil, el autor a quien el mundo infantil debe tantas satisfacciones y tan lindas páginas de fructífera imaginación, es en América el que más bellamente ha interpretado el alma del niño, el escritor que más ha hecho por mantener el imperio del bien en el Nuevo Mundo. Si un espíritu tan elevado como el de Vigil no es sentido por nuestras generaciones, debemos creer que es porque median factores disolutivos".
Manuel García Hernández. "Diario de la Marina", Habana.

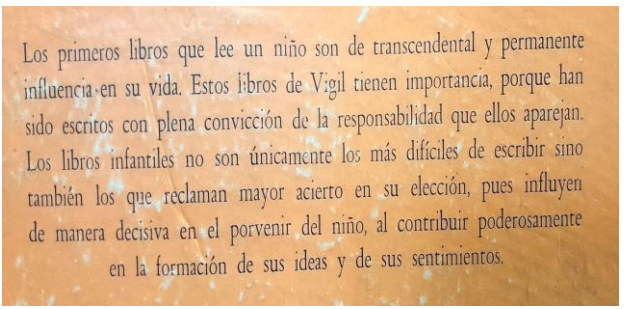
(4) "Vigil ha dedicado lo mejor de su vida a estudiar a los niños, a conocerlos, a encaminarlos hacia la felicidad, y el fruto de toda su gran actividad en ese sentido comprende obras como Marta y Jorge, Vida espiritual, Mangocho, La hormiguita viajera, etcétera, que lo consagran como el mejor autor en la literatura infantil. En sus cuentos, Vigil pone todas sus energías y toda su pasión humanitaria para dignificar y ennoblecer al niño que es la humanidad futura, nuestra esperanza y nuestro porvenir".

[15] (Nueva York 1911-Roma 2009) Especialista en literatura italiana y latinoamericana. En los años setenta fue codirector del Instituto Ítalo-Latino-Americano y la Biblioteca del Instituto Ítalo-Latino-Americano con el Prof. Riccardo Campa en Roma. Fue colaborador editorial de "*L Osservatore Romano".*

(5) “Un cuento infantil no significa nada si no conquista el interés del niño. Millares de cuentos aparecen y se olvidan. Centenares de escritores se esfuerzan en la conquista del interés del niño en conseguirlo. En el oficio de escribir para el mundo infantil, muy pocos hombres, a través de los siglos han triunfado. Ello explica el auge de las copiosas ediciones de algunos famosos cuentos medioevales que impresionan con el relato de los más feroces crímenes. Se diría que los padres jamás analizaron estos cuentos pues los toleraban como alimento moral e intelectual de sus hijitos. Los cuentos de Vigil eliminaron tan funesta y perniciosa literatura y encantan a los niños, lo que explica su éxito cada vez más rotundo”.

(6) “Con cuentos de horrendos crímenes, que perturbaban y oscurecían las mentes infantiles, se prodigaba la enseñanza de la perversidad y de la crueldad, hasta que se difundieron los cuentos de Constancio C. Vigil, que han salvado a las nuevas generaciones de tan funesta influencia, sin que decaiga en lo mínimo el interés por la lectura, sino más bien haciéndose más intenso y más vivo”. Literatura Infantil. C. Gómez Plaza.

(7)


Los primeros libros que lee un niño son de transcendental y permanente influencia en su vida. Estos libros de Vigil tienen importancia, porque han sido escritos con plena convicción de la responsabilidad que ellos aparejan. Los libros infantiles no son únicamente los más difíciles de escribir sino también los que reclaman mayor acierto en su elección, pues influyen de manera decisiva en el porvenir del niño, al contribuir poderosamente en la formación de sus ideas y de sus sentimientos.

Siempre las opiniones en torno de los cuentos tradicionales o de hadas han sido antagónicas, por ejemplo, Jesualdo los considera muy importantes para colaborar con el desarrollo de la imaginación en el niño, pero Darío Guevara los somete a una crítica rigurosa y sostiene que generan en los niños una serie de traumas, pues son perversos y crueles. Este autor en su libro *Psicopatología y psicopedagogía del cuento infantil* (1955) realiza un análisis exhaustivo de distintos cuentos, en su mayoría tradicionales, y los caracteriza diciendo que favorecen los miedos y los traumas[16]. Resulta muy interesante vincular estas apreciaciones con un fragmento de su obra didáctica *La educación del hijo*:

> En llamados 'cuentos infantiles' cuyos argumentos vienen de la Edad Media, perdura la enseñanza de atroces crueldades. Padres existen que llevan estos horrores al hogar y luego, como bobos, se sorprenden de ciertas increíbles atrocidades que cometen sus criaturas. Si el lector es muy pequeño nada podrá borrar las enseñanzas recibidas en tal forma y las pondrá en evidencia con su morbosa inclinación a la crueldad, manifestada cínicamente o con disimulo bajo las influencias del medio en que actúe. (Vigil, 1941: 53).

Como se habrá podido observar a través de estos ejemplos, lo primero que se advierte es su clara utilización desde una perspectiva del lenguaje que Jakobson denomina apelativa, pues en todo momento trata de captar el interés del público. Como se ha dicho anteriormente, no se refiere al lector infantil, sino a sus padres o algún otro mediador de lectura, debido al

[16] En la década del 70 y desde el psicoanálisis se dan respuesta a estas críticas a través de la monumental obra de Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis del cuento de hadas*.

contenido de los textos, la estructura y la forma de hacer alusión no solo a un libro concreto, sino a la obra en general. Se utilizan diversos recursos lingüísticos y léxicos como elementos afectivos, construcciones connotativas, en el uso coloquial del lenguaje, con el objeto de obtener una mayor llegada a los lectores.

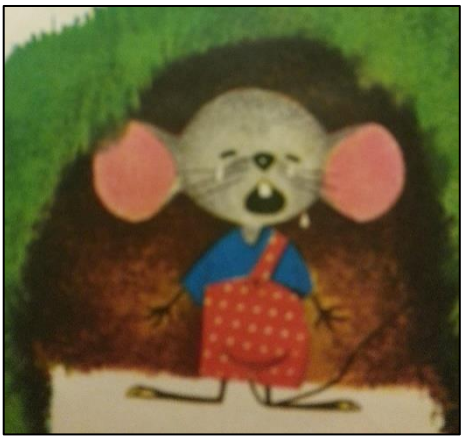
Cuando se leen estos comentarios, se puede pensar en varias líneas de análisis de acuerdo con las temáticas que se abordan. Por un lado, se destaca la visión eurocentrista de la historia, al hacer referencia (3) al "Nuevo Mundo", en lugar de decir América. Pensar en la oposición entre Nuevo y Viejo Mundo no es algo sin importancia, pues le da a lo nuevo un rango menor y hasta de dependencia, pero es él, el escritor, quien más ha hecho para preservar los valores y la moral aquí. Con esta referencia se muestra como depositario de una concepción y de una larga tradición con respecto a la cultura.

Otro aspecto tiene que ver con los textos que eran usados para enseñar por medio del temor (5 y 6) pero mostrando personajes políticamente incorrectos que se portan mal y desobedecen, como sucede en muchos cuentos clásicos o en *Der Struwwelpeter* (Pedro Melenas) del doctor alemán Heinrich Hoffmann de 1845 y que aún en la época de Vigil gozaban de gran difusión. No se critica en ellos la perspectiva –presente, tal vez, desde la Edad Media– de que un cuento servía para enseñar, pues tuvo que ver con paradigmas que han acompañado a la Literatura Infantil desde sus orígenes. En su obra, tampoco la deja de lado, pero critica los finales trágicos que eran comunes en muchos cuentos infantiles, aunque no desaparecen de sus producciones literarias.

Las ideas de Vigil que se pueden observar a través de sus textos deben vincularse con la corriente pedagógica denominada "Escuela Nueva", que se caracterizaba, entre otras

cosas, por una fuerte presencia de aspectos espirituales y moralizantes. Como observa Bontempo (2012), estas tendencias se desarrollaron desde la década del 30 y fueron dominantes en el sistema educativo hacia los 40, cuando la obra de Vigil circuló con mayor intensidad en la Argentina y también en América Latina.

Sucede que, al leer muchos de los relatos de Vigil, esta idea que se expresa en la contratapa se opone con lo que se puede leer en cuentos como *Los ratones campesinos* o en *Cabeza de Fierro*. En realidad, la obra de Vigil, al igual que otros textos literarios y, en especial los cuentos clásicos, está llena de situaciones que podrían generar temor en los niños.



Además de las historias, las ilustraciones resultan por demás angustiantes, las lágrimas del ratoncito que se da cuenta de su inminente final: debe salir de su cueva, aun sabiendo que al igual que toda su familia lo espera la muerte. En la ilustración se refleja el final del cuento *Los ratones campesinos,* en el que un joven ratoncito debe salir de su hogar –después de haber visto cómo un carancho se comía a sus padres y hermanos–, sabiendo ya cuál será su fin.

Sin lugar a dudas, no se puede decir que los golpes bajos no están presentes. Sí es necesario tener en cuenta que mientras en los cuentos de Vigil hay una lenta agonía y sufrimiento de los personajes, muchas veces como un castigo a la soberbia, en los cuentos clásicos europeos en los que el autor critica la muerte,

esa agonía aparece de una manera más natural y sin dar un golpe bajo; el hecho ocurre, pero no se describe en exceso. Algo similar sucede cuando se lee *Cabeza de fierro*, la historia de un burro, que era extremadamente porfiado, que hacía lo que siempre quería en contra de toda razón. Por este motivo es vendido una y otra vez, pues generaba discordia en todos los lugares a los que iba a parar. El ser "cabeza dura", porfiado y arrogante hace que tenga gran cantidad de problemas. Esa misma arrogancia hace que, cuando llega un león a la zona en la que se encontraba, este burro, en lugar de esconderse, le hace frente y termina muriendo. Este texto puede ser puesto en relación con el citado *Pedro Melenas*:

> ¡Aquí está, nenes y nenas,
> éste es Pedro Melenas!
> Por no cortarse las uñas
> le crecieron diez pezuñas,
> y hace más de un año entero
> que no ha visto al peluquero.
> ¡Qué vergüenza! ¡Qué horroroso!
> ¡Qué niño más cochambroso!.

Como se puede observar, el procedimiento es el mismo, más allá de la diferencia del personaje y de la situación. Se presenta al protagonista, se lo caracteriza mostrando cuál es su defecto (en uno "ser cabeza dura", en el otro sucio) y por último se ve el castigo.

Estas actitudes de los personajes vigilianos pueden verse también en muchos de los otros cuentos de Hoffman, por ejemplo, el relato sobre el niño Conrado, que se chupa los

dedos y un sastre se los corta, el de Gaspar, que no quiere tomar la sopa y termina muriendo de hambre, o el de Paulinita, una niña que desobedece a sus padres ante la advertencia de no jugar con fósforos y termina abrasada.

Mientras que en el texto de Vigil se describe la muerte, al ser comido por un felino, en el de Hoffmann, quien intentaba educar a través de la imagen y no solo desde la palabra, se muestra una imagen por demás elocuente del Struwwelpeter: en uno se genera la muerte, en el otro la repulsión. Ambos coinciden en que se trata de conductas erradas que no son adecuadas para los niños.

Vigil hace referencia a los cuentos clásicos y los critica por el mismo motivo, aduciendo que son violentos y que muchas veces los padres no tienen en cuenta esas cuestiones al comprarles un libro a sus hijos. Indirectamente ataca a los cuentos clásicos, editados por la Editorial Calleja que, según su perspectiva, tenían como finalidad mostrar el bestialismo y la crueldad (Moulieu, 1958). Es aquí donde el escritor Vigil llega a solucionar el problema: elimina esas cuestiones y logra una literatura distinta, llena de valores. Como ha afirmado un crítico, él pone "*toda su pasión humanitaria para dignificar y ennoblecer al niño que es la humanidad futura*". Considerando la perspectiva de Vigil, frente a las historias que tenían como protagonistas a madrastras y brujas malvadas, en las que los niños eran abandonados o sufrían, él les propone historias con un "*magno beneficio educativo y socia*l" (Vigil, 1940, p. 2).

Desde la visión de la crítica y escritora Graciela Montes, Vigil estaría dejando de lado esos textos que poseen mucha fantasía y una supuesta violencia exagerada para preservar a los niños, dándoles un mensaje mucho más adecuado a su edad y protegiéndolos dentro de un "corral" metafórico, en el que solo

pueden ingresar valores formativos y obras que no tengan un exceso de fantasía, hecho que se contrapone con los ejemplos que se han citado antes.

En estos paratextos se observa que el autor considera que la literatura infantil debe propiciar (en parte) la imaginación, pero al mismo tiempo se dice que es necesario ser cuidadosos con el mensaje que transmite, dado que la lectura es una herramienta influyente. Con algunas contradicciones, los textos de Vigil buscaban entretener, pero al mismo tiempo enseñar, usando una serie de componentes morales con personajes que podrían ser bondadosos, que aprendían la lección y se redimían (por ejemplo, luego de descomponerse por comer tantas cosas dulces, un goloso deja de serlo), o si no cambiaban de actitud, terminaban muriendo como sucede con el protagonista de *Cabeza de hierro*.

Vigil no aparece acá como un artista que crea desde la palabra, sino como un escritor con una misión que tiene que ver con el imperio del bien, algunas cuestiones religiosas y el hecho de llegar a ser considerado por los niños de América como su padre espiritual. Tal vez, es por eso que una de sus obras lleva el nombre de "*Vida espiritual*". Si bien en este trabajo solo se abordan los textos literarios y se hacen algunas menciones a sus otros libros, es importante considerar esta obra por la vinculación con el tema que se está abordando, con la manera en la que se presentan los temas religiosos y su búsqueda de transformarse en una especie de catequista. En el Tomo II de *Vida Espiritual* se lee:

> Quien tiene confianza en Dios sabe lo que muchos ignoran: sabe que la verdad se impone al fin; que la justicia llega.

> Si oyes que el malo triunfa sobre el bueno, o que el inepto vence al capaz, no lo creas.
> Hoy en la escuela, mañana en el trabajo, comprobarás que el mérito positivo tiene con el aparente la diferencia del brillante verdadero con el falso. El vidrio limpio, bien pulimentado, puesto bajo la luz artificial, puede engañar al incauto; pero la ilusión dura muy poco (Vigil, 1943: 13).

Las referencias a la divinidad están en cada una de las lecturas, pero en este caso concreto se observa el abordaje del concepto de verdad como algo absoluto: las cosas pueden verse por momento de distintas maneras y se puede creer que alguien sin valores triunfa, sin embargo, la verdad es la que va a triunfar.

Otros elementos paratextuales

Otros elementos paratextuales que se encuentran en sus libros son las referencias a otros de sus libros que se ubican luego de la portada, o al final de los cuentos. Por criterios editoriales, sus libros hacen referencia a otros libros. Algunas de estas referencias son un simple listado de los otros libros del autor, de su valor, de los lugares de venta, de la cantidad de ediciones en cada una de las lenguas o países; en cambio, otras brindan elementos para seguir descubriendo su concepción acerca de la literatura:

> Después de *La escuela de la Señorita Susana*
>
> Lee
>
> *Compañero*

El hermoso libro para niños de 8 a 10 años.

Después

Mangocho

después

Marta y Jorge

Y finalmente,

Alma Nueva

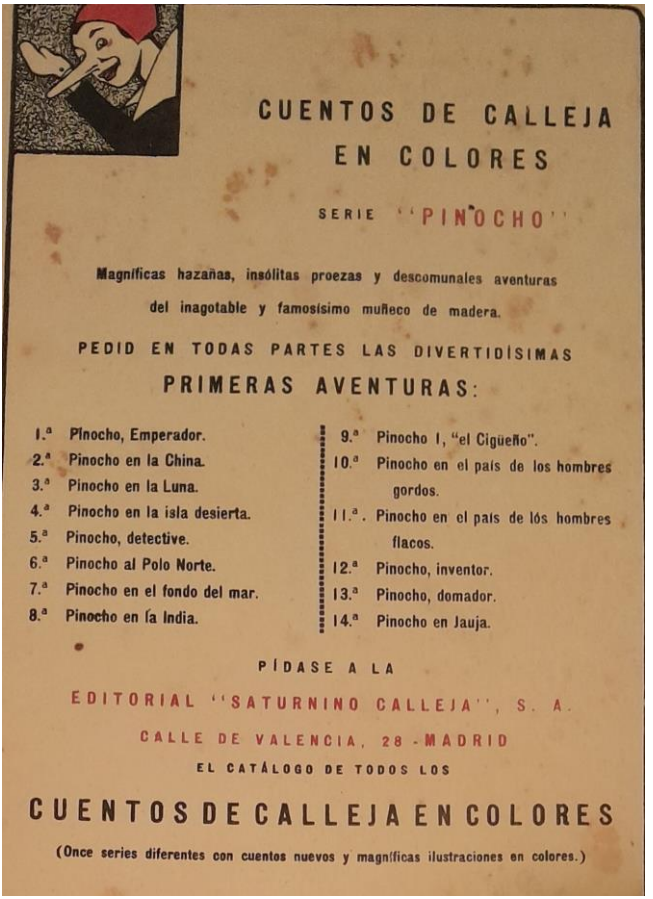
El libro más adecuado para el adolescente.

Como sucede con muchas obras literarias, se proponía un orden de lectura que podía ser de utilidad para quien deseaba regalar uno de estos libros. Desde la crítica y la didáctica de la literatura, hay dos elementos para destacar: por un lado, las imágenes que sugieren espacios de lectura fuera de lo escolarizado y en relación con el entorno natural; por el otro lado, el texto que dice:

> "Las obras de Constancio C. Vigil ennoblecen los sentimientos y purifican el alma preparándola para una vida consciente y superior".

En *Marta y Jorge* (edición de 1951) se publicita al final del libro otros de los títulos de Vigil y en esta oportunidad lo hace con una ilustración con dos jóvenes con ropa escolar y un texto de Gustavo Robles Pedraza:

Es interesante poner en relación estas publicidades que editorial Atlántida incorporaba en sus obras con otras contemporáneas de la Editorial Calleja que si bien era española competía con Atlántida por el mercado editorial de América, y que usaba el mismo recurso en sus páginas:



La concepción de la literatura tanto en los textos como en los paratextos que se han presentado es muy evidente: no es para Vigil un arte hecho de palabras o, como diría Jakobson, esa alteración del lenguaje ordinario que se propone generar diversos sentidos, sino que es un vehículo para dotar a los niños y jóvenes de valores. Un texto literario, desde la concepción actual, no busca ennoblecer los sentimientos y purificar el alma, sino tan solo muestra otros mundos e intenta desarrollar la imaginación, entre otras cosas, por medio de la ficción. Aquí, sin dudas, con esta presentación de Vigil, hay un programa superior y muchos podrían pensar en un plan para adoctri-

namiento. Es válido preguntarse por el uso de los adjetivos consciente y superior. ¿Qué significan? La respuesta hay que buscarla en la doctrina católica y ponerla en relación con el catecismo oficial.

Las ilustraciones que acompañan a muchos de los textos no deben ser dejadas de lado, pues son elementos muy significativos. Por ejemplo, en uno de ellas se muestra a un niño que lee recostado sobre el césped y a una niña que lo hace de pie, apoyada contra un árbol. Si se ponen en relación estas imágenes con la Reforma Educacional de la Provincia de Buenos Aires de 1937, se puede observar que en ella se propone, con una gran insistencia, que es necesario que se no limite la lectura al espacio áulico, sino que se debe leer: "*también al aire libre, en el jardín, en el patio, etc. y en posiciones de sentado y de pie*" (Pineau, 2004: 292).

En otro de sus libros puede leerse: "*Todos estos son verdaderos cuentos infantiles y cristianos, llenos de provechosas enseñanzas y escritos con el propósito de encaminar a las nuevas generaciones por el sendero de su felicidad*".

Los prólogos

Lluch menciona que los prólogos cobran especial sentido y aparecen en particular en aquellos períodos literarios en los que la función educativa de la literatura era mucho más importante. Si bien en la mayoría de los libros de cuentos de Vigil no hay prólogos, en algunos de ellos aparecen algunos de importancia que permiten conocer algunas concepciones de autor sobre distintos temas.

En *Mangocho* el prólogo dice:

> ESTE es un libro simple, sencillo y natural, como fiel expresión de la verdad. Mangocho es un niño que ha existido y tal como aquí se dice; un niño como todos, y por ello este libro es historia verdadera de la infancia.
> Los niños merecerían, más que los hombres, ser llamados "semejantes", por lo cual se unen y fraternizan tan fácilmente. Luego, al rodar por el mundo, se diferencian, se separan y parece que se agrandan... También se agrandan las piedras del alud con la nieve que arrastran al rodar hacia el valle.
> El autor, al atenerse a la realidad, ha sentido identificada su niñez con la de todos los niños; no ha podido separarse de ellos ni singularizarse en forma alguna.
> Así, los niños ven su propia vida reflejada en estas páginas y comparten las penas y las alegrías del muchachito que murió hace tantos años.
> C. C. V. (Vigil, 1928: 9).

El ya citado *Marta y Jorge* posee un extenso prólogo titulado “Este libro” en el que puede leerse:

> Me laman Marta y Jorge porque el hombre que me escribió tenía dos hijos con estos mismos nombres. Los tenía. Ya no los tiene…
> No están más en la tierra, no puede decirles a ellos estas cosas, y habla para vosotros.
> En cada niño ve a Jorge, en cada niña ve a Marta.
> ¡Es la única manera como puede consolarse de su pena!

Es un hombre ya viejo que desea, más que todo. que vosotros seáis felices.

Procuró no hacer en su vida daño a nadie, se fuerza para ser útil a sus semejantes. Trabaja todos los días, trabajó siempre.

Unas veces escribe; otras veces se dedica a su jardín. Ama mucho a los árboles, que también son como niños.

Cuanto más viejo es, más se convence de que la alegría consiste en trabajar en lo agradable y en cumplir cada uno su deber.

No ha conocido a ningún malo dichoso; a ningún holgazán sano y alegre. Vosotros tampoco los conoceréis.

Yo os ayudaré para comprender mejor la vida y para ser más bueno, es decir, más dichosos cada día. Porque la bondad y la dicha no pueden separarse.

En mí hablan los seres y las cosas como hablarían si tuvieran alma.

Después de leerme pensaréis en lo que dicen las otras cosas y los otros seres. De esta manera desarrollaréis la inteligencia y la sensibilidad y adquiriréis aptitudes de observación y de reflexión que os serán útiles durante toda la vida.

Así aprenderéis a amar y también seréis amados.

Aprenderéis, sobre todo, a admirar la obra de Dios, lo cual importa caminar hacia Él, conocerlo, reverenciarlo y adorarlo en su infinita sabiduría y en su infinita bondad.

En cada una de mis páginas hay un beso del hombre que me escribió para cada uno de vosotros.

Y lágrimas de ternura, porque os quiere lo mismo. lo mismo... que si fuereis Marta y Jorge (Vigil, 1951: 9 – 10).

Por un lado, pueden observarse concepciones sobre la niñez y la fraternidad, en especial entre todos los niños del mundo. No duda en recurrir a su propia autobiografía, ya sea real o inventada, para generar en los jóvenes lectores empatía quienes sentirán que serán tratados como si fueran Marta y Jorge, sus hijos muertos. Se despliegan una serie de valores en ambos donde aparece, además del ya mencionado vínculo entre los hombres, el amor a Dios, a toda su obra, y el respeto a la vida. Aconseja ser bueno pues de ese modo la dicha estará presente ya que no se pueden separar una de otra, y, por último, destaca el valor del trabajo y del cumplimiento del deber.

En el prólogo al libro *350 poesías para niños*, publicado en 1930 por Editorial Atlántida dentro de la Biblioteca Billiken, Vigil realiza una defensa de su editorial y de su ética, respondiéndole a quienes lo acusan de poseer un espíritu mercantil. El autor dice que, al igual que un obrero que realiza un trabajo, no siempre retribuido de la manera que corresponde desde lo material, a él le sucede lo mismo, sin embargo, lo hace por una alegría que le alimenta el alma. Este texto posee una segunda parte en la que se hace referencia a la obra editorial en sí:

> "La editorial Atlántida brinda a la niñez escolar esta colección selecta de composiciones en verso, con el anhelo de que ella sea de real utilidad y de que el precio del libro permita que llegue a todos los hogares argentinos.
> Si tal propósito se cumpliere, si resultara que también en esta forma podemos colaborar en la magna obra de la dignificación de la niñez, que es contribuir al engrandecimiento de la República" (Vigil, 1930: 5).

Esa misión de engrandecer al país la va a retomar en otros textos, en los que intenta demostrar la finalidad de su empresa editorial y de las diversas temáticas tratadas en su obra.

LOS RELATOS INSERTADOS, UN RECURSO EN LA OBRA DE VIGIL

En *El asno de oro*, Apuleyo[17] recurre al uso del recurso de los relatos insertados cuando incorpora a la historia de Lucio, los relatos de *Aristómenes, Telifrón, El juicio de la rosa*, etc. También se ve este procedimiento en el *Decamerón* de Boccaccio o *Las mil y una noches*, ejemplo acabado de relatos ensartados en esta genial obra formada por cuentos tradicionales de Oriente. Siglos más tarde, Miguel de Cervantes Saavedra[18] hace lo mismo en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* para incorporar historias como *La novela del curioso impertinente*, *Marcela* y *Grisóstomo*, *El capitán cautivo*, entre otras.

Heredero de esta tradición, en algunas de sus obras, Vigil apela al uso de los relatos insertados, es decir pequeños textos narrativos que son, desde un punto de vista estructural, momentos en los que pierde el hilo narrativo principal para introducir una historia que ejemplifica algo de lo que se viene diciendo; y que, a su vez, implica un cambio en el narrador y en la focalización. En todos los casos se trata de relatos insertados de tipo moralizantes que colaboran con el mensaje que el autor intenta trasmitir desde el texto principal. De esa forma se puede decir que en ellos un texto A, el principal, es interrumpido en su desarrollo diegético por varios textos B, que, a diferencia de los relatos insertados de las grandes obras de la literatura universal, no son aislados, sino que colaboran

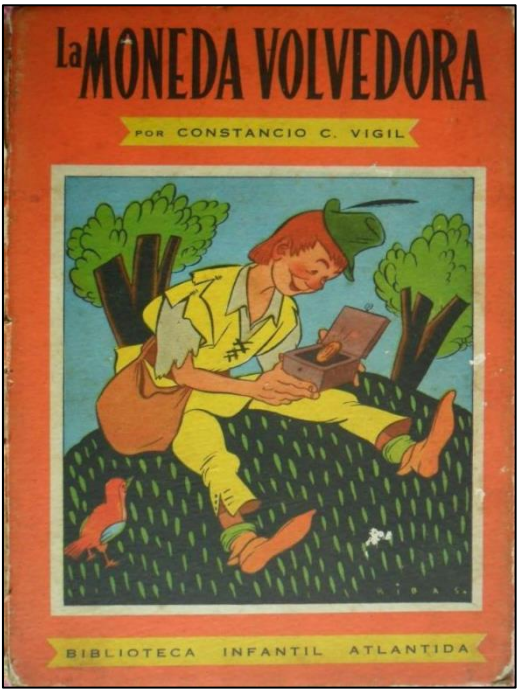
[17] (Siglo II) Escritor romano, autor de El asno de oro.
[18] (1547 – 1616) Escritor español, autor de la primera novela en lengua castellana, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y de otras obras como las *Novelas ejemplares*.

con el desarrollo de la historia a modo de ejemplificación. Sin embargo, son relatos insertados, pues son subsidiarios de la trama principal, es decir de A, pero, además, cada uno de ellos, es decir los B, podrían ser leídos de manera autónoma.

Uno de los libros donde el autor utiliza este recurso es *La moneda volvedora*, que se desarrolla en un contexto medieval. En él, el esquema de las historias es el siguiente:

<table>
<tr><td colspan="4">Historia del anciano y LA MONEDA VOLVEDORA</td></tr>
<tr><td>Los embozados</td><td>La suerte</td><td>Juan y los bueyes</td><td>La unión hace la fuerza</td></tr>
</table>

En este cuento el hilo principal de la acción es la historia de un anciano que vive con sus tres hijos y les relata cuentos para enseñarles todo lo que ha aprendido en la vida. Les narra "Los embozados", que enseña a cuidar los cinco sentidos; "La suerte" es la historia de Susanita, una niña que utiliza para en todo momento la expresión "¡qué suerte!" sin valorar el esfuerzo y el mérito de lo que hace la gente; "Juan y los bueyes", propone que los niños sean buenos con los animales, y "La unión hace la fuerza", explica la importancia de la unión entre hermanos como los dedos de una mano.

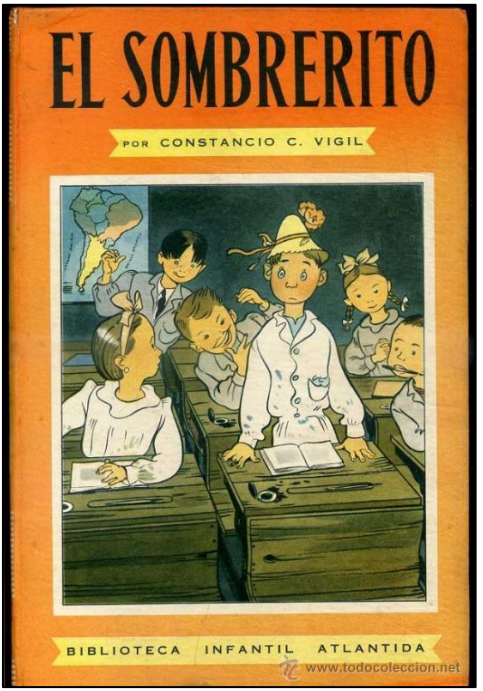


Luego de presentar cada una de estas historias, vinculadas con un valor o una actitud que los hijos deben tener ante la vida, el padre llama a sus tres hijos pues siente que va a morir. A dos de ellos les da su tierra y al más pequeño una caja y le dice que él será pobre. En esa caja hay una moneda de oro que es mágica y volvería a él siempre que respetara lo escrito en el papel:

> "Úsame con discreción,
> Solo por necesidad,
> Y jamás por vanidad
> No por mezquina ambición".

Gracias al buen uso que hace de la moneda recibe el legado de unos campos y logra que la pobreza vaticinada por su padre desaparezca de su vida.

El otro libro en el que se recurre al mismo recurso es *El sombrerito* (1943) En este libro se narra la historia de la escuela "El sombrerito", una escuela rural muy pobre y olvidada por las autoridades. Todo allí era adverso, hasta que la llegada de una maestra, la señorita Lucía, cambia la vida de la institución y del pueblo. Sus clases eran inolvidables y muchas veces contaba cuentos que tenían un propósito o un destinatario determinado entre el alumnado. El texto es acompañado con las ilustraciones de Federico Ribas, gracias a las que, puede deducirse que se trata de una historia que transcurre en el norte argentino.



Es en la historia de esa escuela donde se insertan los otros relatos que poseen una vida narrativa propia:

EL SOMBRERITO					
Fermín y la cabra	El gordito	El vendedor de gatitos	El león ciego	El comilón de pájaros	Perlita, la tejedora

- "Fermín y la cabra", enseña a los niños a ser activos, industriosos y perseverantes. Es la historia de una familia muy pobre que necesitaba una cabra para poder tener leche. Un día la madre le pide a Fermín que vaya a vender huevos al mejor precio posible. Camino al pueblo, cambia los huevos por un conejo, luego este por dos pollitos, luego por un gallo y una gallina, por un casal de palomas, canarios dentro de una jaula, un gato de angora, un perro, un papagayo y finalmente por una cabra con un cabrito. Cuando vuelve, la madre se pone feliz y él le cuenta lo que hizo. "*Y cuando acabó el relato, solo atinó a besarlos muchas veces repitiendo: ¡Hijo mío!... ¡Hijito de mi alma!".*

- "El gordito", busca que se comprenda la importancia de los libros. Es la historia de Emilio y de un diccionario que salta de la estantería y cobra vida[19] para ayudarlo en la correcta escritura de una palabra. El

[19] En el año 2014 la escritora argentina Alicia Zaina publica una novela para niños llamada *Orbis pictus* en la que un pequeño libro cobra vida (véase intertextualidad en el capítulo siguiente).

libro cobra vida y conversa con Emilio y le explica diversas cosas en torno de la palabra. "*El más pobre del mundo es el que sabe menos*" es una frase que le dice, remarcando la importancia del estudio.

- "El vendedor de gatitos", enseña el respeto a la ancianidad. Cuenta la historia de un nene, Alberto, que le roba un gato a una anciana, la señora Rosalía, una y otra vez, pero finalmente es descubierto.

- "El león ciego", tiene por objetivo que se comprenda la importancia del buen trato hacia los animales. Es la historia de un anciano que se dirige al zoológico y propone el cambio de un viejo león ciego que había traído de África por uno joven. El objetivo era liberarlo en la selva. Nunca lo pudo hacer y el animal lo acompaña hasta su muerte. El hombre lo manda a enterrar en el jardín y pone una lápida que dice: "*Aquí está sepultado el ser a quien hice el mayor daño. Me perdonó noblemente y fue el mejor y el más fiel de mis amigos*" (36).

- "El comilón de pájaros", es una historia que enseña a no juzgar por las apariencias. Cuenta la historia de Lorenzo, un niño que es acusado por los vecinos a las autoridades de matar pájaros para comérselos, aunque en realidad los únicos pájaros que él se comía eran unas golosinas de chocolate que tenían forma de aves y que le cocinaba su madre.

- "Perlita, la tejedora", explica la importancia de hacer obras útiles por medio de un cuento que lee la maestra para que los niños trabajen mucho.

El narrador cuenta que la maestra relataba estos cuentos durante el año y que el último día de clase exponía un sombrero que le había dado el nombre a la escuela. Se trataba de un objeto mágico que hacía que la gente, por el simple hecho de tomarlo y poseerlo, aunque sea por unos instantes, se comportara bien (que se disculparan por palabras dichas, que devolvieran un lápiz, etc.). Es interesante pensar en este objeto elegido por Vigil para darle unidad a su obra, desde una perspectiva sígnica, pues el sombrero muchas veces posee el significado de lo que ocupa la cabeza, es decir el pensamiento. Muchas veces los personajes se ponen (prueban) el sombrero, lo cual equivale, tal como lo ha observado Cirlot (2014), a cambiar las ideas o los pensamientos.

También se encuentran relatos insertados en el cuento Botón Tolón:

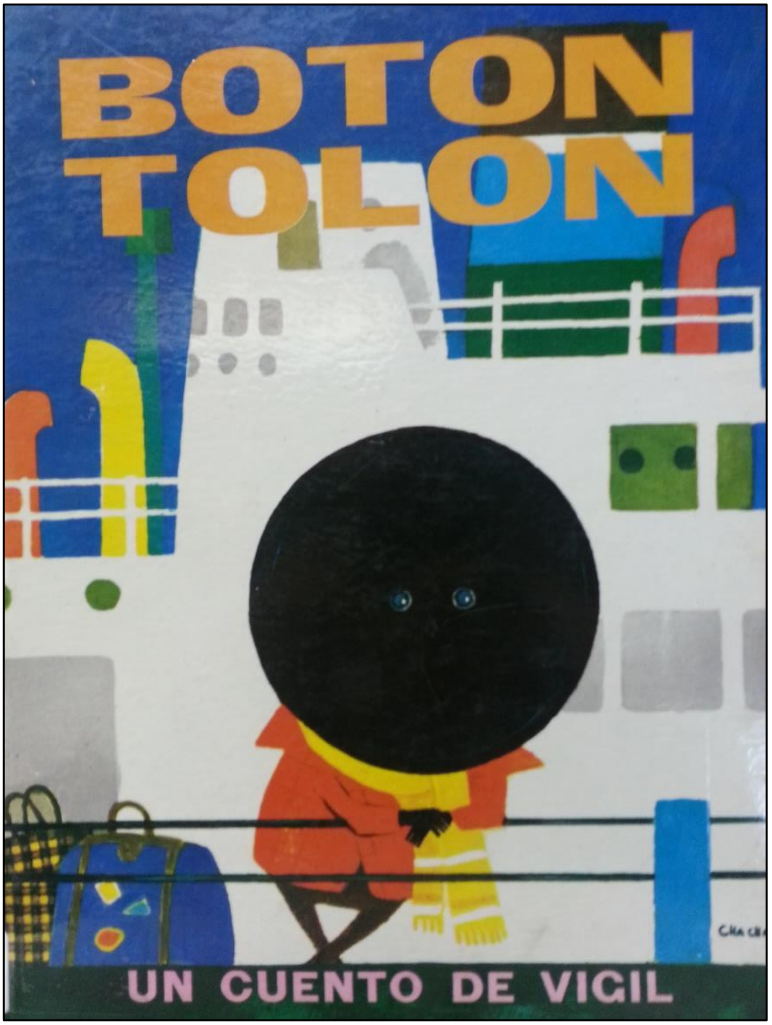
BOTÓN TOLÓN	
Historia del hombre que trabaja en todos lados	Historia del niño que comía todos los dulces

Botón Tolón es el protagonista del cuento homónimo, un botón negro oriundo de Europa que llega a Buenos Aires y va a parar a la "Sastrería El Corte Elegante". Allí es separado de sus once hermanos y lo cosen en un saco. Su primer dueño es Firulete, un muchacho al que sus compañeros de trabajo molestaban constantemente haciéndole creer que su cabeza estaba creciendo. Enojado Firulete se desprende con violencia el saco y el botón cae. Lo encuentra luego un hombre llamado Pedrín (allí se inserta la historia del hombre que trabajaba en todos

lados, un joven trabajador que no tiene una ocupación fija, sino que resuelve todos los problemas de la gente y hace todos los trabajos hasta que un día lo detiene la policía por no tener trabajo estable pero finalmente los convence de que es un hombre trabajador y le dan un trabajo estable en la comisaria).

Una vez más se cae del saco y cae a piso. Lo levanta un mozo. (se inserta la historia del niño que come todos los dulces). El saco se le vuelve viejo y se lo regala a Pepe, un hombre que deseaba conducir un automóvil pero que siempre que trató de aprender a manejar fue tildado de inservible. Un día se entera que buscaban un mucamo que le condujera su auto llamado Relámpago. Regala el saco a un tal Perico, un inventor que vivía cerca del río en Olivos. Con él vivió bien hasta que "*un buen día se soltó el último hilo que me unía a Perico. Caí al suelo*" (Vigil, 1976: 19). Lo levanta Arturo y luego de un bien tiempo se lo regala a un mendigo llamado "Siete Chalecos". Este era un titiritero que usó al saco donde está el botón para un muñeco llamado Misericordia. Un día los títeres cobran vida y mataron a Misericordia y Botón Tolón se cae una vez más. Lo llevan en un carro con hojas secas a un parque y es encontrada por un niño, Cholito, quien lo lleva a su casa.

Sintetizando, se puede afirmar que, en los tres casos, cada una de las historias que se insertan (B), si bien guardan alguna relación temática con la obra principal (A), pueden leerse de forma separada y poseen coherencia, pero en el contexto de las obras hay otras intencionalidades que, al hacerlo de este modo, tal vez podrían ser dejadas de lado. De hecho, algunas historias como *Perlita, la tejedora* o *Los embozados* fueron publicadas por Vigil como cuentos unitarios o en otras compilaciones que tal vez resignificaban lo escrito en el cuento.


BOTON
TOLON
UN CUENTO DE VIGIL

EL DESPLIEGUE POLIFÓNICO EN LA OBRA DE VIGIL

Gerad Genette (1982) analiza las distintas voces que existen dentro de un texto literario, abordándolo desde el concepto de la intertextualidad, el cual supone la presencia de un texto dentro de otro texto (por medio de citas, alusiones, etc.). Sostiene que, en el campo específico de la literatura, las obras literarias mantienen relaciones con otras obras del mismo género o de otros géneros.

Cada uno de los cuentos de Vigil forma parte de un *continuum* y no pueden ser pensados de manera aislada, sino en diálogo con otras producciones anteriores o posteriores, haciendo que pase de ser algo local e individual a algo universal, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio. Como señala Mendoza Fillola (1994):

> Ni las civilizaciones, ni en particular las artes y la literatura, se desarrollan de forma aislada e incomunicada, sino mediante relaciones que fomentan su desarrollo de forma paralela, complementaria, por contraste o diferencia, por influencia, por asimilación, por imitación, por rechazo, por absorción, por transformación, por desintegración (p. 68).

Algunos de los procedimientos polifónicos que se pueden observar en la obra del autor son el **uso de refranes y otros enunciados** que poseen la intencionalidad de transmitir algún conocimiento: estos breves textos que pertenecen al género paremiológico, como parte de una tradición de origen folklórico, son puestos en relación con un nuevo texto y con toda una tradición popular anterior. Al usarlos, Vigil se vale de toda

una cultura, al igual que lo había hecho Cervantes en *el Quijote,* quien le dice a Sancho: "*Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero porque todas son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas*". Estos aparecen en algunos cuentos, por ejemplo, en *Misia Pepa*:

> -¡Alto ahí, piojo resucitado[20]!
> A otra:
> - ¿Adónde vas como piojo perseguido por el peine?
> A otra que también pasara distraída, le chillaba:
> - ¡Párate, piojo, que no es enjabonada!
> (Vigil, 1941: 43)

Se queja de que son muchas las loras que viven en el mismo nido, y agrega: "*Estamos como piojos en costura*".

En *El casamiento de la comadreja* también aparecen distintos refranes como:

> "Antes que te cases, mira lo que haces"; "Para casarte mal, quédate en tu sitial"; "pobre porfiado saca mendrugo", etc. (Vigil, 1944).

Otra referencia interesante se encuentra en el cuento "El número 3", del libro *Marta y Jorge,* en el que menciona dos refranes: "No hay 2 sin 3" y "La tercera es la vencida". Además, en este caso concreto y considerando la ideología del autor, la utilización de los refranes con el número 3 es altamente significativa, pues, considerando lo que afirma Cirlot (2014), representa una síntesis espiritual, resolviendo el conflicto planteado por el dualismo, además de ser el número de

[20] En el español rioplatense la expresión "piojo resucitado" se usa para hacer referencia a una persona que se cree más de los que es.

las personas que forman la Santísima Trinidad. Para otros, el uso del número tres de los cuentos parece referirse a menudo a lo que el psicoanálisis considera como los tres aspectos de la mente: ello-yo-superyo.

La **intertextualidad** también aparece en su obra. Desde la perspectiva de Bajtin (1979), la intertextualidad es la relación que un texto, ya sea escrito u oral, mantiene con otros textos que pueden ser contemporáneos o históricos. Cuando esa intertextualidad está implícita, va a depender de la competencia cultural y literaria del lector, quien podrá o no darse cuenta de esas relaciones. En el cuento *Los escarabajos y la moneda de oro*, cuando se describe la característica de los escarabajos peloteros hay una referencia indirecta a *La Paz* de Aristófanes, comedia en la cual Trigeo, el protagonista, se monta en un escarabajo para subir a los cielos. El propio Vigil en otra obra suya los retoma y los caracteriza explicando que:

> Ellos elaboran una bola de tierra que bien puede compararse por su forma con el mundo. En esta bola ponen el germen de la vida al depositar el huevo y lo proveen de los elementos necesarios para la subsistencia al dejar un conducto para que penetre el aire y agregar el barro, el estiércol que servirá de alimento a la larva.

El escarabajo pelotero también fue reconocido y venerado como animal sagrado, su efigie se colocaba en todas partes los artífices se esmeraron en crear excelentes reproducciones con los más finos materiales (Vigil, 1943: 44).

Otro ejemplo puede leerse en *Marta y Jorge*, en la lectura "El río", donde se dice: "vengo desde muy lejos, corriendo siempre, para mezclarme con el mar", fragmento que se

relaciona con un versículo del Eclesiastés del *Viejo Testamento*, 1, 7:

> Todos los ríos van al mar
> y el mar nunca se llena;
> al mismo lugar donde van los ríos,
> allí vuelven a ir.

Otra relación intertextual se da en *El imán de Federico*, cuando una ciega revela un secreto de las monedas de oro. Ella, sin ver, es capaz de descubrir el secreto, al igual que lo hace Tiresias en las tragedias griegas, por ejemplo, en *Edipo Rey*, de Sófocles[21]. Como sostiene Pajón Mecloy (2013), este tipo de figura literaria tan frecuente en la literatura carece del sentido de la vista, pero desde otras perspectivas puede hacerle frente a la vida y, aun estando ciego, ver más que los que ven.

En uno de sus libros hace una invocación religiosa que recuerda al *Martín Fierro*. Así como José Hernández dice: "Pido a los Santos del Cielo que ayuden mi pensamiento", Vigil en *Cartas para gente menuda* dice:

> Pido al Todopoderoso Señor del cielo y de la tierra que me inspiré y me guie para llegar hasta vosotros (Vigil, 1945: 3).

Se trata de otro procedimiento polifónico, en este caso al imitar el estilo, la estructura y el vocabulario del gran poema nacional argentino que era profundamente admirado por Vigil.

En los cuentos de Vigil es muy común que un personaje aparezca en alguna otra historia, con todas sus características.

[21] (Siglo V Antes de Cristo). Autor de tragedias como Antígona, Edipo Rey, entre otras.

En El casamiento de la comadreja (1973) hace su aparición una cotorra que volaba bajo y que era nada menos que Misia Pepa que le ofrece a la comadreja si desea que le traiga algo de la ciudad, “lo que desee, lo que se te ocurra, pues te lo traeré con mucho gusto” (Vigil, 1973: 10). Siempre lo servicial en la actitud del personaje, aunque todo su ofrecimiento está vinculado con una gran mentira montada por el ave.

Ilustración de Chacha, Vigil (1973).

También en esta mirada polifónica del autor, se advierte la presencia **del estilo de otro autor**. En *La Hormiguita Viajera* toma la estructura literaria de los cuentos clásicos de Hans C. Andersen[22], al retomar la idea del viaje de ida y vuelta. Este hecho de retomar a un autor clásico no es una excepción dentro del campo de la Literatura Infantil, pues es posible observar una influencia de este narrador en varios escritores de Latinoamérica. Uno de ellos, José Rafael Pocaterra[23] – contemporáneo de Vigil – escribe su cuento *Panchito Mandefuá,* que se vincula con *La niña de los cerillos* de Andersen, pero que, a diferencia de los textos de Vigil, Pocaterra realiza una denuncia social ante el hecho de los niños que viven en la calle, al poner como personaje principal a un niño lustrabotas, huérfano y sin hogar.

El mencionado cuento de Vigil trata sobre una hormiga exploradora que un día comete un error y termina en una cesta de comida. Es llevada a otro lugar y comienza a buscar la manera de volver a su hogar. En este derrotero se encuentra con diversos animales (un alguacil, un caracol, una abeja, un cascarudo negro, un sapo, los ratones campesinos[24], una araña, y un murciélago) y a todos les pregunta de qué manera podía volver a su hogar. La referencia al cuento de los ratones es muy interesante y puede ser considerada de tipo exofórica, si se habla solo de esta obra, pero endofórica, si se piensa en la obra de Vigil como una totalidad.

Muy despacio pasa de sentirse la dueña del mundo a ser prácticamente nada. En "aquella inmensidad y confiada solo a sus fuerzas, se sentía cada vez más chiquita y frágil".

[22] (1805 – 1875) Escritor y poeta danés, autor de cuentos infantiles como *El patito feo*, *La sirenita*, *La reina de las nieves*, etc.
[23] (1889 - 1955) Escrito y periodista venezolano.
[24] Es una referencia a los personajes de su libro *Los ratones campesinos.*

Llega luego debajo de un árbol y cree que éste le habla. Hay una imagen mítica del árbol: *"tú que necesitas dormir ahora mismo, cuenta con mi amparo. ¡Duerme!".* Así se queda dormida y la sorprende una tormenta. Se encuentra con una luciérnaga que la alumbra en su camino dándole la luz y esto le posibilita emprender la marcha hasta su hogar.

Finalmente llega a su hormiguero, pero no la dejan entrar, pues no es reconocida. La indagan, la revisan hasta que la reconocen. La dejan entrar y va a ver a la reina quien le da la bienvenida. Lo interesante es que, a la manera de Andersen, cada uno de los animales, con los que se encuentra en su camino, le habla y le deja un pensamiento filosófico para comprender la vida y amar el hogar que se ha dejado atrás. Resulta interesante pensar este cuento como si fuera una *road movie* cinematográfica, retomando la tradición del viaje de la Odisea, tema clásico de la literatura universal. Todo este cuento transcurre en y por un camino que la lleva de regreso a su hormiguero.

En *Muñequita,* el autor recrea temas andersenianos al presentar como protagonista a una niña pequeñita que recuerda el cuento *Pulgarcita* de Andersen, aunque todo transcurre en una quinta señorial en las afueras de Buenos Aires y combina diálogos con humanos y animales.

En este cuento los padres esperan a la cigüeña, pero, como ésta tiene mucho trabajo, les envía en lugar de una persona a una muñeca en un avión invisible. La llaman Margarita y su apellido "del Campo". La elección de esa flor para el nombre de la protagonista es importante, pues las margaritas se vinculan con la inocencia, la alegría y la pureza, tres virtudes que posee la niña. Además, es el símbolo del comienzo de algo que se evidencia al avanzar el cuento hasta el final. Debido a su

tamaño reducido, le ponen como sobrenombre "Muñequita". Al cumplir 6 años, va con su madre a la escuela, pero no la aceptan porque es muy pequeña y el ámbito escolar no está preparado para ella. Al volver al hogar, la niña llora porque les dice a sus padres que desea ser maestra, pero que no lo podrá ser por su tamaño. Aquí, la diferencia excluye y segrega, marca al personaje para toda su vida, debiendo aceptar quién es en realidad. Muñequita canta mientras se coloca un delantal para colaborar con su madre en las tareas domésticas:

> Chiquita como soy
> No sé, no sé mi destino
> No sé, no sé adónde voy
> Por este largo camino,
> Chiquita como soy (Vigil, 1941b: 10).

Una vez más se hace referencia al "camino", pero esta vez desde otra perspectiva, relacionado con la incertidumbre (por momentos se podría pensar en una perspectiva de Rubén Darío[25] y su poema "*Lo fatal*"), sin saber de dónde viene, quién es y a dónde va su vida, como una manera de anticiparse a su final.

La mamá, que está en la cocina, cantando le contesta a la niña:

> Chiquita tú eres,
> Tu destino es ser querida
> Más que todas las mujeres
> Y con el alma y la vida,
> Chiquita como eres (Vigil, 1941b: 13).

[25] (1867 – 1916) Poeta, periodista y diplomático de Nicaragua, creador del movimiento literario llamado Modernismo. Su nombre principal era Félix Rubén García Sarmiento. Autor de gran cantidad de libros, entre ellos *Rimas*, *Azul*, etcétera.

Más adelante, llega de visita la abuela, quien le lleva de regalo una muñeca más grande que ella y no se la da. La abuela se queda tres meses y cuando decide irse les dice que no lleven a la estación a Muñequita. No lo toman en cuenta y en la estación la niña desaparece. La buscan varios días hasta que aparece expuesta en una juguetería. Haciendo referencia al dueño del local, se dice: "En realidad, él no sabía tampoco nada de aquella muñeca, que había aparecido allí de la noche a la mañana" (Vigil, 1941b: 16). Muñequita ya no sonreía ni bailaba. Los padres la compran, pero nunca entienden qué ocurrió y nada vuelve a ser como antes.

En algunos cuentos se observa un estilo similar al utilizado por el escritor italiano Edmundo de Amicis[26] quien emplea en su libro *Corazón* todo tipo de sentimientos, cuyo resultado son textos de gran dramatismo. Lo que se observa aquí, desde la perspectiva de Petrini (1963), es el realismo de matriz romántica al que apela Vigil en su obra.

Esta relación entre ambos autores no es arbitraria y lo que estaría haciendo Vigil, al imitar un estilo de un texto sumamente reconocido, que en la época de producción y circulación de sus libros gozaba de gran repercusión y era leído por gran cantidad de niños, adolescentes y adultos, es preservar una tradición vinculada con la literatura y los valores. Ambas son similares por la perspectiva sentimental y moralista que adoptan, pero se diferencian notoriamente por la presencia en Vigil del catolicismo y del nacionalismo argentino. Por ejemplo, en "El sueño de Lucía (a Mercedes)", del libro *Cartas para la gente menuda,* se hace referencia a una niña que cumple años y sus padres no le pueden hacer ningún regalo por falta de

[26] (1846 – 1908) Escritor italiano autor de numerosas publicaciones entre las que se destaca *Cuore* (Corazón).

dinero. Ella responde de una manera poética, pero tal vez bastante alejada de la realidad:

> ¡Soy yo mamita, la que tendría que obsequiarlos, puesto que me han dado cuanto tengo y cuanto soy! – Y a su vez besó a la madre con infinita ternura.
> Al oír estas palabras, el corazón de la madre se estremeció de alegría. Gruesas lágrimas brotaban de sus ojos, rodaban lentamente por su rostro y caían convertidas en diamantes en las manitas muy juntas y temblorosas de la niña (Vigil, 1945: 56).

En este juego de múltiples referencias que realiza Vigil hay una que remite a **costumbres contextuales**. En *Marta y Jorge* se menciona el uso de la melena "*ahora está tan de moda la melenita*", que remite a la moda, la costumbre y al tango de 1922 *Pero hay una melena* de José Bohr que fue llevado a la fama por la voz de Carlos Gardel[27]. Cuando se relaciona el cuento con el tango, hay expresiones que son prácticamente iguales:

> Antes femenina era la mujer,
> pero hoy con la moda se ha echado a perder.
> Antes no mostraba, más que rostro y piel,
> pero hoy muestra todo lo que quieran ver.
> Hoy más de una niña parece un varón,
> no le falta a alguna más que usar bastón,
> y lo que me causa, más indignación,
> son esas melenas que usa a lo garzón...
> Lo que más detesto es la melena,
> porque a la mujer convierte en nena.

[27] (1883/1887 – 1935). Cantante de tango y actor rioplatense. Es conocido como "el zorzal criollo".

Pero hay una melena,
melenita de oro,
que es una fortuna,
la de mi tesoro.
Pero hay una melena,
que me vuelve loco
y es su melenita,
su melena de oro....

También se hace presente, a través de distintas lecturas, el folklore universal. Una de las poesías en cuyos personajes se pone en evidencia esto es en *Tengo una muñec*a que comienza así:

Tengo una muñeca vestida de azul,
con su camisita y su canesú.
La saqué a paseo y se me constipó,
la tengo en la cama con mucho dolor" (Bianchi Bustos, 2023: 100).

La elección del autor es acertada, si se piensa en escribir desde personajes y situaciones conocidas, pues esta poesía folklórica española era (y sigue siendo) conocida por todas las niñas, pues forma parte de poemas trasmitidos a través de canciones. Al trabajar con ella, retoma una tradición, una herencia cultural que, al mismo tiempo, le posibilita continuar escribiendo desde la perspectiva tradicional del género. Vigil escribe un cuento en el que a una niña se le enferma su muñeca, que tiene un vestido de color azul y debe meterla en la cama hasta que se mejore.

Un uso similar ocurre en *Los enanitos jardineros* donde se cuenta que las madres les cantan a sus niños esta canción de cuna:

Cierra los ojitos,
Ciérralos. Mi bien,
Ya no hay luz ninguna
Dentro del tonel.
Ya los enanitos
Dormidos están,
Pronto mi tesoro
También dormirá (Vigil, 1978: 20).

Aquí se vale de una estructura poética y de un sentir que impregna cada una de las canciones de cuna de América Latina.

MARCAS DE ESTEREOTIPOS MASCULINOS Y FEMENINOS

La concepción que se tomará de estereotipo retoma las discusiones de Leyens (1996), quien sostiene que se trata de un conjunto de creencias relativas a atributos personales de un grupo, a rasgos de personalidad o a comportamientos en común. Si bien a lo largo del tiempo este concepto ha tenido un sentido peyorativo, será considerado acá como una construcción compleja que permite analizar algunas cuestiones ideológicas de la obra y ver a qué estereotipos recurre Constancio Vigil al escribirlas.

Los estereotipos, como construcciones teóricas, están vinculados con la ideología, es decir con el conjunto de conceptos, creencias e ideales que propone y sustenta un autor a lo largo de su obra, lo cual es fundamental para comprender la complejidad de la literatura y sus diversos usos y concepciones. Como observa Lluch (2004), al tratarse de Literatura Infantil y Juvenil, se habla de ideas, normas, creencias, valores, es decir, de visiones acerca de la vida y del mundo, utilizando para ello distintos recursos muy próximos a la emotividad.

Con Constancio C. Vigil, más allá de haberse presentado como un punto de quiebre con otras literaturas que lo antecedieron, como se ha visto en capítulos anteriores, es muy fácil reconocer muchas tendencias ideológicas. Siguiendo algunas de las ideas de Reynolds (1994), se puede afirmar que su obra está plagada de didactismo y de un muestrario simple de normas a seguir.

Uno de los temas recurrentes en la obra de Vigil tiene que ver con la manera en que el autor presenta a la mujer, la que se

muestra no solo a través de las palabras, sino también de sus ilustraciones. Se observa que hay una concepción vinculada con que las tareas de cuidado de los hijos aparecen como un trabajo de la madre, por ejemplo, en *La familia Conejola*. En concordancia con el contexto de producción del libro, se observa que el padre se dedica a trabajar y la mujer a cuidar de sus hijos en todo momento, lo que evidencia la postura patriarcal del hombre como dador del sostén y de la mujer como persona que cuida del hogar y de su prole.

Como se puede ver en la imagen, en medio de una situación cotidiana, el padre solo mira con una actitud totalmente pasiva y no actúa, dejando a la mujer la complicada actividad de hacer cruzar la calle a sus quince hijos. Como parte de esa desatención, se ve al padre de la familia, en otra imagen, sentado en un sillón, con los ojos cerrados, y los niños arriba. Aparecen los dos trabajos, el del hombre que llega cansado y el de la mujer que cría a toda su descendencia.

Con respecto al trabajo también se observa algo interesante pues la mujer realiza las tareas manuales vinculadas con el hogar y el hombre la cuida. Además de la perspectiva de género, se observa aquí un diferente *status* que remite a la sociedad estamental. El hombre estaría en el lugar de los *velatores*, los guerreros que se ocupan de luchar y de velar para que el mundo funcione bien y, por otra parte, los *laboratores* que con su trabajo y esfuerzo deben servir a los primeros.

Por ejemplo, en *Los ratones campesinos*:

> –Bien, bien… –asintió él. –Escarbaremos ahora para proporcionarnos las debidas comodidades.
> Pero, aunque dijo "escarbaremos", la ratona únicamente púsose en la tarea.
> –Escarba, hija, escarba con bríos –decía el ratón–, y así entre el tronco y la tierra quedaremos tan escondidos que nadie nos descubrirá jamás.
> –Pero dime, bendito haragán – preguntó la ratona: –¿por qué no me ayudas?
> –Porque yo tengo que vigilar mientras tú trabajas (Vigil, 1941c: 27).

La relación entre la ilustración de Raúl Stevano y la palabra es por demás elocuente y lo muestran a él descansado, mientras que de la cabeza de ella salen gotas de sudor y se observa el cansancio por la actividad desarrollada. Resulta interesante ver esta división sexual del trabajo y cómo, a pesar de existir un reclamo, no hay un cambio en la actitud del ratón.

En algunos cuentos se evidencia una separación entre el momento masculino de la procreación, del mundo de la mujer, que es quien tiene la obligación de criar a los hijos y de atenderlos en todo momento. En *Tragapatos*, el pato le dice a la pata: "Nada tengo que ver yo con tu cría. Tú pusiste los huevos, tú los empollaste, tú eres la señora y madre de los chicos. Yo prefiero la paz y con ella me conformo".

La **violencia física** y el uso de la fuerza masculina sobre la femenina también está presente en algunos relatos. Se observa en distintas obras, por ejemplo, en *Los escarabajos y la moneda de oro,* donde aparece la violencia del macho sobre la hembra y la amenaza de los golpes:

> –¡Cállate! –ordena es escarabajo. –Lo único que falta es que me obligues a enseñarte por la fuerza a ser más educada.
> –¡Atrévete a tocarme! –chilla el escarabajo amenazante.
> –¿Qué si me atrevo, dices? … –masculla él, ya enceguecido y resuelto a golpearla.
> La presencia de una vaquita que entra en la habitación para preguntarles si necesitan algo evita la dolorosa escena que se iniciaba (Vigil, 1941c: 38).

Aquí, Vigil se queda solo con la amenaza, pero hay que destacar que la violencia del hombre hacia la mujer se encuen-

tra presente en distintos textos, por ejemplo, de carácter folklórico, como el poema:

> La negra Simona y el negro Simón
> se fueron de paseo de gran conversación.
> La negra le dijo compráme un peinetón,
> y el negro se dio vuelta y le dio un cachetadón
> (folklore tradicional argentino).

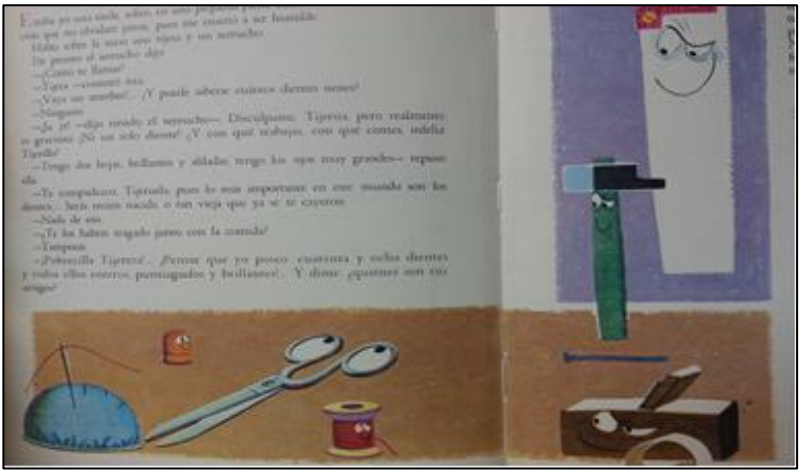
Tal vez la presencia de la violencia en otros textos hizo que esto pasara inadvertido para los lectores.

En *Chicharrón* se muestra un enfrentamiento entre el mundo masculino y el femenino a través de la pelea entre dos universos:

tijera – aguja – dedal
vs
martillo – tenaza – escoplo

Ironías, la tijera provoca al martillo, quien es violento y se cree superior. Visión de la masculinidad y la violencia que se asemeja a la respuesta del escarabajo o a la del negro de la poesía popular:

> "Si el martillo cae sobre tu dedal se convierte en una torta. Si la tenaza agarra a tu amiguita la guja, la parte en dos, y te hace dos amigas… Nosotros somos así. ¡Tenemos mucha fuerza!" (Vigil, 1977: 7).



Como se puede observar en la ilustración anterior, aparecen opuestos los dos mundos: el interior, representado por los elementos femeninos de la costura y el exterior, el de lo masculino, de mirada amenazante, representado por las herramientas.

En esa polarización que se presenta, hay una **crítica a las mujeres que emigran desde el interior** a Buenos Aires. Para comprender este tema, hay que pensar en el contexto histórico de la primera mitad del siglo XX de la Argentina y mundial, y en la necesidad –ante la falta de trabajo en el campo por una caída de la producción agrícola ganadera– de emigrar desde los pueblos del interior a la ciudad de Buenos Aires para trabajar fundamentalmente como empleada doméstica o en alguna fábrica u otro tipo de negocio. Que emigrara un hombre para trabajar, por ejemplo, en una fábrica o en el puerto, estaba bien visto, pero que lo hiciera una mujer no, pues eso connotaba un grado de independencia que era considerado nocivo en ese contexto. Por ejemplo, en *Marta y Jorge*, en el cuento "La pajita de escoba" la protagonista cuenta que antes barría y tenía un objetivo en la vida, pero al desprenderse ya no le servía para

nada. Compara lo que le pasa con la actitud de las jovencitas que, atraídas por Buenos Aires, dejan sus pueblos y a sus familias, donde tenían un lugar reconocido, para pasar a no ser nada.

Esta perceptiva sobre la mujer y su ámbito laboral si vincula en realidad con lo que se consideraba en la época que era lo central en la vida femenina: **preparación para la vida adulta y ser una buena ama de casa y madre**. En varios de los textos que forman parte del libro *Cartas para gente menuda* se aborda esta perspectiva. Por ejemplo, en "Habilidades de Laurita" se cuenta lo bien que limpia una niña, y el narrador dice: "*Si esto hace Laurita a los ocho años, ¿qué no hará cuando sea grande?*" (Vigil, 1945: 22); en "Madre e hija" realiza un paralelismo entre dos actividades y dice: "*Tejía la madre y estudiaba la hija*" (Vigil, 1945: 16); la niña hace las tareas del hogar, pero también se dedica a rezar. Por ejemplo, en "Los reyes magos" se hace referencia a Isabel, una niña que a los diez años sabe coser, barrer, bordar y planchar, pero que además posee otros valores:

> "Es la que cuida a la nena de la casa como una madrecita; la primera alumna de su escuela; la que cuando reza de rodillas junto a su cama parece una santita" (Vigil, 1945: 13).

En ese aprender a ser mujer que se propone en los textos hay una **preparación del camino por parte del elemento femenino**, que luego desaparece y lo que queda es la obra del hombre. Por ejemplo, en *Marta y Jorge,* el hilo dice:

> Me hago preceder en mi camino por la aguja, que es dura, chiquitita y puntiaguda; pero ella pasa y se va. Yo soy quien queda y asegura la obra.

> Cosed una prenda del ajuar de la muñeca nada más que con la aguja, y observad los resultados.
> La aguja es mi lazarillo (Vigil, 1951: 52).

Resulta sugerente ver cómo el elemento masculino prevalece sobre el femenino, la mujer solo marca un camino, pero es el hombre el que va a permanecer. En cualquier costura se nota la presencia del hilo, pero no la de la aguja, aunque se sepa que estuvo antes haciendo su trabajo. Ahora bien, en el texto, la aguja también presenta su perspectiva y demuestra su importancia:

> "En pos de mí pasa el hilo. Allí donde lo dejo, allí se queda. El pobre por sí mismo no puede dar un paso" (Vigil, 1951: 52).

También aparecen indicados **dos mundos diferente**s: en las diversas lecturas aparece una diferencia notoria, al hacer referencia a los niños y a las niñas, de acuerdo con los lugares en los que se los presenta. El espacio de la mujer es el hogar, el adentro, con todas las tareas que una ama de casa debe desempeñar. Una vez más las palabras de Vigil se acompañan con ilustraciones que muestran, en el contexto de un juego cotidiano (que se vería reformado en la vida real por la costumbre de la época, de que las niñas tuvieran juguetes que eran cocinas, vajillas o escobas de barrer en miniatura), a una niña que juega a ser madre, a cuidar a sus hijos, acostarlos en la cuna y hacerlos dormir, o coserles un vestido para que su hija-muñeca lo pueda lucir en una imaginaria fiesta de una muñeca amiga.

En cambio, el contexto del hombre tiene que ver con el afuera del hogar y con actividades que sirvan para remarcar su masculinidad. Juegos de herramientas, el plantar un árbol o buscar leña son algunas de las acciones que los varones pueden

realizar. Cuando se hacen actividades en el interior son de tipo intelectual y su ámbito puede ser la escuela o el hogar. A diferencia de las lecturas en las que las protagonistas son niñas, al hacer referencia a los hombres, se leen textos acompañados de ilustraciones en las que se pueden ver qué sucede con el afuera y el adentro. En los espacios interiores se puede observar, por ejemplo, a un niño que está en la escuela con una mirada atenta en el globo terráqueo, y se acompaña con una lectura que dice que cada día, al salir de la escuela, él vale un poco más y por ese motivo, y en señal de gratitud, cuando crezca y pase por ella, se descubrirá la cabeza. El niño en el adentro se prepara para ser un hombre con un desarrollo intelectual, la niña, en cambio, solo para ser ama de casa. En el exterior se lo ve haciendo un trabajo manual: cuida un árbol. El narrador hace un paralelismo entre el crecimiento de la planta y del niño, y dice que el nogal dará buenos frutos. En un nivel connotativo se puede decir que, al tener ambos un mismo crecimiento, darán buenos frutos; en el caso del nogal serán nueces, pero en el caso de Juan serán las buenas acciones que lo acompañarán toda la vida.

En algunas escenas se presenta a hombres ya adultos y padres de familia que vuelven cansados de trabajar; por ejemplo, en *La familia Conejola* reclaman tranquilidad a sus esposas. Algo similar se observa en un libro de texto de otro autor, que hace referencia al hogar y a la manera en la que desean ser recibidos:

> "Los que vuelven al hogar después de soportar las fatigas propias del trabajo, jefes malhumorados, clientes absurdos, están deseando llegar a este oasis de tranquilidad" (en Ronco, 1942: 23).

Es importante señalar que no se trata en estos casos de aspectos positivos o negativos, sino tan solo de ver los estereotipos que utiliza Vigil para preservar una tradición y que nada cambie dentro del orden instituido. Él no se presenta como innovador sino como un continuador. Pero también es necesario tener en cuenta que no es una excepción la obra de Vigil, sino que guarda total coherencia con concepciones imperantes en la época. Por ejemplo, en "La madre", de José Manuel Estrada, se caracteriza de esta forma a la mujer:

> "El hombre ha nacido para pensar y la mujer para amar. El sentimiento es su elemento, por eso ama todo lo delicado, buscando la ternura en lo moral, en la sociedad la paz, la música en las artes y en la naturaleza las flores".

O en la lectura "A los jóvenes", de María Miguel González:

> "La mujer es la que debe crear el ambiente de armonía, de paz, de comprensión, de tolerancia, de ayuda, de consuelo" (en Ronco, A, 1942: 23).

Alguien puede preguntar si estas cuestiones que se plantean y analizan significan una crítica al autor y si eso le resta valores literarios a su obra y la respuesta es muy fácil: no, solo representa la visión de un autor que vivió y escribió en la primera mitad del siglo XX acorde con otras concepciones sociales, culturales y estéticas.

UNA LITERATURA PLAGADA DE VALORES

Siguiendo con algunas de las ideas señaladas a inicios del capítulo anterior, desde el plano ideológico es posible afirmar que cada obra literaria posee una cosmovisión y que de ella emana una serie de valores que es importante conocer y comprender como una manera más de acercarse a un autor. Como señala Lidia Blanco (2007), se trata del componente de la Literatura Infantil más complejo, pues toda obra literaria posee un sistema de ideas que no necesariamente es compartido por todos los lectores, ni los actuales ni los del pasado.

Pensar en la literatura destinada a los niños y los valores es un tema complejo, en cuya estructura confluyen, por un lado, diversas perspectivas históricas vinculadas con la finalidad de la literatura desde antes del siglo XVIII, cuando era evidente que el discurso literario tenía por propósito influir en la conducta del niño como un adulto potencial, y, por el otro, en la continuidad de estas ideas hasta gran parte de avanzado el siglo XX[28]. Toda esta literatura didáctica buscaba la formación de valores y pensaba en un sujeto destinatario de las obras, que debía ser formado para ser un adulto que cumpliera determinadas normas y que se comportara de manera correcta de acuerdo con determinadas perspectivas imperantes en cada época.

La literatura de Constancio C. Vigil está plagada de distintos valores universales que hoy pueden parecer lejanos, pero que, en el contexto histórico-social de la obra eran con-

[28] Esta concepción se vio favorecida en el caso de la Argentina por la gran cantidad de golpes de Estado y de la relación entre estos gobiernos y la doctrina de la religión católica.

siderados válidos para los niños[29]. Se observa en los textos una serie de conductas a seguir y otros disvalores que es necesario evitar.

Se trata de tantos que solo se abordarán algunos para que pueda comprenderse su importancia dentro de la narrativa vigiliana:

Los pecados capitales

Para la iglesia católica, los pecados capitales son aquellos que generan otros pecados: la soberbia, la avaricia, la envidia, la ira, la lujuria, la gula, la pereza.

- Soberbia: por ejemplo, en el libro Cabeza de Fierro, al que ya se ha hecho referencia, se critica la soberbia de su protagonista.

  Tal fue el fin de Cabeza de Fierro, aquel que desde pequeño llamaba la atención por sus larguísimas orejas, que asustaba a los otros burritos; aquel que era como esas personas que van contra el sentido común y contra la razón, y por ello padecen innumerables sinsabores y grandísimos quebrantos.

[29] Desde paradigmas actuales se critica esta postura de la literatura de valores y se afirma que, si se considera que la obra literaria es un arte hecho de palabras no puede ser vista como un instrumento para didactizar y moralizar sino como un aporte al placer estético. Al respecto, Andruetto (2008) escribió: "*La discusión en torno al rol de los escritores divide la cuestión en por lo menos dos bandos: los que piensan que la literatura es una actividad exclusivamente individual, privada y los que piensan que lo importante en la literatura es lo moral, lo social o lo político. Realismo, idealismo, compromiso, evasión, utilitarismo… La literatura como instrumento educativo, moral, social, político, es algo que está desde el comienzo mismo de los tiempos. Así la entendieron los griegos y así también los escritores del siglo XIX en nuestra América, para no dar más que dos ejemplos. La discusión sobre lo edificante, lo político o lo social de una obra no es nueva e implica a la calidad literaria*".

En toda su existencia no hizo más que confirmar su fama de testarudo, pues no se rindió nunca a los avisos de la experiencia ni a las atinadas reflexiones del buen consejo.

Murió como había vivido, empecinado en su propósito y quedó en la memoria de la gente como el perfecto símbolo de la terquedad.

Durante mucho tiempo, al referirse a una persona caprichosa y testaruda, se decía: "como Cabeza de Fierro", y quedaba explicada la condición del aludido. Más poco a poco, se cambió la frase y se empezó a decir lo mismo que ahora se dice: "Terco como un burro".

Y esto es una injusticia.

Los burros son más inteligentes de lo que se supone; son humildes, pacientes y sobrios; han ayudado siempre al hombre en sus trabajos, y merecen la simpatía la gratitud de la humanidad (Vigil, 1940: 53 a 55).

- Gula: En el cuento *Santo remedio* de *Muñequita*, se narra la historia de Nicolás, un niño que siempre había querido ser confitero para comer dulces. Al cumplir los 18 años entra a trabajar en una confitería y comienza a devorar todo. El dueño del local se da cuenta y le da una lección: lo deja comer de todo hasta que se enferma. Vuelve después de una semana de estar en cama y no prueba nunca más nada dulce. En *El patito glotón* se cuenta la historia de un pato llamado Tragón que, como su nombre lo indica, tragaba absolutamente todo hasta que un día por gula termina confundiéndose un alambra oxidado por un gusano:

Cuando el cacharro quedó completamente vacío y Tragón panza arriba se sacudía furiosamente, refregándose el pico contra el suelo, una pata muy petisa, que debía ser la madre, le dijo:

–¡Ven, desdichado! ¡Ojalá aprendas, por fin, a no ser tan angurriento y tan grosero! ¡Ven!

Se enderezó Tragón y se aproximó. Grandes lagrimones le salían de los ojos, que parecían dos brasas.

–¡Acércate, no tengas miedo!

Buscó la pata la punta del alambre, lo apretó fuertemente con el pico y empezó a retroceder. Tiraba tanto y con tal fuerza que el pescuezo, alargado y rígido, parecía un cable de acero.

Así salió el alambre y quedó libre el pico, y así aprendió Tragón a corregirse de su terrible gula (Vigil, 1941: 44).

El respeto y la importancia de no burlarse de las personas

Se trata de dos valores, actitudes a los que se hace constantemente referencia. En *La liebre y la tortuga*, el cuento se cierra con una frase en la que se hace referencia a este consejo: "Comprendió que la tortuga también podía burlarse de ella, y se propuso no engañarla nunca más".

También lo aborda en "El ser y el parecer" cuando dice:

> Nadie se burla de un niño porque sea bajito. ¿Acaso es culpa suya no haber crecido más? Pero se reirán de él si pretende que lo consideren alto.
> Si alguien desea que lo juzguen instruido, es necesario que aprenda; si anhela que lo crean educado, ha de procurar adquirir buenas maneras.
> No tiene un hombre la culpa de que le falte un brazo, ni es motivo de jarana que una señora para caminar deba apoyarse en un bastón.
> Un calvo es irrisorio solamente cuando, por su gran peluca, quiere que lo crean dotado de abundante cabellera.
> Imposible que un ciego cause hilaridad; un ciego inspira respeto; mas haría sonreír si fingiese que ve.
> Las compañeras no se burlaron de Rosa, que ignoraba la lección, y así lo declaró.
> En cambio, se mofaron de Zulma, porque pretendió engañar a la maestra diciendo que la sabía.
> Sólo es ridículo quien pretende parecer lo que no es (Vigil, 1949: 68).

El ser medido al hablar y cuidar la expresión es un aspecto vinculado con estos valores. En *Las palabras y las mariposas (a Susana),* enseña a ser medida con las palabras, con lo que se dice. Una niña, a pedido de un anciano, trata de cazar mariposas y al no poder éste le dice:

> "Lo mismo te ocurrirá con las palabras que salen de tus labios. ¡Ojalá que no sean nunca injustas, ni falsas, no groseras, pues una vez que las digas volarán como las mariposas y no podrás recogerlas! ¡Cuida tu boca, cuida tus palabras!" (Vigil, 1945: 53).

El amor filial

El amor hacia los padres atraviesa muchísimos textos de Vigil. Una cuota de ternura, de amor, de agradecimiento y de sacrificio se observa al leer las páginas dedicadas al vínculo de los niños con sus padres.

La pobreza que aparece como un tópico, desde nuestra perspectiva por dos motivos principales: el religioso en el marco de un autor profundamente católico que retoma de esta manera una de las bienaventuranzas de Jesús que dice "felices los pobres pues a ellos pertenece el reino de los cielos" y el motivo histórico real pues el contexto de producción de la obra de Vigil coincide con la época de la crisis económica mundial de 1930, sirve de excusa para que el autor se pregunte cuál es el mejor regalo que un hijo le puede hacer a sus padres. Precisamente en la carta "El mejor regalo (a Hugo)" de *Cartas a gente menuda*, se narra la historia de un niño que no tiene plata para el regalo que debía darle a su padre y por eso le ofrece el mejor obsequio que consiste en una nota de felicitación de la maestra (Vigil, 1945).

Algo similar ocurre en otra de las historias que lleva el mismo título "El mejor regalo" y que forma parte del libro *Compañero*:

> Para el día del cumpleaños de su madre, Juanita deseaba el mejor de los regalos.
> Primero pensó en una labor hecha por ella.
> Después prefirió escribir una carta.
> La carta decía así:
> "Quisiera regalarte lo más lindo del mundo; más ya que nada te agrada como saber que soy buena, mi regalo consiste en estas promesas que te hago:

> 1° Levantarme todos los días una hora antes de ir a la escuela.
> 2° No mancharme las manos con tinta.
> 3° Juntarme solamente con las niñas que tú elijas.
> 4° Traerte las mejores clasificaciones de mi clase.
> Hoy no te prometo más que estas cuatro cosas; pero te aseguro que las cumpliré, porque te quiero mucho".
> Y el regalo de Juanita fue tan bello y valioso como una espléndida joya, y llenó de dulzura el corazón de la madre (Vigil, 1949: 62).

Apelando a un giro fantástico, hecho no común en la escritura de Vigil que puede ser caracterizada como realista, presenta en *El amor a la madre (a Matilde),* la historia de una niña huérfana que cree ver a su madre al otro lado de un río, se arroja a él y cuando estaba a punto de ahogarse, el río se detiene y la empuja hasta la orilla, el viento la seca, el sol la calienta y los pajaritos le cantan (Vigil, 1945). Hay una personificación, una ruptura con el mundo de lo real.

El amor a los padres debe estar presente en todo momento y ello lleva a que el autor presente de una manera distinta el cumpleaños del niño de la casa en la historia “Tu cumpleaños”:

> Hoy es fecha memorable para tu hogar porque es aquella en que viniste al mundo.
> Desde la primera hora de tu vida tus padres se desvelan para cuidarte, proveen a tus necesidades y te protegen de todos los peligros. Ellos te ven crecer llenos de gozo y de esperanza. ¡Abrázalos y bésalos para que sientan tu tierna gratitud por los inmensos favores recibidos!
> La alegría de tus padres no se debe a que tu cuerpo sea más grande. Ellos suponen que cada día sabes algo

> más y eres más bueno. Ellos piensan que avanzas con tu cerebro y con tu corazón hacia un futuro feliz, y que tu alma se acerca cada vez más a Dios (Vigil, 1950: 27).

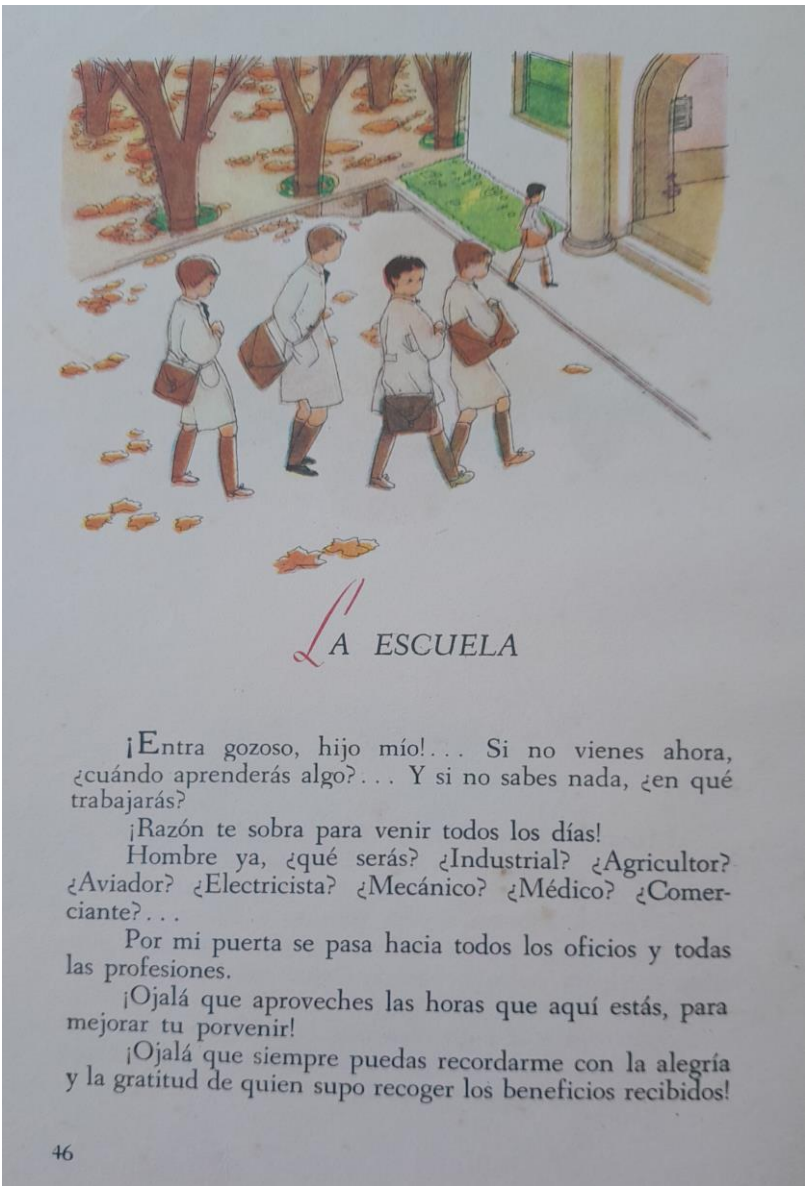
En otro de los libros que forman parte de la serie "Vida espiritual" que será abordado en otra sección, realiza un vínculo muy interesante entre el amor hacia los padres y el amor a Dios:

> Has vivido hasta hoy por el amor de tus padres hacia ti; pero solo tendrás vida propia y verdadera si amas tanto como ellos te han amado.
> Sin amor nada sabrás, ni podrás, ni lograrás para tu bien.
> Serás muy grande si mucho amas a Dios; si empleas la inteligencia para comprender y amar su obra; si amas a los demás seres humanos, hijos como tú del Todopoderoso.
> El mucho y el poco amor es lo que hace a los gigantes y a los enanos de alma.
> El amor no solamente da la vida, sino que la sostiene, la fecunda y la embellece.
> La vida espiritual es todo amor (Vigil, 1958: 8).

La escuela y la maestra

En concordancia con la época en la que escribió, la presencia de la escuela y de la maestra como formadora en la escuela pública está muy presente en la obra. Es necesario pensar que, en este período histórico, tal como se señaló al inicio de este trabajo, de la mano de la escuela nueva y de maestras formadas en nuevas corrientes pedagógicas, se le da un impulso muy grande a la educación cuyo sistema educativo había sido creado a partir de la sanción de la Ley 1420 en 1884.

Era ella la que preparaba para la vida y es con esa idea que puede leerse el siguiente texto que se encuentra en *Marta y Jorge* acompañado con las ilustraciones de Ribas:



LA ESCUELA

¡Entra gozoso, hijo mío!... Si no vienes ahora, ¿cuándo aprenderás algo?... Y si no sabes nada, ¿en qué trabajarás?

¡Razón te sobra para venir todos los días!

Hombre ya, ¿qué serás? ¿Industrial? ¿Agricultor? ¿Aviador? ¿Electricista? ¿Mecánico? ¿Médico? ¿Comerciante?...

Por mi puerta se pasa hacia todos los oficios y todas las profesiones.

¡Ojalá que aproveches las horas que aquí estás, para mejorar tu porvenir!

¡Ojalá que siempre puedas recordarme con la alegría y la gratitud de quien supo recoger los beneficios recibidos!

46

En *La reina de los pájaros* se narra la historia de la escuela de la señorita Simona, una urraca que vive en la selva de Montiel y que tienen una escuela a la que asisten muchos pájaros a los que educa y les enseña los peligros de las redes, de las jaulas y de las armas de fuego. En una de las clases aborda como tema la historia de "Cabecita negra" y luego se explica cuál es el origen de las escuelas para pájaros a través de la historia de la reina de los pájaros:

> Si cabecita negra volviera a ser libre les contaría su historia a los demás pajaritos, para que ninguno dejara de ir a la escuela, y todos procurasen aprender lo que tanto necesitan.
> Y en prueba de cariño y gratitud, con su piquito le rascaría la cabeza a su maestra, y le repararía una por una las plumas de sus alas.
> Él sabe, como nadie, las amargas consecuencias de la ignorancia (Vigil, 1968: 7).

Hay, además, una visión mítica de la escuela, en *El sombrerito*, como un lugar idílico, que por momentos hace recordar al *locus - amoenus* clásico:

> "Cuando ella tocaba la campana para llamar a clase, los pájaros cantaban de alegría; cuando empezaba las lecciones, salía el sol, aunque fuese un ratito nada más, y de noche, las estrellas se asomaban por el techo de paja de su rancho para mirarla dormida" (Vigil, 1943ª: 8).

Así como se le da una gran importancia a la escuela, lo mismo sucede con la figura de la maestra. Hay una visión idílica de las maestras y de su función. Por ejemplo, en *Marta y Jorge*, se hace referencia al esfuerzo por lograr el título y a la

manera en que la docente debe encaminar su vida para que todas sus "energías y el trabajo" sean para los niños. Ante la necesidad de un pueblo casi abandonado de la Argentina, es Dios el que le da a la escuela la maestra que necesita esa comunidad, que "*desempeñaba su apostolado con sublime abnegación*" (*El sombrerito*). Esto retoma la visión clásica de la maestra, en este caso concreto, al haber sido asignada por el propio Dios en esa escuela para desempeñar su misión divina, su apostolado. Parecería que su designación en ese puesto es obra de la divinidad y no del Estado, que es el encargado de realizar los nombramientos docentes.

En el cuento "*El alumno agradecido*", de *Cartas a la gente menuda,* el narrador cuenta la historia a un niño llamado Luis, y una vieja maestra jubilada que recibe en fechas importantes diversos obsequios, pero nunca puede descubrir quién se los deja. Finalmente, advierte que es un ex alumno suyo, ya convertido en un hombre, José, a quien invita a la casa. Ella le dice:

> "No he querido morirme sin que sepas que tú eras en la tierra mi única alegría. Él cayó de rodillas y besó conmovido las manos de la maestra" (21).

En el citado cuento *El sombrerito,* la historia de la señorita Lucía termina así, demostrado como su legado sigue presente, aun después de su muerte:

> Cuando la señorita Lucía murió, grandes y chicos estuvieron de duelo. Decían que su inteligencia era la luz del sol cuando amanece, sus palabras igual que el agua fresca y cristalina y su corazón tan dulce como un panel de miel.

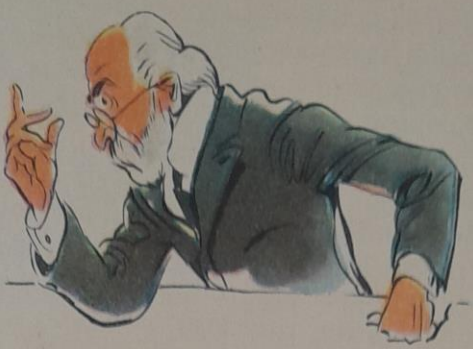
> Todos los días del año hay flores en su tumba, pues la siguen amando después de muerta, como ella amó a sus discípulos.
> Y las madres, como el mejor obsequio, les regalaron a sus hijos un sombrerito parecido al otro, para que nunca lo olviden ni olviden a la maestra que derramó su amor sobre tantos pobrecitos (Vigil, 1943a: 36).

La imagen de esta maestra, y de todas las que aparecen en la obra de Vigil, tienen que ser leídas en el contexto de su época y con el significado que tenían para la sociedad las maestras, las "segundas madres", tal como se las ha denominado a lo largo del tiempo. La lectura de las apreciaciones sobre ellas remite, sin duda, a un poeta contemporáneo de Vigil, Pedro B. Palacios, conocido como Almafuerte, quien escribió la *Oración a la maestra*, en la que se mencionan elementos similares a los que destaca Vigil:

> *"Mas no desespere*
> *la santa maestra:*
> *no todo en el mundo*
> *del todo se va;*
> *usted será siempre*
> *la brújula nuestra,*
> *¡la sola querida*
> *segunda mamá!*
> *Pasando los meses,*
> *pasando los años,*
> *seremos adultos,*

geniales, tal vez…
¡Más nunca los hechos
más grandes o extraños
desfloran del todo
la eterna niñez!
En medio a los rostros
que amante conserva
la noble, la pura
memoria filial,
cual una solemne
visión de Minerva,
su imagen, señora,
tendrá su sitial".

Pero además de estas imágenes donde aparece el amor y la devoción por la maestra-segunda madre también se observan otros docentes. Apelando al humor, hace referencia en "Los maestros" a su primera maestra que se llamaba Manuela que no dudaba en castigar con un golpe a los alumnos negligentes o traviesos y que un día lleva a los alumnos al cementerio a ver la tumba de su madre obligándolos "a rezar por el descanso de su alma" (Vigil, 1928: 33). De todos los maestros, del que mejor recuerdo tiene en narrador en su niñez fue "Don Benjamín" que como puede observarse en la reproducción facsimilar de la lectura (extraída de la edición de 1928 de *Mangocho* que posee ilustraciones de Federico Ribas) se caracterizaba por el trabajo, la honradez y el ideal de formar mejores personas:



Don Benjamín

DON Benjamín fué el mejor maestro que tuve en mi niñez. Su voz, sincera y honda, nos emocionaba; su dolor ante la mala acción de alguno despertaba en nosotros el anhelo de ser buenos; sus lecciones nos encantaban, porque las comprendíamos y no fatigaban nunca.

El más severo castigo que infligió a un alumno fué por falta muy grave. Tuvo, sin embargo, la suficiente serenidad para esperar que terminaran las clases. Imposible olvidar aquella escena. Los alumnos de los diversos grados formamos en dos alas en un amplio salón. En un extremo apareció don Benjamín, pálido y tembloroso. En el fondo había un alto pupitre.

—¡Sube! — exclamó, señalando con su brazo, que parecía una espada, al mal alumno. — ¡Sube a ese pupitre... porque es inútil ocultar tu falta, porque es imposible que el colegio siga un día más sin limpiarse de este horror y de tamaña vergüenza!...

Si yo callo, la conciencia de todos estos niños me acusará como tu encubridor; la sociedad supondrá que te empujo con mi tolerancia hacia la depravación y el crimen. Levanta la cabeza. ¡Mírame! Me has herido en el corazón. ¿No sabes que no ambiciono ni honores ni dinero, que doy cuanto puedo durante todo el día y que, como única recompensa, me basta saber que no saldrán malvados de mi escuela?... Es preciso que todos te conozcan... ¡y que ninguno quiera parecerse a ti!...

Ante el aire de petulante desafío del culpable, decidióse bruscamente a alejarlo de la escuela.

Su voz enronqueció más aún y en un postrer esfuerzo rugió:

—No te queremos más... ¡Ninguno desea ser tu compañero! ¡Vete!... ¡Vete en seguida!

Este final, la expulsión, era el supremo castigo.

Los ojos de don Benjamín brillaban de una manera extraña. Envejecía mientras hablaba.

No pocos alumnos se restregaban los ojos y las narices con el dorso de la mano.

Don Benjamín nos dió la espalda... ¡Lloraba!...

Hubo un silencio profundo. Ya serenado volvióse hacia nosotros y exclamó:

—Hijos míos..., ¡nada os cuesta ser dignos de vuestros padres! Venid mañana dispuestos a ser más laboriosos y más buenos que nunca.

Amor a los animales

La presencia de los animales –como se ha visto– es una constante en su obra, pues lo son la mayoría de los protagonistas de sus cuentos. Son muchas las referencias que se hacen a la importancia de cuidarlos y respetarlos en todo momento. Por ejemplo, en *La reina de los pájaros*:

> "Sería también conveniente enseñar a los niños y a los hombres a respetar a los pájaros, hacerles comprender que es feo y es malo robarles la alegría y que al dejarlos gozar de libertad disfrutarían mejor de su belleza y de sus cantos."

En *Cabeza de Fierro*:

> "Los burros son más inteligentes de lo que se supone; son humildes, pacientes y sobrios; han ayudado siempre al hombre en sus trabajos, y merecen la simpatía, la gratitud de la humanidad".

Marta y Jorge tienen entre sus textos *El caballo* en el que se describe todo lo que le toca vivir a este animal. Vigil apela a sus recuerdos con lo autobiográfico cuando afirma:

> "El autor de este libro ha andado toda su vida a caballo y lo hace marchar al paso, al trote o al galope, sin otra cosa que comunicarle al animal, con un breve impulso, su deseo" (Vigil, s/f: 123).

Hay un mensaje explícito que el autor dirige a los niños:

> Dos cosas te pido que recuerdes siempre y son éstas:
> Que usan látigo los que no saben manejar las riendas.

> Que cuando te digan que hay caballos malos, contestes:
> Malos son los hombres, que los tratan con brutalidad, y no comprenden que lo que tienen es miedo" (Vigil, s/f: 124).

El amor y el respeto a los animales se evidencia en toda la obra, pero es en *Chicharrón* donde se busca generar la empatía en los lectores frente a un perro que sufre. En él se narra la historia de un perro que un día es separado de sus cuatro hermanos y de su madre y es bautizado con ese nombre tan particular, Chicharrón. Desde ese momento comienza el derrotero de una larga vida de abandono pues lo llevan de casa en casa, pero siempre lo dejan o él se escapará al darse cuenta que ese no era su lugar. Los malos momentos del perro siguen y nunca logra ser feliz. El cuento se cierra con unas palabras al lector en las que Chicharrón dice:

> Ahora ya sabes quién soy y lo mucho que he sufrido desde que aquel señor me alzó diciendo: "Me llevo a éste" y me privó tan chiquito de mi madre.
> Yo no soy malo, no he mordido a nadie, soy dócil, valiente y fiel, bien guardián, buen ratonero, buen pobre, que con poco se conforma, y amigo que no cambia en la adversidad.
> Ando como si huyera de la justicia, me miran como a un bandido, me niegan hasta un hueso… ¡Y mi único delito es ser perro y desdichado!
> Quizá hoy mismo me veas pasar por la calle, cargado de desengaños, torcido por la aflicción, sin amor, sin amparo, enflaquecido, quemado… ¡verdadero chicharrón en la sartén de la vida! (Vigil, 1944: 20).

Esa metáfora con la que se cierra el cuento –digna de ser comparada con Yira yira de Discépolo donde se apela al existencialismo– puede parecer dura, pero refleja la vida cruel que le tocó vivir a este ser y a tantos otros que sufren el maltrato y el abandono.

La importancia del alma

En coherencia con su marco de creencias y sus propósitos de evangelizar a través de la literatura, Vigil menciona en varias de sus obras la importancia que tiene para el hombre poder cuidar de su alma. Por ejemplo, en *Marta y Jorge* dice:

> *"La gente sería menos desdichada si reparase que, así como las casas poseen puertas para entrar, también posee una puerta cada alma. Inútil pretender entrar en mí por las paredes o por el techo. Igual cosa acaece con las personas" (26).*

También en el libro *Vida Espiritual* hace una analogía con la limpieza del cuerpo y menciona que es importante que exista una limpieza interior, sin tener malos pensamientos y cuidando el alma. *"Si elevas tu corazón a Dios mientras te duermes, conseguirás que tu sueño sea tranquilo y reparador"* (35).

El trabajo y la patria

Convencido de que por medio del trabajo y del esfuerzo se puede mejorar no solo a nivel individual sino familiar y desde ese momento mejorar toda la patria, el autor menciona en varios textos la importancia de estos dos elementos para la vida del hombre en sociedad. En el cuento "La hormiga" de *Marta y Jorge* hace referencia al trabajo constante y la función que cumplen estos animales en la naturaleza. Explica que cuando

son echadas de un lugar se mudan llevando todos los huevos de hormigas protegiéndolos.:

> *"¡Cosa admirable vernos, durante la noche, al mudarnos de cueva, transportar cuidadosamente los huevitos y las blancas larvas en nuestras antenas, hasta ponerlas a salvo de peligros! ¿Habrá alguno que mejor demuestre su amor a la especie, la necesidad de que la vida continúe, el deber de todos los seres para con la familia y con la patria?" (96).*

Aquí claramente aparecen dos elementos de los tres que forman una tríada muy unida, que pertenece al nacionalismo católico argentino desarrollado durante toda la producción intelectual de Vigil: Dios – Patria – Hogar.

Lo interesante es que Vigil dirige su discurso a los niños y es a ellos a quienes destina textos que lejos de ser literarios son más argumentativos con una clara apelación al receptor. Esto sucede en "Para servir a la patria" incluido en el libro *Compañero*:

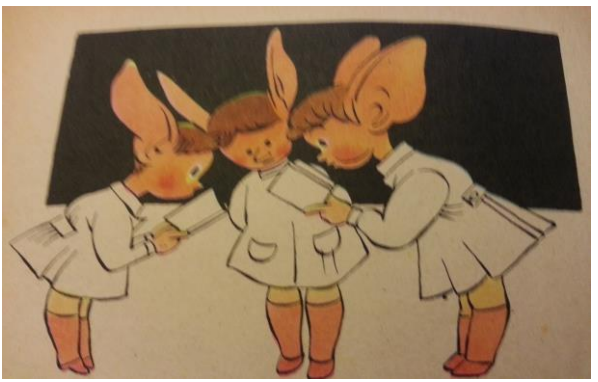
> Ama a la patria un niño que es buen hijo y buen alumno; que valora los beneficios que recibe de sus padres y de sus maestros; que no miente ni comete actos contrarios a la dignidad; que se propone no molestar jamás a nadie, aprender lo más posible y ser útil ahora y siempre.
>
> Así demuestra un niño que ama a su patria, y así desde ahora la sirve para que ella sea cada vez más grande y más gloriosa (Vigil, 1949: 15).

Para poder lograr el objetivo de ser un buen alumno y de esa forma servir al bienestar de la Patria, el niño debe ser un

bien alumno y eso implica saber administrar el tiempo. En el libro *Marta y Jorge*, en el cuento "Un escolar modelo" señala que un niño debe planificar las 24 horas del día para tener éxito en la escuela.

Con una clara intencionalidad didáctica, Vigil presenta situaciones cotidianas en sus cuentos plagados de animales o donde estos son los protagonistas en convivencia con los hombres. En *Cabeza de fierro*, el libro que narra la historia de este burro tan particular, el narrador, apoyado por la fuerza y el humor de las ilustraciones de Ribas, dice:

> Los estragos causados por Cabeza de Fierro también se hicieron sentir en la escuela.
> Cuando el maestro explicaba la lección, los alumnos hablaban entre sí y no mostraban el menor deseo de aprender, prueba evidente de que también sufrían el contagio de Cabeza de Fierro. (…)
> Más que niños parecían burritos verdaderos, que por equivocación se metían en la escuela y no sabían para qué estaban allí.
> Todos mostraban la misma terquedad del maldecido asno (Vigil, 1940: 35 - 36).



La Misión de la vida, la aceptación del destino y de lo que a cada persona le toca vivir

Se trata de ideas muy vinculadas con las creencias religiósas. Como parte de la cosmovisión de Vigil como escritor católico, la misión de cada uno de los seres de la creación aparece como un tema recurrente. En el cuento "Habla la semilla" puede observarse el procedimiento utilizado por el autor, a la manera de un apólogo, para llevar al lector hacia la reflexión:

> Grande es el hombre al sembrar; admirable, Prodigioso y magnífico. Entonces, el más pobre labriego camina como un rey, parece un rey.
> El estupendo gesto de la fe –la fe en que he de germinar– borra en el sembrador miserias y flaquezas. –¡Toma! –le dice a la tierra. Y la tierra, callada y humilde, me recibe y se dispone al milagro.
> Como ahora me ves, podría estar dormida un siglo; pero en cuanto me siembren despertaré y me pondré a trabajar, dirigiendo las energías de la tierra en un chorro hacia arriba para formar una planta. A medida que ésta se desarrolle, a mayor altura deberá ascender la savia con los materiales necesarios para la obra, lo mismo que sucede cuando los albañiles levantan un edificio.
> Somos los arquitectos del mundo vegetal. Jamás hubo entre los hombres quienes nos igualaran en la diversidad de estilos, en la originalidad de los modelos, en la regularidad y orden de la tarea, en los cálculos de resistencia de materiales, en la belleza del conjunto. Para llegar a tales extremos de perfección nos hemos especializado. Cada clase de semilla realiza un solo tipo de construcción.

> Parezco poca cosa; pero tengo un proyecto grandioso en mi cabeza: formaré un árbol inmenso y hermosísimo (Vigil, 1956).

En *Marta y Jorge*:

> *"Prueba más grande de resignación y de humildad no la da nadie. Y esto es inteligencia, ya que sabemos que la vida hay que aceptarla como una carga que es y no nos rebelamos inútilmente contra nuestro destino" (50).*

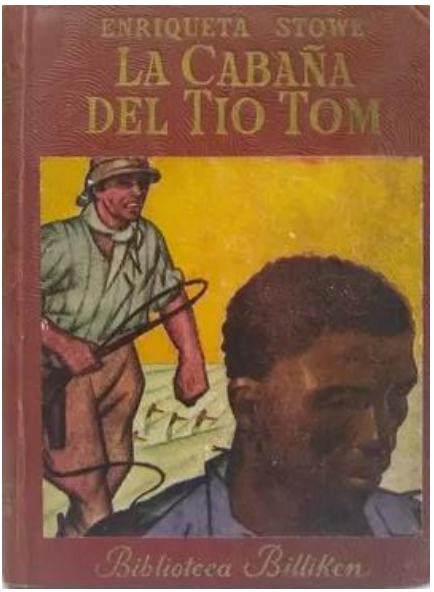
En uno de los sus libros menos literarios y con un claro sentido evangelizador, ofrece dos ejemplos vinculados con la aceptación, que podían ser comprendidos por los niños y las niñas de la época:

> *"Es muy linda una niña que acepta sin fastidio un vestido menos vistoso; que se resigna sonriente a hacer de nuevo una página que el hermanito le manchó con tinta; que espera tranquila el turno en cualquier situación.*
> *Es muy simpático el niño que aguarda con gozo el lunes para reanudar sus tareas escolares, y el que se ofrece a la madre para ayudarla en quehaceres domésticos adecuados para él" (Vida Espiritual II, 36).*

Las imágenes que se generan a partir de estas dos lecturas pueden parecer idílicas, pero lo importante es que son poco realistas y creíbles de acuerdo con el comportamiento real de un niño.

PRESENCIA DE LA RAZA NEGRA

Como señala Bianchi Bustos (2022), hay personajes que en la Literatura Infantil han entrado tardíamente o que, si bien entraron en algún momento histórico determinado con buenas obras, han sido silenciados por el mercado y por el canon literario. Los negros son uno de esos silenciados más allá de que Harriet Beecher Stowe[30] publicó entre 1851 y 1852 *La cabaña del tío Tom*, un libro que se constituyó en un verdadero clásico con grandes ediciones y en el caso argentino al ser incluido dentro de la serie Roja de la "Biblioteca Billiken" de Editorial Atlántida. Pero más allá de la importancia de esta obra que sirvió para visibilizar a la raza negra y la esclavitud, los negros han estado prácticamente ausentes como personajes literarios.



Desde el ámbito de lo poético, la presencia de los negros se encuentra en las nanas, las canciones de

[30] (1811-1896), escritora y abolicionista de los Estados Unidos. Si bien escribió treinta libros, su obra cumbre es La cabaña del tío Tom. Más allá que Vollaro (2025) mencione que se trata de una "leyenda" es muy interesante que se crea que cuando el presidente A. Lincoln la conoció dijo en voz alta: "así que eres la mujercita que escribió el libro que inició esta gran guerra" (puede leerse sobre este tema: Vollaro, D. R. (2015). "Lincoln, Stowe y la historia de la 'Mujercita/Gran Guerra': la creación y la destrucción de una gran anécdota estadounidense". *Revista de la Asociación Abraham Lincoln* 30.1).

cuna, esos primeros textos socializantes que insertan al niño en el mundo de la palabra desde su nacimiento o tal vez desde que estaba en el útero materno. Hay un niño en particular que es destinatario de una maravillosa nana al que se descubre ya desde el inicio:

> Duerme, duerme, negrito,
> que tu mamá está en el campo,
> negrito.

No hay más referencia que esta referencia inicial al niño y luego una advertencia donde le dice que si no se duerme llegará el diablo blanco. El resto del texto gira en torno a las características genéricas que consisten en una queja y una súplica de su madre que debe trabajar. El gran escritor cubano Emilio Ballagas, uno de los referentes del negrismo en la literatura, ha legado al mundo en 1934 una hermosa canción de cuna que se llama *Para dormir a un negrito*:

> Dórmiti mi nengre,
> dórmiti ningrito.
> Caimito y merengue,
> meregue y caimito.
>
> Dórmiti mi nengre,
> mi nengre bonito.
> Diente de merengue,
> Bemba de caimito (en: García Lorca et al, 2011: 34).

Solo dos estrofas de un total de once sirven para observar el clima amoroso que el autor intenta crear, un ambiente íntimo utilizando un dialecto afrocubano para dormir a ese niño. Usando los dos primeros versos del poema de Ballagas como

un epígrafe, Nicolás Guillen, el poeta nacional de Cuba, escribe su "Canción de cuna para despertar a un negrito":

> Una paloma
> cantando pasa:
> —¡Upa, mi negro,
> que el sol abrasa!
> Ya nadie duerme,
> ni está en su casa;
> ni el cocodrilo,
> ni la yaguaza,
> ni la culebra,
> ni la torcaza…
> Coco, cacao,
> cacho, cachaza,
> ¡upa, mi negro,
> que el sol abrasa! (en: García Lorca et al, 2011: 36).

Una vez más la dulzura en un texto que saca a niño de ese mundo de ensueño para llevarlo a la calle, a la vida, a ver los movimientos porque nadie en ese momento estaba durmiendo. Estas tres canciones de cuna los tienen como sujetos del texto poético y son ellos, los negritos, que desde la infancia comenzarán a encontrar un lugar en el mundo de la Literatura.

En el ámbito de la narrativa, la primera de las obras es Cocorí, la novela corta de Joaquín Gutiérrez, una obra costarricense en la que su protagonista es un niño que es descripto de una manera magistral en el inicio creando un clima maravilloso para enmarcar la obra:

> En el agua tranquila de la poza, las copas de los árboles se reflejaban reproduciendo una selva submarina.

> Cocorí se agachó para beber en el hueco de las manos y se detuvo asombrado al ver subir del fondo del agua un rostro oscuro como un caimito, con el pelo en pequeñas motas apretadas. Los ojos de porcelana de Cocorí tenían enfrente a otro par de ojos que lo miraban asustados. Pestañeó, también pestañearon. Hizo una morisqueta y el negrito del agua le contesto con otra idéntica (Gutiérrez, 1947: 4).

Enmarcado en ese ambiente selvático con una naturaleza que lo acompaña este niño va descubriendo muchos secretos de la vida, pero es especial encuentra la respuesta a una pregunta que tiene que ver con la corta vida de una rosa. Desde el plano literario posee una gran cantidad de valores que es necesario mencionar, como por ejemplo la posibilidad de ser pensada desde la perspectiva del camino del héroe de Joseph Campbell pues el niño sale de su lugar por una pérdida y afuera de su entorno atraviesa dos pruebas que lo llevan finalmente a descubrir el sentido de la vida con lecciones como "cada minuto útil vale más que un año inútil".

Cuando se leen libros argentinos de la primera mitad del siglo XX llama la atención en la obra de Vigil la presencia de cuentos en los que aparecen personas de raza negra pues hay que considerar que en la Argentina desde la Asamblea del año 1813 con la "ley de libertad de vientres" no existe la esclavitud y la población negra a inicios del siglo XX era muy reducida. Ahora bien, es posible que las referencias se deban a que su autor nació y vivió durante su juventud en la República Oriental del Uruguay donde tuvo más contacto con esta población.

En algunos textos puede observarse la presencia de la negritud, tanto en objetos como en personas. En el cuento "La olla" de *Marta y Jorge* su protagonista es una olla de hierro

negro que dice en el primer párrafo que es así "*para que hiciera juego mi color con el de la cocinera*" (Vigil, 1951: 25). Es divertida la descripción que se hace desde una primera persona que es la olla que todo el día debe estar activa por el trabajo de la cocinera.

También aparece una importante mención en el cuento "El hacha" de *Marta y Jorge*, el cual cuenta la historia de un niño blanco que le pide a un negrito que le corte con un hacha un dedo:

> De repente, el niño blanco pone su pie desnudo sobre el tronco que servía de picadero y le dice al negrito: ¡Dale aquí!

> Señalaba el dedo más chico separado; pero pensó que aquello no estaba bien, y me dejó caer a un lado.
> El niño blanco se enojó y repitió varias veces su orden, sin ser obedecido. Entonces, a grandes gritos, exclamó: ¡Mamá! … ¡El negrito no quiere hacer lo que le pido! …
> La señora, desde la cama donde dormía la siesta, gritó con voz airada:
> ¡Hazle caso al niño, negrito! (Vigil, s/f: 127 – 128).

Sin caer en la explicación de lo ridículo del cuento, hay dos elementos aquí que merecen ser destacados: en primer lugar, los personajes no poseen nombre, pero el blanco es denominado "niño blanco", mientras que al negro se le aplica un diminutivo y solo es "negrito"; en segundo lugar, se destaca la orden de la madre: no importa lo que sea, debe obedecer al niño blanco.

Estos textos habría que tomarlos como un llamado de Vigil a la reflexión de los niños y de todos los lectores con el objetivo de formarlos en el valor universal del respeto y la igualdad. En *Mangocho* describe con genialidad a dos personajes en "Tipos inolvidables" donde rinde un homenaje interesante. Por un lado, hace referencia a la "Tía Manuela" que era una negra africana que casi centenaria que trabajaba como cocinera en su casa de la niñez. En el relato dice:

> Contaba como la cazaron igual que a un animalito salvaje y la trajeron y vendieron.
> "Yo estaba en la orilla del mar decía con otros muchos negritos. Saltábamos y jugábamos con las olas. Un grupo de hombres blancos salió de atrás de los árboles; formaron filas, nos rodearon, y, uno a uno, nos fueron echando en un bote. El bote fue hasta el vapor, y en el

vapor nos trajeron acá a todos. No recordaba nada más. La pipa en su boca humeaba lentamente (Vigil 1928: 66 – 67).

La dureza del relato, esa comparación con un animal y la verdad de un hecho histórico común que sirve para que el lector sepa lo que fue la esclavitud.

Menos doloroso, pero generando un retrato literario muy agradable cierra esta historia de los tipos inolvidables con el negro Curinga:

> El imponente y respetable negro "Curinga" era un bastón de ébano con el puño de algodón, pues su cabello era del todo blanco. Aseguraban que "Curinga" tenía más de cien años de edad. Caminaba ágilmente y llevaba con gallardía un clarín y una pequeña bolsa colgada al hombro llena de papeles. Al llegar a cada esquina sonaba militarmente su clarín, lo rodeaban los transeúntes y repartía prospectos comerciales.
> Algún anciano se acercaba y le estrechaba con cariño la mano.
> A los niños les acariciaba "Curinga daba avisos. la cabeza y les…
> Gallardía y gracia desbordaban de aquel hermoso negro.
> Ante las damas, sin excepción, y ante los hombres respetables, se descubría y saludaba como un profesor popular de gentileza y de donaire (Vigil 1928: 67).

Ilustración de la “Tía Manuela” perteneciente a Federico Rivas en *Mangocho*

LA PERSPECTIVA NACIONALISTA EN SUS LIBROS

Durante gran parte del siglo XX la perspectiva nacionalista estuvo presente en la Literatura Infantil y Juvenil. En varios de los libros de Vigil, la Argentina se hace presente de distinta manera. Con lecturas sencillas y breves adaptadas al público infantil, se van desarrollando las efemérides, y aparecen los símbolos patrios y los próceres que sirvieron a la Independencia y la formación del Estado nacional. Esta temática desarrollada en sus libros se complementa con una de las secciones de la revista Billiken, tal como lo señala Mirta Varela (1996), al hacer referencia a las "Biografías" en Billiken (que trataba sobre la infancia de destacados personajes) en pos de descubrir con qué valores se instaló la modernidad en Argentina. Descubre Varela que se desarrollaron dos tipos de relatos biográficos: los "héroes" próceres de la patria, como José de San Martín y Manuel Belgrano y el "inventor y científico moderno", como Benjamin Franklin. De uno y otro se destacaban valores y actitudes, un deber ser impuesto a los niños en pos de construir una nación moderna. Por ejemplo, de los héroes de la patria no se remarcaba su inteligencia, orden ni disciplina, sino que se valoraba el acto apasionado y heroico.

Firpo (2011: 24) señala que "El Estado mediante el servicio militar obligatorio y una escuela común, aseguró la integración a los valores de la Nación, representados por la gesta fundacional de la independencia y los símbolos patrios (himno, bandera, escudo, escarapela). Esta mitología de la patria, que logró integrar a los recién venidos en un espacio histórico imaginario que los había precedido, fue obra de intelectuales, hombres de Estado y escritores, y de instituciones como la escuela, que se

vio conferida en la misión de unificar en torno a la idea de Nación". De esa forma, la obra de Vigil, autor de algunos títulos considerados de lectura obligatoria, se enmarca dentro de esta corriente nacionalista. Desde la escuela formará a las próximas generaciones de los argentinos que deben ser poseedores de valores vinculados con el patriotismo y la nacionalidad (Bianchi Bustos; 2007).

Retomando algunas de las cuestiones planteadas en la primera parte de este libro, se puede citar a Adriana Puiggrós, quien señala que "En 1940 el Consejo Nacional de Educación aprueba un dictamen de su Comisión de Didáctica que expresa la necesidad de reforzar el patriotismo, dados los peligros que acechan a la libertad, la independencia y la justicia, que deben ser defendidas con la vida y por la fuerza" (Puigróss, 2006: 123). Termina con unas indicaciones sobre la necesidad de volver a los programas de estudio de 1910 y concluye con algunas instrucciones para los libros de lectura y una cartilla patriótica.

Estas cuestiones se hacen presentes, por ejemplo, a través de la reproducción de la imagen que toma como base la pintura famosa sobre el 25 de mayo de 1810, con una Plaza de Mayo llena de gente con sus paraguas, esperando el anuncio del primer gobierno patrio o mediante la aparición de personajes famosos en el Buenos Aires del Virreinato.

Aparecen también lecturas en las que sus protagonistas son los patriotas French y Beruti, de los que se dice:

> "El 22 de mayo, los jóvenes Domingo French y Antonio Beruti repartieron cintas celestes y blancas, que

deberían usar como distintivo los partidarios de la libertad. Así nacieron los colores de nuestra Patria".

Otra de las lecturas es reservada al primer gobierno patrio, el cual –tal como se señala en ella– es reconocido por el Cabildo. "De rodillas, con las manos extendidas sobre los Santos Evangelios, el Coronel Don Cornelio Saavedra y sus gloriosos compañeros juraron cumplir la magna empresa iniciada".

También se hacen presentes los dos próceres máximos de la Independencia de la Argentina. Una lectura está dedicada también a Manuel Belgrano[31], el creador de la Bandera Nacional y prócer de la Independencia.

> "El 27 de febrero de 1812, el General don Manuel Belgrano enarboló a orillas del Río Juramente en Rosario de Santa Fe la bandera de la Patria, de color azul celeste y blanco, creada por él. Sus soldados le juraron fidelidad gritando: ¡Viva la Patria!".

No podría faltar el General José de San Martín[32] en las páginas de sus libros. En este caso no se trata de una lectura extensa, sino solo de una oración que muestra la importancia de este prócer para América del Sur: *"El General Don José de San Martín dio la libertad a la República Argentina, a Chile y al Perú".* En realidad, desde la perspectiva de la época, nada

[31] (1770 – 1820) Intelectual, economista, periodista, político, abogado y militar rioplatense de destacada actuación en la actual Argentina, el Paraguay y el Alto Perú durante las dos primeras décadas del siglo xix.
[32] (1778 – 1850) Militar y político cuyas campañas revolucionarias fueron decisivas para las independencias de Argentina, Chile y Perú. Junto con Simón Bolívar, fue reconocido libertador de América por sus importantes contribuciones a la autodeterminación de una gran parte de la América española.

más que esto era necesario. Solo bastaba con recordar el hecho sobresaliente por el que esos grandes hombres se habían destacado. Su importancia para la historia nacional y de América Latina aparece, por ejemplo, cuando se lo caracteriza en el libro *San Martín,* de la Colección *Billiken* (Serie Azul): "Numerosos monumentos le han sido levantados en todo el continente americano. Pero más elocuente que el bronce y el mármol son: la gratitud de los hombres honrados de tres naciones; la veneración de todos sus compatriotas; la admiración respetuosa del mundo y la consagración eterna de la gloria".

Por el tono que tienen las lecturas en relación con su contexto, es obvia la relación que existe entre éstas y la historia oficial, es decir, la corriente historiográfica abordada por Bartolomé Mitre[33] y que estuvo tan en boga en la Argentina, en especial durante la llegada de la gran inmigración, con el propósito de formar la escuela de los argentinos y de esa forma poder nacionalizar, tal como se lo ha demostrado anteriormente.

Heredero de toda una tradición, también se hacen presentes en sus páginas algunas escenas de la historia de España, como la del diálogo de Cristóbal Colón con los Reyes Católicos, acompañados de una imagen clásica, donde se lo ve al marino genovés arrodillado delante de la reina Isabel la Católica, o una escena en alta mar, en la que aparecen las célebres Santa María, la Niña y la Pinta.

Los sentimientos patrióticos están presentes y se pueden observar en la lectura "*La patria*":

[33] (1821-1906) Presidente de la Argentina entre 1862 y 1868. Fue un político, militar, historiador, escritor, periodista y estadista argentino. Fundador del Diario La Nación.

> "Con emoción y gratitud, patria mía, pronuncio tu nombre sagrado.
> Con emoción y gratitud contemplo tu cielo y tu mar, tus montañas, tus bosques y tus pampas.
> Todo me lo has dado tú, y todo te lo debo.
> Quiero ser digno hijo tuyo en las ideas y en los sentimientos; quiero ser tolerante y justiciero.
> ¡Me esforzaré en ser digno de ti, grande y gloriosa Argentina, sublime patria mía!".

Es tan fuerte la noción de patria y su importancia que, en una de las *Cartas para la gente menuda*, el deseo de un niño por festejar su día es capaz de hacer posible un diálogo entre un niño y una de las fuerzas de la naturaleza. "En el día de la patria (a todos los niños)" cuenta la historia del viento que deseaba llegar a la ciudad para que en ese día las banderas pudieran flamear. Un niño se cruza con él y, al enterarse de sus intenciones, emocionado, se arrodilla y le dice:

> "¡Dile que yo la honraré con mis virtudes y la engrandeceré con mi trabajo! Y por primera vez el viento se detuvo y, serenado un instante, besó la frente del niño" (Vigil, 1945: 88).

Si se lo piensa desde el estilo de escritura, se trata de piezas literarias breves, algunas de carácter informativo y otras de tipo literario con un mensaje muy claro y acotado, que servía, tal como se dijo, para ayudar en la construcción del nacionalismo.

PERSONAJES PROTAGONISTAS DE SUS CUENTOS

Con el *realismo romántico* ingresan nuevas figuras al campo de la literatura. Ya no serán los combatientes de las guerras de la Independencia, sino los personajes que pueblan los libros de Vigil: el empleado honesto, la maestra, el ama de casa, el peón de campo, la niña hacendosa que sabe realizar tareas manuales, el niño que es buen alumno y trabaja la tierra, etc. También, por tratarse de libros para niños, recurre en gran parte de su obra a utilizar personajes animales, una de las características de muchos textos literarios desde la antigüedad. Si bien los ejemplos son muchos, se puede comenzar a pensar en algunos casos como el cuento "*Las cigüeñas*", en el que hay una referencia a Anderson, a los Grimm en su cuento "*Los caminantes*" y a las leyendas de las cigüeñas y los bebés que circulaban desde la Edad Media (cuando se pensaba que las almas de los bebés nonatos estaban resguardadas en los humedales, lugar frecuentado por las cigüeñas). Leones, burros, escarabajos, hormigas, avestruces, monos, etc., pueblan las páginas de las historias de este autor. Este hecho y la perspectiva literaria que adopta ponen a su obra en relación con otros autores de diversas épocas. Una que llama especialmente la atención por haber escrito su obra unos años antes que Vigil es Beatrix Potter, la creadora de *Petter Rabit* y de otra serie de cuentos para niños, que fueron y aún siguen siendo de gran divulgación, y compartieron con Vigil una misma época histórica, al igual que *El libro de la selva,* de Horacio Quiroga.

Si bien los tres crean cuentos de animales, estos poseen características muy interesantes que es necesario destacar. Mientras que los personajes animales de Vigil se encuentran en

cuentos, en los que actúan de acuerdo con normas morales y principios establecidos por la sociedad y quienes no lo hacen o no se adaptan son excluidos o deben modificar su conducta, los de Potter son animales que se visten de personas, aunque en la mayoría de los relatos muchos de ellos dejan sus ropas tal vez como una manera de volver a su esencia y, a diferencia de Vigil, no se comportan como la sociedad quiere, sino que desobedecen las normas y las cosas impuestas por los padres, quienes nunca se enteran de las travesuras de sus hijos. Por su parte, los animales autóctonos de los diversos cuentos de Quiroga logran que el efecto didáctico y moralizante –tan en boga en la Argentina de la primera mitad del siglo XX– desaparezca. Sus cuentos ambientados en la selva de la provincia de Misiones, lejos de ser didácticos, tienen como protagonistas al aguará guazú, a los flamencos, a yacarés y anacondas, conviviendo en su hábitat natural. Son maneras distintas de usar a los animales y de ingresarlos en el mundo de la ficción.

Según Todorov (1974), hay tres niveles para pensar en los personajes:

A. Sintáctico: el personaje es el sujeto de la acción narrativa.
B. Semántico: es el conjunto de los atributos predicados de un sujeto durante el cuento, estos atributos son lo que el autor dice de los personajes. Por ejemplo, en *Muñequita,* cuando la describe y a caracteriza.
C. Representativo: en ese nivel, el lector cree que el personaje es una persona. Esto se puede deber a la manera en la que el autor realiza su construcción, pero fundamentalmente porque, por algún motivo, ese personaje pasa a formar parte de su vida.

Considerando este nivel de análisis, del total de los personajes que él creó y que se han ido mencionando a lo largo de este trabajo, hay dos que merecen una atención especial, tanto por sus características como por haber quedado en el inconsciente colectivo de gran cantidad de lectores de distintos países y generaciones. Estos son Misia Pepa y el Mono relojero.

En *Misia Pepa*, Vigil toma como protagonista a una lora, un animal que habita en distintas regiones de varios países de América del Sur, pero lo hace para introducir una figura, la del mentiroso. Este personaje literario se encuentra presente en grandes obras de la literatura universal, como *La Celestina*, de Fernando de Rojas, o en *El Libro de Buen Amor*. Como señala Pardo Belgrano (1979, 194), "*la imaginación, la atención dispersa, la interpretación errónea de los hechos y fenómenos de todo tipo que, el niño no alcanza a comprender muchas veces terminan generando una confusión y dando origen a la mentira"*. Precisamente, muchos autores a lo largo de la historia de la literatura han tomado a la mentira como un tema. Otro ejemplo clásico que se suma a los mencionados es *El pastorcillo mentiroso*, que muestra cómo la mentira puede llevar a equívocos lamentables.

La historia de este cuento es muy sencilla: es una cotorra que habla con todo el mundo, pero que tiene la fama de ser muy mentirosa. Cuenta que ha estado en la ciudad en un lujoso lugar, pero en realidad ha estado cautiva y era obligada a trabajar, sacando con el pico un papel que adivinaba la suerte, a cambio de algún grano de maíz. Finalmente, puede escapar y volver a su lugar, allí miente todo el tiempo y dice que le traerá al resto de los animales regalos de la ciudad. Hasta que un día

se encuentra con una paloma que ha sido su compañera de jaula en la ciudad y junto con otras le da tantos picotazos que Misia Pepa se va.

Por algunos elementos, este cuento podría incluirse dentro de la picaresca, pues la historia y las características de Misia Pepa tienen mucho de ella. Se trata de un personaje que está disconforme con la manera en la que debe vivir y es por eso que desde el discurso maltrata a quienes progresan más que ella, que no se quedó siempre en un mismo lugar, sino que conoció –a diferencia del resto de los animales– la ciudad. No tiene una ocupación fija, sino que va de un lugar a otro, ofreciendo sus servicios a cambio de una paga (granos de maíz); se la muestra vanidosa y ambiciosa. Por tratarse de un cuento de autor, ya está fija la historia y las distintas mentiras en las que incurre Misia Pepa, pero, si por un momento el lector se olvida de lo que está plasmado en el libro y agrega una nueva historia, la lógica de los personajes y de las acciones harán que nada se modifique y que la lora se comporte de la manera en que debe hacerlo, es decir, mintiendo.

Siguiendo a Guy Durandin, las mentiras en las que incurre Misia Pepa son de dos tipos:

- Organizar manifestaciones que parecen espontáneas, acompañadas de mentiras verbales. En todo momento emite discursos que parecen espontáneos, sin embargo, están armados previamente. Además, monta diversas escenas en las que busca ser admirada y engañar a los otros.
- Montar una escena y realizar sobre ella un discurso en el cual hay una fuerte interrelación entre lo denotativo y lo connotativo. La mentira es una ope-

ración en la cual el autor de la mentira tiene una representación determinada del referente y arma otra para los receptores.

En esas historias creadas por la lora se observan distintas transformaciones de la realidad, por ejemplo: el hacer creer que algo que existe, no existe; y al mismo tiempo hacer creer en algo que no existe, a través de su invención. Misia Pepa vive la mentira como algo vital, que le posibilita seguir en un mundo en el que la consideran distinta, que la lleva a la vanidad (aun sabiendo que es mentira lo que dice). Misia Pepa cae en un juego infernal, porque sus mentiras continuas y sistemáticas la llevan a recibir un castigo.

En todo momento la cotorra miente, es la mentira la que la lleva a seguir su camino, y es la que la trasforma en un personaje famoso que trasciende el límite de este libro. Como se ha mencionado antes, este personaje tiene con la de *El casamiento de la comadreja* una relación de cohesión exofórica y un vínculo intertextual. Por ejemplo, en *Los escarabajos y la moneda de oro* aparece el personaje:

> "Por cierto que entre los que ofrecían sus servicios no faltó Misia Pepa, la famosa cotorra, tan charlatana como siempre.
> –Vengo a ofrecerme –les dice –como motivo de mi viaje, aunque supongo que nada les faltará a personas tan pudientes como ustedes, que bien se comprende que tendrán abundancia de cuanto necesitan y aun de lo que no necesitarán nunca jamás; pero como bien dicen que lo que abunda no daña y también dicen que la cortesía es moneda que no debe mezquinarse…

> –¡Basta, basta ya! –exclama el escarabajo –que estamos de palabras hasta la coronilla.
> Da un respingo Misa Pepa y agrega:
> –Perdonen ustedes si los he molestado, pues con personas de tal categoría ha de decirse mucho en pocas palabras, y bien sé que quien habla mucho yerra, y también sé…"

Su motivación tiene que ver con sentirse reconocida, ser distinta por la manera en la que fue –supuestamente– tratada por los hombres en la ciudad.

A Misia Pepa, esa famosa lora embustera, similar a Celestina, le pasa lo mismo que a muchos personajes de la literatura, que por mentir terminan recibiendo su castigo pues al advertirse que era una gran mentirosa termina siendo golpeada por otras aves. Ante los golpes que recibe de un grupo de palomas, logra escabullirse y:

> Primero fue en derechura hacia los álamos; más recordó que las cotorras se enterarían de todo, y, cambiando de rumbo, resolvió alejarse para siempre de aquellos sitios donde sólo recibiría en lo futuro desprecio y picotazos a granel.
> Desde entonces, no se supo nada más de Misia Pepa.
> Cuando alguien quería decirle a otro que era charlatán o mentiroso, exclamaba:
> ¡Eres como Misia Pepa!
> No había insulto peor.
> Al oírlo, todos trababan de ponerse a salvo de picotazos y de golpes, porque era inevitable y sangrienta la pelea (Vigil, 1941: 32).

Con el *Mono relojero* suceden otras cuestiones muy interesantes, que también lo han llevado a transformarse en un personaje clásico dentro de la literatura infantil. Era un animal muy travieso que se pasaba los días atado con una cadena en la antigua "relojería del mono". Era tan fuerte su presencia que, según se narra en el cuento, algunos chicos creían que el dueño del negocio era el mono.

En realidad, el dueño era un hombre llamado Don Zacarías, con el cual el mono dialogaba en el mismo idioma. Ese es un hecho que llama la atención por el diálogo que mantienen.

Más allá de que el mono tenía casa y comida, manifestaba que se sentía preso y por ese motivo decidió irse, escaparse. Intentó hacerlo con distintas estrategias, pero fracasó, hasta que un golpe de suerte lo ayudó y logró la libertad.

Se llevó consigo una escopeta, pero se dio cuenta de que no le servía de nada, pues cuando sentía hambre no podía obtener algo que comer. Por este motivo volvió a la relojería y le robó a su ex dueño varios relojes que intentó vender inútilmente entre los animales. Lo que era para él algo cotidiano (ver vender los relojes), se convirtió en una misión sin éxito, pues nadie le compraba nada. Los animales comenzaron a burlarse de él y todos hablaban de este mono que vendía relojes. Al igual que lo que sucede con Misia Pepa, aquí el resto de los animales habla de él. En este punto Vigil usa un recurso del Quijote, que tiene que ver con el ser conocido "de oídas", es decir, por comentarios de aquellos que lo han conocido, pues, cuando un animal ve al mono por primera vez, dice: "*este es el mono del que hablan…".*

Con este personaje no hay engaño, pero sí hay castigo porque, al escaparse de su hogar, se encuentra con el hambre, la incomprensión y la burla. El mono parecería que perdiera su animalidad, con la personificación de Vigil, asemejándose por momentos a un hombre.

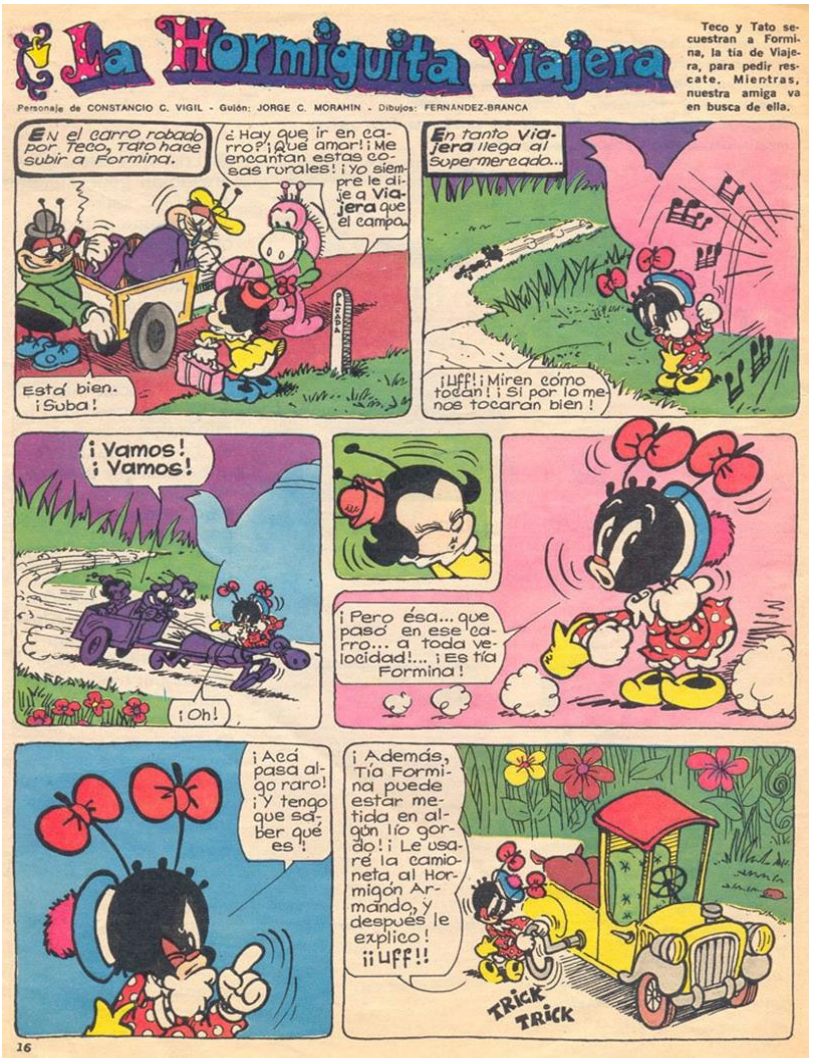
La Hormiguita viajera, un personaje en búsqueda

En la galería de los personajes literarios que creó Vigil, la hormiguita viajera ocupa un lugar de importancia, tanto por el cuento homónimo como por las ilustraciones del personaje a lo largo del tiempo (en las décadas del 40 y del 50 a cargo de Federico Ribas y en los 60 fue ilustrada por Stévano).

Es un personaje totalmente distinto, algunos llegan a caracterizarla como una antiheroína pues su misión inicial fracasada es la que la lleva a la aventura. Se trata de una hormiga exploradora, es decir una de las primeras en dejar el hormiguero para investigar la existencia o no de comida. A su paso, dejan una señal de feromonas que es la que les permite una correcta orientación, comunicar la existencia o no de alimento y el aviso de peligro. Ella se confía demasiado y la terminan alejando de su hogar pues queda atrapada en el mantel de un pícnic. De esa forma se inicia un viaje, un periplo en el que el camino y sus personajes cambian la vida de la hormiguita.

Se encuentra en el camino con distintos personajes, de algunos huye, pero muchos otros colaboran para que encuentre su hogar. Estos animales son: Alguacil, Caracol, Tortuga, Abejas, Cascarudo, Langosta, el árbol, Grillo negro (que en realidad es el personaje de otras historias y es llamado “el manchado”, el Doctor lagartija y una Avispa.

El personaje apareció en numerosas oportunidades en Billiken. En la historieta que puede verse a continuación, con guion de Jorge C. Moramín e ilustraciones de Fernández – Branca (apellidos que remiten a Oscar Fernández y Daniel Branca que firmaban juntos sus obras), Viajera –como se la denomina pues pasó a ser su nombre, en mayúscula– posee dos enemigos que son Teco y Tato:



El guionista, basado en el personaje de Vigil, cambia algunas características de la heroína del cuento, posiblemente como una consecuencia de haber crecido su confianza al volver sola a su hogar. Apelando al humor, en la última viñeta menciona que la camioneta que usará pertenece al Hormigón Armando, jugando de ese modo con el término *hormigón armado*.

También apareció en las tapas de la revista Billiken, muchas veces acompañada por el mono relojero:

Más animales en un libro distinto

En su libro *El hombre y los animales* (1943 b) también Vigil se ocupa de ellos, pero desde una perceptiva distinta. Toma a los animales como centro y escribe otro libro que no es literario sino informativo. Más allá de que prevalece lo expositivo –

explicativo, en todo momento aparece una impronta didáctica y las creencias religiosas del autor.

Por un lado, realiza una descripción de muchos animales y por el otro efectúa una crítica, desde una perspectiva ecológica, y se anticipa en años a otras corrientes contemporáneas de defensa de los animales. En esa perspectiva se lee:

> A medida que imponía su dominio, se ingenió el hombre para utilizar a los irracionales en su provecho. En este empeño ha llegado tan lejos que nada olvida y nada desperdicia. Vivos y muertos les reclama cuánto es concebible. Los obliga al trabajo, le quita el alimento destinado a la descendencia, emplea la lana y la piel para abrigarse, las plumas para su adorno, todas las sustancias que puede extraer de ellos para su sostén y su regalo. Del elefante quiere el marfil, del lagarto la piel para zapatos y carteras, del avestruz el buche para preparar un polvo digestivo de la serpiente es el veneno pues ha creído comprobar que calma ciertos dolores... todo le sirve todo lo aprovecha (Vigil, 1943b: 20).

Con una mirada muy crítica desde la década del cuarenta y anticipándose a una corriente vinculada con el cierre de los zoológicos, Vigil dice:

> "Los jardines zoológicos son cárceles en las que no se purga ningún delito la Tristeza del cautiverio está en todos los ojos" (Vigil, 1943b: 23).

En el capítulo "*La Fantasía*", realiza una enumeración y breve descripción de animales fantásticos. Se anticipa al libro

de J. K. Rowling, *Animales fantásticos y dónde encontrarlos*, escribe un breve diccionario de estos animales y aparecen: el unicornio, Pegaso, Fénix, centauros, la Quimera, la salamandra, el dragón, la sirena, el cancerbero y la esfinge. Para el caso americano señala:

> "En nuestra América la Fantasía ha dado abundantes frutos en prueba de ello reproducir la descripción que me hizo un ingeniero dedicado a la explotación de bosques el cual la recogió de un mensú que trabajaba en el alto Paraná quién la considera absolutamente ajustada a la realidad" (Vigil, 1943b: 35).

Menciona al irará, un rastreador parecido a la marta y a un hurón grande.

Cae en un didactismo y una perspectiva religiosa cerrada que por momentos desprecia a las otras culturas:

> "Es un poco difícil comprender cuánto ha evolucionado el ser humano en su religiosidad de esta cumbre en la que hoy veneramos a Dios omnipotente y omnisciente, invisible y presente en todas partes, infinito en la justicia y en el amor para todas sus criaturas (...)
> No siéndoles posible concebir un Dios único supusieron muchos dioses incapaces de aceptar el poder de lo invisible e impenetrable, materializaron a sus ídolos y supusieron que podía manifestarse en las formas más absurdas y vulgares" (Vigil, 1943b: 46).

Aparecen luego de esta introducción, animales de la mitología egipcia como el buey Apis, Thot, etcétera.

La preocupación por los animales se hace presente en muchos de sus libros literarios. No todos los animales son agradables y muchos son dejados de lado por ser distintos.

La exclusión del ser distinto está presente también en su obra, pero no con la idea de superar este hecho desde una perspectiva crítica, sino que es presentado sin dar ningún tipo de juicio. Por ejemplo, en el cuento "Lo más inútil del mundo" de *Los Chanchín,* se narra una historia en la que todos los animales tienen que entrar al mundo por una de las tres puertas que los ubicaba dentro de las tres categorías, de agua, terrestres o voladores. Un día llega un animal muy extraño y distinto de todos ellos, llamado Muliñandupelicáscaripluma, el que solicita ser admitido en el mundo. Los animales se reúnen y rechazan su pedido. Lo llamativo de esta decisión es el final del cuento de tipo moralista, expulsivo:

> "Poco después la asamblea sancionaba por unanimidad la resolución siguiente:
> Considerando que todos los seres de la creación llevan funciones útiles, y sólo la ignorancia hace creer lo contrario; considerando que no existe un sitio en el mundo para el Muliñán; se resuelve: encargar al portero, señor Elefante, de rechazarlo por las buenas o por las malas (…)
> Si la resistencia reclama el empleo de medios más decisivos, se dejará el asunto en garras del señor León y del señor Tigre. Debiendo repartirse los despojos por parte exactamente iguales" (Vigil, 1967: 43).

Tal vez, algo similar le ocurre a la protagonista de *La dientuda*, cuento que narra la historia de una rata a la que le crecen mucho los dientes y que, a quedarse sola, comienza a

buscar marido, pero todos los pretendientes huyen ante el terror que les genera verle los dientes. Uno de sus pretendientes, antes de huir, le deja una carta en la que le dice:

> "Después de verte cortar aquellos alambres como si fuesen fideos, ya no encuentro diferencia entre casorio y velatorio. ¡Loco tendría que estar yo para vivir al alcance de tus dientes!".

En estas obras Vigil retoma la idea del bestiario de los libros medievales, que tratan acerca de animales reales o imaginarios, pero aquí no solo los presenta, sino que ellos sufren el rechazo o la muerte, al ser discriminados por sus pares.

LA ESPIRITUALIDAD Y LA RELIGIÓN EN SUS OBRAS

Amad sin medida, y sin medida os amarán. Dad esta vida, y otra mejor os será dada

Constancio C. Vigil

Toda la obra literaria y de reflexión de Vigil –tanto para los niños como para los adultos[34]– posee un trasfondo espiritual y religioso que permite que se la una conformando un gran macrotexto filosófico – religioso – espiritual.

Esta espiritualidad se manifiesta a través de referencias explícitas a la divinidad, a quien se le pide algún favor o se le agradece. En *La reina de los pájaros* ésta le dice a una de las aves, Gorgorino:

> "¡Pues dale gracias al Creador omnipotente, que todo lo ve y todo lo puede! Queda limpia tu cabeza de los que te atormentaban. En la plegaria matinal y en le plegaria vespertina que hacia él elevas con todos tus hermanos, añade mi gratitud por este beneficio que te dispensa" (Vigil, 1968: 23).

También puede versen en la obra *Los enanitos jardineros*:

[34] Las obras de Vigil destinadas a los adultos son numerosas y en todas ellas la religión y la espiritualidad están presentes. Algunos de ellas son: *El erial, Las enseñanzas de Jesús, Reflexiones cristianas, Las verdades ocultas, La Educación del hijo, Amar es vivir, Vidas que pasan, El maíz, fabuloso tesoro y El hombre y los animales*, entre otras.

> "¡Dios todopoderoso! ¡Tú que todo lo sabes y que todo lo puedes, ayúdanos para que ningún niño espere inútilmente la llegada de los Reyes!".

Otra posibilidad con respecto a la cuestión religiosa está dada por el tema: la importancia de trabajar para Dios. En el libro Cartas a gente menuda, la última lectura se llama "A los soldaditos del ejército de Dios". Esta lectura se vincula con la idea del autor de evangelizar a través de sus libros y de conformar un ejército de niños cristianos.

En *Alma nueva* puede leerse el texto "La vida":

> La vida es una para el vegetal, otra para el animal, otra para el hombre.
> Sólo hay vida realmente humana donde hay vida espiritual.
> Y la vida espiritual no es sino amor.
> Vivimos de verdad al contemplar con amor una rosa, una estrella, una obra de arte; mientras anhelamos y servimos a la verdad, a la justicia y al bien.
> Por el amor existimos, y para amar estamos en la tierra.
> Aprender a vivir es aprender a amar.
> Pues para el ser humano vivir es ir hacia Dios. Y el amor es el único camino para llegar hasta Él (Vigil, 1950: 89).

Si bien no hay un solo texto de Vigil en el que lo espiritual no esté presente, como parte de su proyecto editorial, Vigil se propuso también encarar una obra con características distintas de las de los textos a los que se ha hecho referencia donde la espiritualidad y los valores pasan a ser el centro.

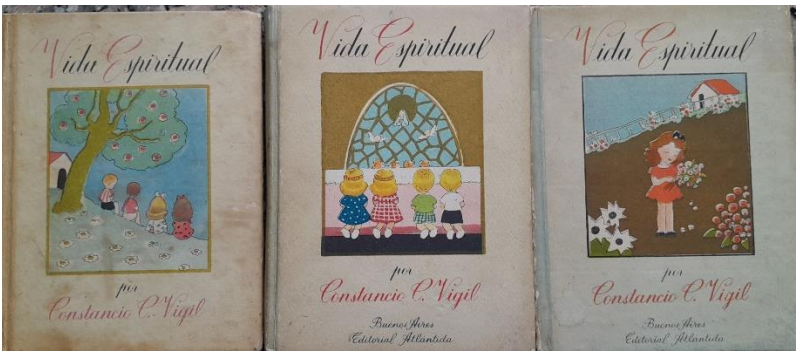
Vida espiritual[35] es una obra formada por varios tomos, con ilustraciones de Justina Garré de García Escribano. Se trata de una obra de formación religiosa, en la que retoma muchos preceptos, tanto de la Iglesia católica apostólica romana como otros de carácter universal. En lo que respecta a los de índole religiosa, aparecen claras referencias a Jesucristo, la Virgen María y a distintos aspectos del catecismo.

Las temáticas de lecturas van apareciendo de manera aleatoria y cualquier lector puede leerlas según su gusto. Cada lectura posee una extensión de una página y tiene que ver con un aspecto, un valor central, una virtud, algo que desde la concepción de Vigil era importante desarrollar en los niños. Estructuralmente se puede observar que las ilustraciones y los textos se distribuyen de igual manera a lo largo de toda la obra. El texto aparece en las páginas de la izquierda, mientras que la derecha está reservada a las imágenes que ayudan a la construcción del sentido y para que los niños lean con mayor gusto cada uno de los breves textos. Todos siguen un mismo patrón:

- Primer párrafo: se hace referencia de manera objetiva a algún valor o tema sobre el que se va a tratar, puede ser de carácter religioso o ético.
- Párrafo final: se retoma el primer párrafo y se menciona, a modo de reflexión, aquello que se quiere lograr en los niños. Fundamentalmente, ese texto es de carácter didáctico y tiende a convencer

[35] Este trabajo se realiza con la sexta edición de *Vida espiritual* (1948). Se mencionan las distintas ediciones del libro: la primera fue de septiembre de 1939, con 5000 ejemplares, la segunda de mayo de 1940 con 10.000, la tercera de 1943 contó con 5000 ejemplares, la cuarta de 1944 con 10.000 y la quinta de 1945 con la cifra de 20.000 ejemplares. Además, se realizaron dos ediciones en portugués de 5000 ejemplares cada una.

al receptor acerca de la actitud que debe tomar a lo largo de su vida.



Sin pretender ser totalmente exhaustivo, algunos de los distintos temas que se tratan en el Tomo I son:

1. Inteligencia y el deber de cultivarla
2. Elegir el mejor camino
3. Evitar vanidad y jactancia
4. Confiar en Dios
5. Progreso espiritual
6. Ser grande por medio del amor a Dios, la paciencia, el trabajo
7. Aprovechar el día
8. No tener malos pensamientos
9. Amar a los animales
10. Expresarse adecuadamente
11. Ser humilde
12. Aceptar la verdad y rechazar la maldad
13. Ser un buen niño
14. Cada ser y objeto cumple una función
15. Decir solo la verdad
16. Amor y gratitud a la maestra
17. Amar a los padres

18. Ser puntual
19. Importancia del propio esfuerzo
20. Abstenerte de realizar actos impropios de tu edad
21. Realizar buenas acciones
22. Mejorar la voz
23. Ser sereno y valiente
24. Reconocer el valor de cada uno.

En el tomo II:

1. Cultivar la inteligencia.
2. La elección del buen camino
3. La vanidad y la jactancia
4. Confianza en Dios
5. Progreso espiritual
6. Engrandece tu alma y tus actos
7. Uso adecuado del tiempo
8. Limpieza del cuerpo y del espíritu
9. Amar la obra de Dios
10. Cuidado en lo que se dice
11. Respeto a todos los animales de la creación
12. Valorar el mérito ajeno
13. No creer en falsedades vinculadas con la mala-suerte

En el Tomo IV:

1. Existencia de Dios, la Virgen y el dogma
2. Paz y necesidad para el alma
3. No criticar al otro
4. Puntualidad y responsabilidad
5. Buen trato
6. Reconocer errores

7. Bondad
8. Perdonar a los otros

En el Tomo V algunas de las lecturas son:

1. Amor y vida espiritual
2. Trabajo y vida espiritual
3. Riqueza y espíritu
4. Violencia
5. Saber elegir
6. Vida espiritual
7. Amor de los padres

Tal vez, realizando ese catecismo tibio y sin jugarse demasiado, como dicen algunos de sus detractores, el autor va introduciendo distintos preceptos de la Iglesia católica y otros valores que son compartidos por todo el mundo más allá de cualquier creencia religiosa (realizar diversas obras de caridad, visitar a los enfermos, respetar a los padres, etcétera).

De todos los temas tratados en *Vida espiritual*, llama la atención que aparezca la muerte, pues no era una temática tan común en la época, en la que se pensaba en libros para niños. Si bien tiene la forma de una parábola, la lectura está dedicada al niño que debe estar preparado para morir en cualquier momento:

> Siendo tan natural el morir como el nacer, hemos de mirar la muerte con ánimo tranquilo. Ella es, para el espíritu, la salida de este mundo, la puerta por la cual todos hemos de pasar hacia la eternidad. No es nada más que una puerta.

> En el antiquísimo frontis del cementerio de Santa Cruz del Valle pueblecito español de la provincia de Ávila se lee:
> Hoy yo, mañana tú.
> Como si el muerto dijera a cada uno del cortejo:
> Prepárate tú también para venir algún día... Pero ven sin temor... ¡ven en gracia de Dios!" (Vigil, Tomo V).

La lectura está acompañada con la imagen del pórtico de entrada de un cementerio con la leyenda clásica R.I.P. Más allá del didactismo y de la cuestión religiosa de trasfondo, lo que hace Vigil es ocuparse de un tema que tradicionalmente era dejado de lado. De la Herrán (2007), toma unas palabras de María Carmen Díez Navarro, que se refieren a la necesidad del niño de conocer este tema complejo: "*El niño no precisa que se le engañe o tergiverse la realidad, sino que se le ayude a conocer. Y el mejor modo de plantear esta posibilidad es darse cuenta de que: "los niños saben de la muerte [...] nos piden claridad"* (De la Herrán, 2007: 60). Además de tratarlo en este texto, la muerte aparece en muchos de los cuentos, tal vez, como un intento de ayudar a los niños a comprender la triste experiencia de la muerte, canalizar emociones y colaborar con el desarrollo de la madurez.

En una de las lecturas del Tomo 2 expresa:

> Feo es andar con las orejas sucias y las uñas negras; pero más feo es tener una idea torpe o un sentimiento ruin.
> Unos minutos dedicados a la higiene del alma y a la oración no acortarán mucho tu día y lo enriquecerán con nuevas claridades y celestiales consuelos.

> Al consagrar tu voluntad a Dios al despertarse te sentirás más fuerte y animoso.
> Al Elevar tu corazón a Dios mientras te duermes conseguirás que tu sueño sea más tranquilo y más reparador.
> Y si deseas conocer y sentir en cualquier momento el poder de Dios, no tiene más que nombrarlo y notarás doblada tu energía (Vigil, Tomo II).

Resulta interesante ver cómo retoma la idea del soldado del ejército de Dios, abordado en otros de sus libros:

> El soldado de Dios prefiere la luz a las tinieblas y está encendido en amor.
> Ama al prójimo como a un hermano puesto que como él es hijo de Dios; pide al cielo que los malos se hagan buenos, Busca la paz entre los enemigos, y derrama dulzura en el corazón de los que sufren.
> Es valeroso para todo lo que es digno; cobarde e impotente para lo bajo y vil. (...)
> Así eres tú, hijo mío; así es el soldado del ejército de Dios (Vigil, Tomo II).

También en su libro *Cartas a gente menuda* incluye el texto "A los soldaditos del ejército de Dios" en el que dice:

> Todos los días mi corazón, como un tambor, os llama.
> Y arde mi alma para alumbraros el camino.
> Yo llegan nuevos soldados, de pies pequeños y de paso firme, de alegres ojos y de ánimo valiente.
> ¡Mis soldados queridos!...
> Sois aquellos que saben que no hay nada mejor en este mundo que buscar a Jesús, e ir hacia él.

> Los que al comenzar el día decís: ¡Dios mío, ayúdame a ser más bueno!
> Los que tendréis más poder y mayor sabiduría, porque os fiáis en el poder y la sabiduría de Dios.
> ¡A formar! ¡A formar! ¡Todos los días mi corazón os llama!
> ¡Todos los días llegan nuevos soldados, y todos marchan fieles y valientes! (Vigil, Cartas, 90 – 91).

Cada una de las lecturas es coherente con el fin de la educación cristiana, de acuerdo con la Encíclica del papa Pío XI. En esta se lee que el "Fin propio e inmediato de la educación cristiana es cooperar con la gracia divina a formar al verdadero y perfecto cristiano" (Ruiz Amado, 1930: 27).

Muchas de estas ideas que solo se muestran a modo de ejemplo, Vigil las retoma de manera explícita en sus otros dos libros, que poseen un carácter similar a *Vida Espiritual*: *Las enseñanzas de Jesús* o *La educación del hijo*, pero también de manera implícita en toda su obra literaria.

Esta colección de libros fue muy bien recibida por las autoridades de la iglesia católica. A modo de publicidad, como se ha visto con anterioridad, Atlántida incorpora la opinión de varios clérigos para que llegue a comprenderse la magnitud de la obra:

> He recorrido VIDA ESPIRITUAL con singular encanto. Es realmente un tesoro por su noble contenido de enseñanzas y de ilustraciones tan hábilmente adaptadas. Presento al inspirado autor no las felicitaciones que él merece, sino las que todos nos merecemos por

lo que nos ha proporcionado. Augurándole éxito, lo bendice.

Mons. Miguel De Andrea
Obispo de Temnos

Los sanos principios que contiene VIDA ESPIRITUAL harán bien a la niñez.

Mons. René Maulién
Secretario de Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Buenos Aires.

Al anunciar al señor Constancio C. Vigil que ha sido aprobado su libro VIDA ESPIRITUAL hermosamente presentado y mejor escrito, le da sus parabienes por la gran obra que está realizando en las almas infantiles.

Mons. Dr. Tomás J. Solari
Ex Vicario General del Arzobispado de Buenos Aires y actual Arzobispo de La Plata.

Hay un dato interesante, que resulta desconocido para muchos lectores, y es la proyección de la obra de Vigil sobre *Lecturas espirituales,* de Gabriela Mistral. Esta obra de la poetisa chilena y Nobel de Literatura comienza con la dedicatoria "A don Constancio Vigil" y por las temáticas que trata hay una clara relación con las preocupaciones del autor sobre temas vinculados con la persona y su dignidad. A lo largo de disantos textos breves Mistral hace referencia a lo feo, la venda, se dirige a un sembrador, habla sobre el arpa de Dios y la ilusión. Esto puede parecer una simple referencia, pero es mucho más que eso pues da cuenta de preocupaciones similares de distintos intelectuales de América.

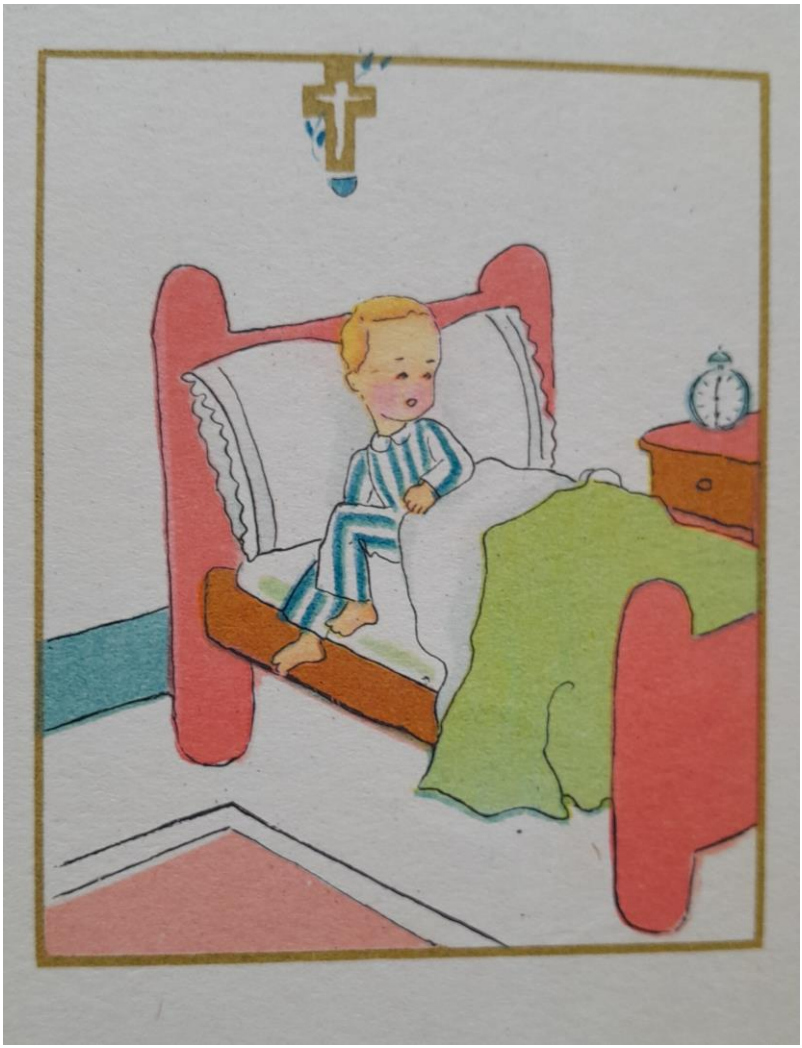


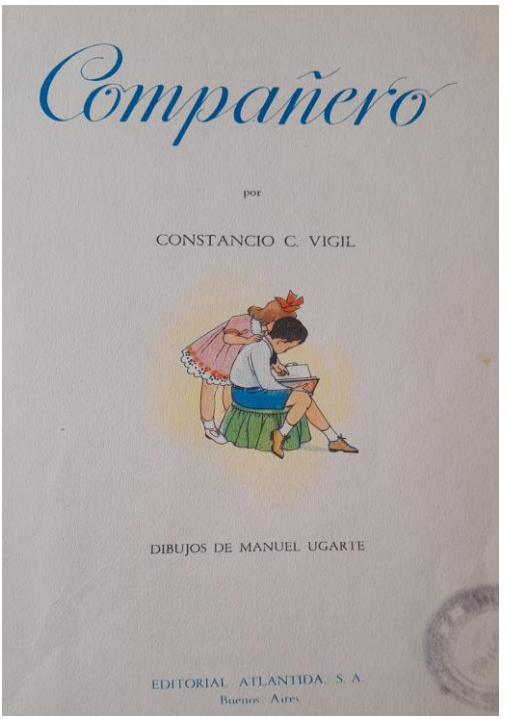
Ilustración extraída de Vida Espiritual, Tomo V.

LAS ILUSTRACIONES DE SUS LIBROS

Los libros de Vigil, tal como aparecen promocionados todo el tiempo, están plagados de hermosas ilustraciones. Algunos de ellos están en blanco y negro, pero la mayor parte son en colores. Son libros muy cuidados en su edición donde todo tenía una perspectiva educativa. Por ejemplo, en el libro *Compañero* cuya primera edición es de 1928, en la edición de 1949 con ilustraciones de Manuel Ugarte se destacan, entre muchas otras, dos imágenes que dan cuenta de distintas concepciones e ideas pedagógicas de la época. Por un lado, la centralidad de una celebración que si bien aún sigue estando en el calendario escolar ha caído en el olvido que es el "día del árbol" y el amor de los niños por la naturaleza.

En la portada del libro también aparece una ilustración muy interesante que si bien posee un significado en sí misma al mostrar a dos niños con un libro adquiere mayor relevancia cuando se la pone en relación con la primera de las lecturas del

libro pues en ella se explicita que el sustantivo "compañero" en este caso remite al libro cuyo anhelo en ayudar a los niños en sus aspiraciones y que "es de papel porque debe contender cosas escritas; pero tiene alma, un alma que te quiere, que busca ansiosamente tu felicidad" (Vigil 1949: 6).



Con el desarrollo de Atlántida y de otras editoriales, más la aparición de atractivas publicaciones, creció el mercado laboral del mundo del libro y varios artistas, ya sea escritores como ilustradores, encontraron trabajo en él.

Si bien fueron muchos los ilustradores que trabajaron en la editorial, en esta publicación solo se considerará el caso de Federico Ribas y de Ayax Barnes.

Federico Ribas, un español que trabajó en las dos orillas

Uno de estos artistas fue un gran ilustrador que se desatacó por su trabajo en la editorial Atlántida, un gran emporio editorial creado por Vigil. Se llamó Federico Rivas y lamentablemente no son muchos los datos que existen sobre él, aunque sí son numerosas las páginas que ilustró en diversas publicaciones.

1.- Algunos datos de un viajante incansable

Federico Ribas o Federico Ribas Montenegro nació en Vigo, España, en 1890 y murió en su país en 1952. En la Argentina estuvo en dos períodos, pero con características muy distintas. La primera vez que llegó fue en 1908 y en ese momento desempeñó distintos tipos de trabajos manuales hasta que logró insertarse en el mercado editorial colaborando con distintas publicaciones como *PBT. Semanario Infantil Ilustrado*, *Caras y Caretas*, entre otros medios gráficos. En esta última revista, que tuvo una gran importancia en la historia argentina, se dio un fenómeno muy común entre los inmigrantes españoles que consistió en generar vínculos muy fuertes con sus coterráneos de Galicia, los caricaturistas José María Cao y Juan Carlos Alonso. Tan solo cuatro años en el país fueron suficientes para ser conocido, juntar dinero y viajar a Francia en 1912 para estudiar en la capital parisina y ponerse en contacto con nuevas estéticas relacionadas con el mundo de la publicidad. Cuando estalló la Gran Guerra europea volvió a España donde se convirtió en uno de los ilustradores mejor pagos y más requeridos de su época.

El segundo viaje lo realiza ya como exiliado con motivo de la Guerra Civil Española en 1936 y permanecerá en ese país hasta 1949. A diferencia de su primer viaje, éste se debió a

motivos políticos en una época que es caracterizada por Gerhardt (2015) como de gran cantidad de artistas e intelectuales que emigraron de España y llegaron a Argentina. En este período si bien colaboró con algunos otros medios, como el diario de los republicanos antifranquistas España Republicana, su labor profesional estuvo casi exclusivamente relacionada con Editorial Atlántida, la empresa de la que llegó a ser Jefe de Dibujantes.

2.- Su gran labor en editorial Atlántida

En Argentina desarrolló una importante carrera, dejando ilustraciones memorables en varios medios gráficos. Como se ha dicho, una de las editoriales en la que se destacó fue Atlántida, la creación de Vigil, en la que llegó a convertirse en un referente gracias a sus obras que ilustraron libros y revistas destinados a los niños. El gran autor de los libros clásicos favoritos de los niños de la editorial era el propio Vigil a quien el estilo de Ribas lo conquistó rápidamente y los incorporó a muchos de sus proyectos editoriales.

2.1.- De las adaptaciones a la historieta

Como señala Bianchi Bustos (2023), en la primera mitad del siglo XX las adaptaciones de obras literarias serán una moneda corriente en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil. Las causas pueden ser muchas, pero tal vez la principal sea la poca cantidad de autores que escribían para este público en particular y el valor que tenían –en el pensamiento de los lectores adultos– muchas obras literarias escritas que generaba que los editores quisieran que fueran reversionadas en obras destinadas a los niños y los jóvenes. Pedro Cerrilo afirma que históricamente ha existido la idea que para tener un buena

formación humanística y literaria era fundamental recurrir a los clásicos (por sus historias, porque en sus textos está contenida la historia de la cultura occidental, por ser modelos de escritura literaria, por formar parte de la herencia cultural, entre otras cuestiones) pero su complejidad obviamente que dejaba afuera a otros destinatarios que era el público adulto. Por esta razón es que, en buena parte del siglo XX, en especial en sus inicios, era común que se adaptaran distintas obras de la literatura argentina, española y universal.

La editorial Atlántida fue una de las que mayor cantidad de versiones textos clásicos realizó, posiblemente como una forma de enfrentarse a los libros de Calleja, como ya se ha visto. Haciendo referencia a la cuestión de las adaptaciones, en la publicidad de uno de los libros de la Biblioteca Billiken a la que se hará referencia más adelante, el Martín Fierro de José Hernández, en la Revista Billiken se decía: "La misión que realiza el MF publicado en la Biblioteca Billiken es iniciar a la juventud argentina en el conocimiento del espíritu de esta gran obra". Además, en la anteportada se presentaba un texto que describía los motivos de la inclusión de esta obra en la colección y en la vida de los futuros lectores:

"El poema "Martín Fierro" es, indiscutiblemente, la piedra angular de la literatura argentina, del mismo modo que "Don Quijote de la Mancha" lo es respecto de la española. Vana sería la afirmación de que se posee una mediana cultura argentina si se desconociera ésta, su obra fundamental.

No está, sin embargo, al alcance de todas las mentalidades la comprensión cabal del poema, porque Martín Fierro, como Don Quijote, son personajes de ficción literaria nacidos con una doble misión crítica y estética: corregir deficiencias y vicios de organización social, y realizar y decir actos y palabras geniales. Para comprender a "Martín Fierro" es preciso conocer la época

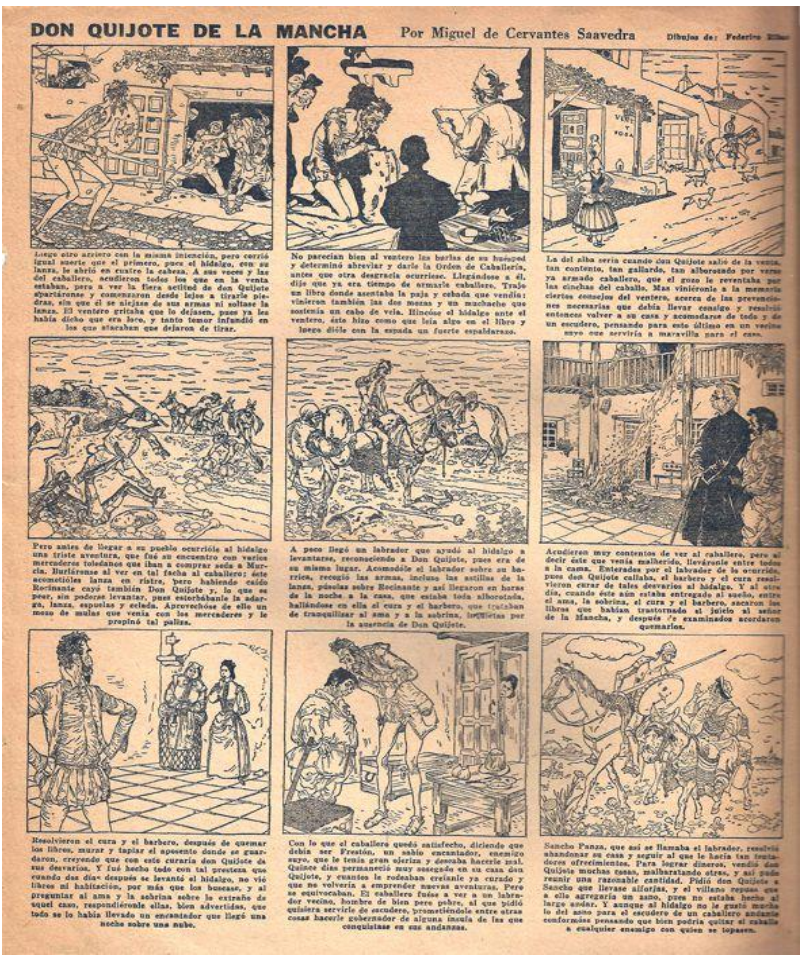
en que surgió, el escenario de sus andanzas, y la personalidad de su autor.

Tal es la misión que cumple este libro: iniciar a la juventud argentina, a quien está destinado, en el conocimiento del espíritu del poema inmortal, en forma narrativa, y con transcripción de la mayor parte de los versos, para que su lectura sea comprensible y adecuada a las mentes juveniles" (Hernández, s./f: anteportada).

Pero además de estas cuestiones vinculadas con la cuestión de las adaptaciones, hay que considerar que, muchos ilustradores atraídos por el poder de la historieta, género de reciente creación, van a incursionar en él ya sea por medio de publicaciones destinadas exclusivamente a los comics como otras en las que, si bien no eran lo central, comienzan a ocupar un lugar de importancia cada vez mayor. Una prueba de eso es la presencia de comics en los principales diarios, como La Prensa o La Nación, que en un primer momento van a importar las historietas de los Estadas Unidos ofreciendo traducciones de las tiras ya publicadas en otros medios para luego explorar y desarrollar las secciones con artistas desde el ámbito local. También hay que considerar que las historietas ocuparán un lugar de importancia en las publicaciones destinadas a los niños que fueron numerosas en la época.

Como se ha dicho, la revista infantil por excelencia que atraviesa todo el siglo XX desde su primer número el 19 de noviembre de 1919 fue Billiken. Como verdaderos artistas de la palabra o de la imagen, quienes trabajaban en ella crearon nuevas historias y personajes, pero al mismo tiempo se les encomendó la tarea de pensar adaptar obras literarias que gozaban de prestigio entre los lectores de toda América y que formaban parte de los cánones de lectura de la época. Es aquí donde interviene Ribas como ilustrador e historietista. Dos de las obras que se adaptaron para la revista fueron Don Quijote

de la Mancha de Miguel de Cervantes y La isla del tesoro de Robert L. Stevenson en 1947. La adaptación de las obras estuvo a cargo de E. de Arévalo y una vez que se tuvo el texto adaptado Ribas fue el encargado de pensarlo en imágenes, adaptando lo escrito para que conviviera con sus ilustraciones formando unas hermosas historietas. Se trató de una trasposición genérica pasando de la adaptación de las novelas realizada por Arévalo quien convierte los clásicos en obras para niños, a una historieta que, aunque sencilla por la época, se muestra como otro tipo textual y a la vez pionero.



Como puede observarse tanto en las figuras 1 y 2 se trata de historietas con ilustraciones en blanco y negro que poseen una gran cantidad de detalles que dan cuenta de a calidad como dibujante. Es interesante esa creación que hace a partir de la obra cervantina y como destaca, desde su mirada, lo más importante del texto que tiene que ver con el momento en que Alonso Quijano es armado caballero pasando a ser Don Quijote y luego las vicisitudes iniciales de su primera salida.

LAS OBRAS FAMOSAS DE LA LITERATURA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS

La Isla del Tesoro

por ROBERTO LUIS STEVENSON

– 39 –

Adaptación de E. de Arévalo

Dibujos de Federico Ribas

Reunido nuevamente con sus camaradas, Silver dijo: — amigos, sabremos utilizar bien a nuestro rehén y le llevaremos con nosotros a la búsqueda del tesoro. Una vez encontrado éste y la goleta, llamaremos al señor Hawkins y le daremos lo que le corresponde, agradeciéndole sus atenciones. — Dichas estas palabras, el *Largo* ordenó la marcha, estando todos, menos yo, armados hasta los dientes. Silver tenía sobre su hombro al loro, que no cesaba de chillar. Dos piratas llevaban bolsas con víveres que habían sacado del fortín. Después de andar cierto trecho, llegamos a la playa y tomamos ubicación en los dos botes que allí había. Mientras unos remaban, los otros estudiaban el plano.

Después de un viaje bastante largo desembarcamos en la orilla del río y luego comenzamos a subir la cuesta, en dirección a la meseta. Yo tomaba del brazo a Silver porque si no éste hubiera rodado por la pendiente. De pronto, uno de los piratas que se nos había adelantado y llegara ya cerca de la cumbre, lanzó un grito estridente. — Es imposible que haya encontrado el tesoro — dijo Silver, — a pesar de que el plano indica ese lugar. — Nos apuramos en llegar hasta allí, y vimos al hombre junto a un esqueleto que se hallaba en el suelo. — ¿Y por eso gritas así? — dijo Silver. — Y luego, observando los restos agregó: — Este esqueleto no está en posición normal.

En efecto: los pies estaban hacia un lado y los brazos en dirección opuesta. — Ya veo claro — dijo el *Largo*. — Allí está la cumbre y aquella es la isla del Esqueleto. Esta es una de las bromas que tanto le gustaban al capitán Flint. Dejó aquí a este hombre como se deja un poste indicador: Bien — agregó, — dejémoslo así y sigamos la marcha. No hay que perder tiempo. — Los piratas echaron a andar pero no ya con tantos ánimos como antes. La presencia del esqueleto parecía haberles atemorizado y hablaban en voz baja mirando a su alrededor, como si creyesen que alguien iba a surgir ante ellos, atacándoles.

De pronto, de entre el follaje que rodeaba los árboles surgió una voz aguda que cantaba la conocida canción: *Quince eran los que buscaban el cofre del muerto*... Los piratas palidecieron, aterrorizados, y Morgan dió un tropezón, cayendo al suelo cuan largo era. — ¡Es Flint! — exclamó Merry, temblando. — La canción cesó de golpe como si alguien hubiese tapado la boca del cantor. — ¡Adelante! — gritó Silver. — No seais cobardes. Esto es una broma pesada y nada más. Ya sabemos que el capitán Flint está muerto y bien muerto. Alguien, tan vivo como lo estamos nosotros, trata de atemorizarnos. ¡Adelante!

4 *Amigos elegirás — entre los que valgan más* BILLIKEN

En el caso de la página de *Billiken* con *La isla del tesoro* hay varios elementos para tener en cuenta que hacen al contexto de la historieta. Por un lado, la aclaración que aparece en el recuadro "Las obras famosas de la literatura al alcance de los niños" que no parece estar destinada a los niños sino a los adultos pues esta revista era comprada por las familias y consumida masivamente en los hogares, y esa aclaración sirve para anclar el texto en los potenciales destinatarios. Por otro lado, hay un elemento más para destacar que, aunque menor, forma parte de una costumbre de la época que consistía en castellanizar los nombres y apellidos de los autores que aquí pasa a ser Roberto Luis Stevenson. En referencia a las ilustraciones de Ribas una vez más se observa al igual que en la imagen 1, el nivel de detalle de cada una de sus viñetas que perfectamente podría presentarse aislada como una obra de arte. Por ejemplo, en la viñeta de la parte inferior donde se destaca la figura del pirata hay varios elementos que resultan de interés: por un lado, en la expresividad de ese rostro y por el otro en la manera de presentar al pirata que, si bien no se cae en la totalidad del estereotipo del personaje, sí le coloca un loro sobre el hombro izquierdo. En los dos casos es interesante como se articula la palabra con la imagen, pero, además, seguramente como una consecuencia del proceso creador de Ribas, es capaz de hacer que la imagen brinde mucha más información que las palabras, no transformándose en un mero apoyo, sino que colabora en la construcción de sentido del texto en su totalidad. También ilustró para la revista El mercader de Venecia, el clásico de William Shakespeare.

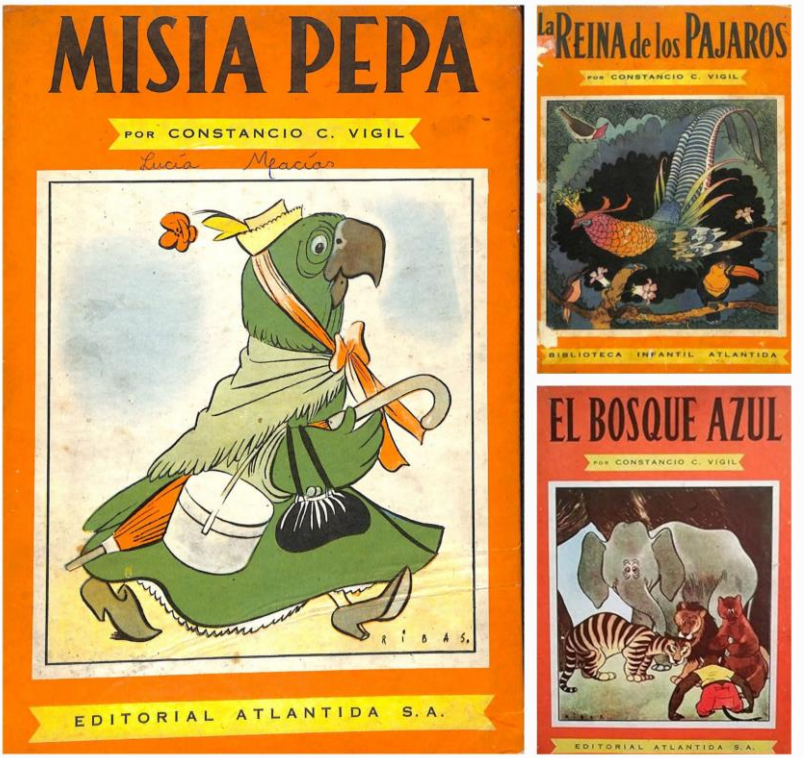
2.2.- Sus famosas tapas de los libros

Ribas es considerado un referente del cartelismo y muchas de sus características puedan observarse en las tapas más cono-

cidas de una de las colecciones de libros de cuentos escritos por Vigil. En las diversas colecciones de libros destinados a los niños hubo distintas ediciones, no solo generadas por los cambios de épocas y los ilustradores sino también con la calidad de las tapas y los interiores de los libros. No es posible saber quién fue el ideólogo del diseño general de las tapas más famosas, pero sí que Ribas ilustró muchos de los cuentos creando obras que permanecen en el inconsciente colectivo de gran cantidad de lectores.

Realizó las tapas e interiores de los libros de cuentos: *Los ratones campesinos, Chicharrón, Mangocho, El bosque azul, Los chanchín, Cabeza de fierro, El sobrerito, El manchado, La familia Conejola, Muñequita, La dientuda, La hormiguita viajera, El casamiento de la comadreja, El mono relojero, Juan Pirincho, Los enanitos jardineros, Misia Pepa, Los escarabajos y la moneda de oro, La moneda volvedora, El imán de Teodorico, Gorgorino y otros cuentos, Cuentos de Vigil para niños*, etc.

Una de las ediciones se caracterizó, como puede observarse en la composición de fotos de la imagen 3, porque en sus tapas predominan las grandes ilustraciones con un marco de color naranja. En ellas algunas características del muralismo están presentes tanto en las decisiones tipográficas como en las imágenes en sí.



En la composición se pueden observar estilos distintos de su arte. En la imagen de Misia Pepa es por demás significativa y en ella intenta retratar a una lora mitómana que, según dice la propia lora, es muy querida en la ciudad y cada vez que vuelve a su hábitat natural, el campo, lo hace vestida de esta manera hasta que se descubren una a una sus mentiras. Lo que hace Ribas es retratarla en el personaje de ficción que ella misma crea, antes de recibir un castigo ejemplar, y lo hace con atuendos que no eran comunes en la Buenos Aires de su época pero que intentan simbolizar la vida de la gran ciudad: la falda hasta los pies con su enagua, un chal y un sombrero, acompañado todo con zapatos de tacón muy similares a los que usa Minnie Mouse, el personaje de Disney creado en 1928. Las otras dos tapas presentan estéticas muy diferentes: en La reina

de los pájaros lo hace con ilustraciones de aves (tres de ellas, las más pequeñas, son comunes en América del Sur pero el ave central, la que más se destaca por su tamaño, es exótica propia de la zona del Caribe) que unen lo clásico con lo nuevo y lo disruptor, acorde a las diversas estéticas del momento con las que él tuvo contacto en su estadía en París; en *El bosque azul* las imágenes de los cinco animales son muy atractivas (cuatro de ellos presentados de manera natural mientras que el mono aparece vestido tal como sucedía con estos animales cuando los humanos los tenían como mascotas) en un espacio geográfico indeterminado pues pareciera ser una cueva pero no es totalmente identificable.

Lo interesante es como las imágenes mentales del propio autor y sus competencias culturales influyen sobre su obra. En *Los enanitos jardineros*, otro de los libros de esta misma colección que ilustra, los personajes de tapa que son una pareja de enanos remiten por un lado a una imagen europea de los personajes de los cuentos maravillosos y en el caso de la mujer con reminiscencias de los atuendos de las mujeres campesinas de la zona de Galicia, con su pollera, el delantal y un pañuelo en el cuello.

Un dato que no es conocido por muchos es que las ilustraciones originales de El mono relojero de Ribas sirvieron de base para que en 1938 se realizará el cortometraje homónimo en blanco y negro, tal como puede observarse en el afiche publicitario de la imagen 4. Fue dirigido por Quirino Cristiani y es muy interesante pues como se menciona en una de las placas introductorias al filme, se trata de un primer ensayo de fábula animada realizado en la Argentina basado en el cuento de Vigil.

Afiche homenaje a "El Mono Relojero" (1938) de Constancio Vigil. Poster by Scuzzo ©MMX.

Además, ilustró las tapas y/o los interiores de algunos de los libros de la "Biblioteca Billiken". Esta fue una colección de libros que estaba formada por cuatro series: la "Serie Roja" que

incluía adaptaciones de obras de la literatura mundial; “Verde” para biografías; “Azul” para obras y sucesos de la historia de América; y la “Colección Oro”, que estaba formada por diversos textos de cultura general. Dos de estas colecciones, en especial la de oro y la roja, tuvieron entre sus títulos una gran cantidad de escritores exiliados de España o de escritores que realizaban las adaptaciones de los clásicos. Algunos de los títulos que acompañó con sus imágenes fueron: las Fábulas de Iriarte, Bolívar: síntesis biográfica, etc.

Atlántida publicó, como se ha visto, libros vinculados con temáticas religiosas muchos de ellos ilustrados por Ribas. Por ejemplo, sus imágenes formaron parte de Las enseñanzas de Jesús para el público adulto y dos libros para niños, Nochebuena y Los reyes magos, que pueden observarse en la imagen 5. En estas dos tapas puede verse el uso del estilo art decó en la estética en general y en los personajes en particular. Además, hay un elemento que lo muestra a Ribas como un gran conocedor de las diversas técnicas de marketing de la época porque en la imagen inferior la niña mira al lector, es decir que su mirada parece apelar al receptor, es decir a quien lee, para transmitirle un mensaje vinculado con la llegada de los Reyes Magos y la carta que ella está escribiendo, tal vez preguntándole indirectamente al niño lector si ya escribió su carta. Hoy un rostro que mira el destinatario puede ser común, pero en los años 40 era algo de avanzada que daba cuenta de los conocimientos del ilustrador.

Ayax Barnes, un ilustrador muy particular para una reedición

La obra de Vigil ha sido reeditada constantemente. Dos de estas ediciones datan de 1967 y fueron ilustrada por Ayax Barnes. Aquí lo libros son de dimensiones mucho más grandes, posiblemente para competir en el mercado editorial con colecciones de libros para niños de las editoriales Sigmar o Sopena que estaban muy de moda en esos años.

En este caso, Atlántida recurre a él para ilustrar *Los chanchín*. En el libro se narra la historia de una familia de chanchos que escapa del chiquero, pasa una noche afuera de su hogar conociendo a distintos animales hasta que el patrón los hace regresar a golpes, volviendo al orden establecido y cerrando el cuento con estas palabras:

> Al fin queda la familia nuevamente encerrada en la pocilga, cada cerdo grande y chico ardiendo por dentro y fuera con la fenomenal paliza recibida, mientras el señor Chanchín, como autor de la aventura, sufre por partida doble. Y sacude de rabia las orejas cada vez que los pícaros chanchitos lo miran maliciosamente de reojo (Vigil, 1967: s./p.).

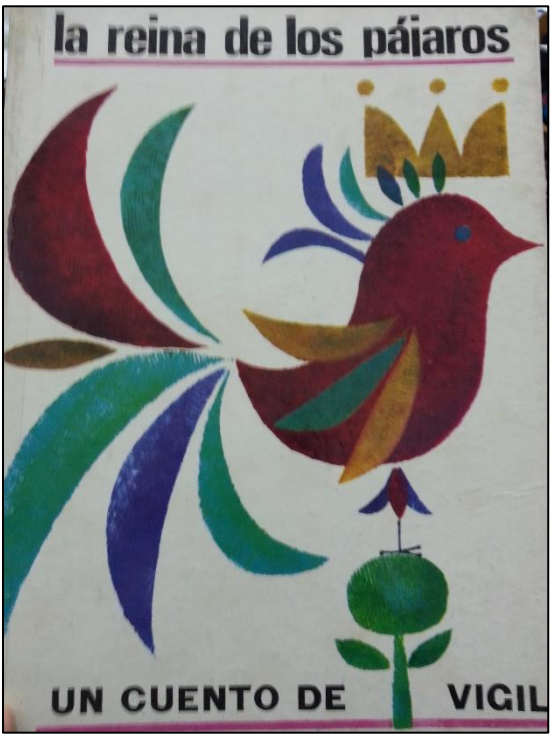
Barnes[36] es uno de los grandes ilustradores que, si bien es recordado por haber ilustrado su célebre creación, junto a su esposa Beatriz Doumec, el libro *La línea* que fue prohibido por la Dictadura Cívico Militar y también por su gran obra en las

[36] (1926-1993) Es uno de los ilustradores más importantes de denominada renovación de la LIJ argentina que se inicia en los años 60.

colecciones “Cuentos de Polidoro” y “Los libros del Chiribitil” del Centro Editor de América Latina. Además, trabajaba ilustrando para otras editoriales en importantes proyectos.

Esta edición resulta especialmente atractiva pues Barnes logra con su estilo darle otra mirada al texto de Vigil que ya había tenido otros ilustradores a lo largo de su historia. Se observan en las ilustraciones que se adjuntan a modo de ejemplo el uso de una paleta de colores muy particular, la libertad y la creación, frente a un texto clásico escrito décadas antes.

También ilustra la edición del mismo año de *La reina de los pájaros*, un libro que había sido ilustrado anteriormente por Ribas –tal como se ha observado anteriormente– y con el aporte de Barnes se logra otra estética mucho más moderna:



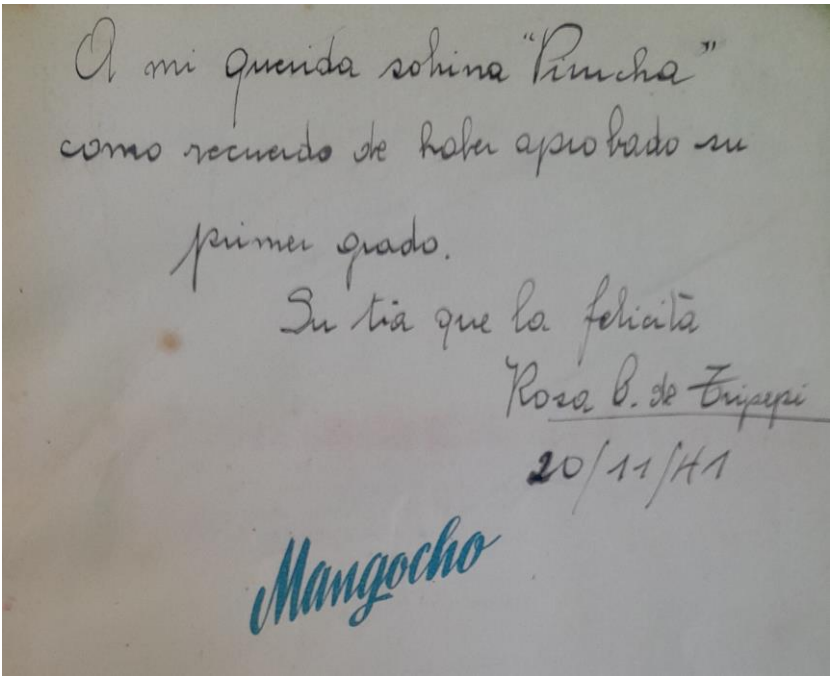
Como se ha visto, en este libro se narra la historia de la escuela de la señorita Simona quien presenta en sus clases descripciones de escuelas como la siguiente:

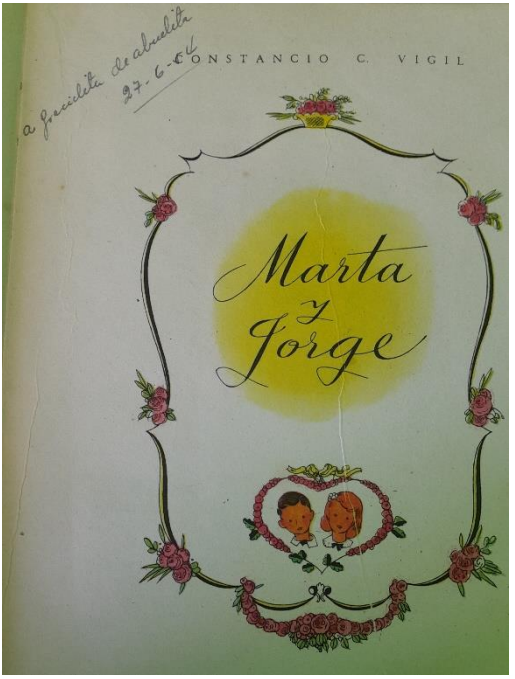
INTENTANDO UN CIERRE … AUNQUE NUNCA TERMINA SIÉNDOLO

Luego de este recorrido, se habrá podido concluir que fue un autor sumamente prolífico, que ha tomado diversos temas y los más variados recursos para escribir sus cuentos.

A pesar de la distancia entre nuestro tiempo y el de su obra, de la existencia en la actualidad de otros paradigmas, en torno de la concepción de la literatura para niños y de miradas más tradicionales y desactualizadas sobre la cuestión de género, es fundamental rescatar su producción, pues formó a miles de lectores en América Latina. Cada vez que se lo nombra ante un adulto, se activan distintas escenas de lectura en la memoria y algunos llegan a considerarlo como un clásico, pues ha pasado las barreras del tiempo. Sus libros eran regalos que algún adulto le daba a los niños con algún motivo y eso se evidencia en algunas dedicatorias de libros.

Aunque lo común sea que en los cierres de los libros no se incorpore nueva información y haciendo lo que me gusta que es romper estructuras, adjunto tres dedicatorias que podrían servir como punto de partida para que futuros investigadores indaguen en su importancia como parte de la historia de la lectura y del libro. Estas dedicatorias constituyen desde una perspectiva bajtiniana un maravilloso género discursivo que merece ser tenido en cuenta. Las dos primeras de ellas fueron encontradas en libros que compré en librerías de usados, la tercera se encuentra en una edición de *La hormiguita viajera* que me regaló Senka Vladusic que sabe de mi amor por Vigil:


A mi querida sobrina "Pincha"
como recuerdo de haber aprobado su
primer grado.
Su tía que la felicita
Rosa B. de Trippi
20/11/41
Mangocho


a Graciela de abuelita
27-6-64
CONSTANCIO C. VIGIL
Marta
y
Jorge

Las tres dan cuenta del amor de un familiar hacia alguna niña, aunque también los niños los recibían de regalo.

No puede dejar de destacarse que la obra de Vigil es literaria, pero al mismo tiempo es didáctica, filosófica y espiritual. Esta caracterización implica pensar su obra desde una perspectiva gestáltica y desde el paradigma de la complejidad: gestáltica pues es necesario pensarla de una manera integrada al resto de su producción literaria más allá de ser una literatura con un destinatario particular, el niño; es didáctica pues, en concordancia con las concepciones literarias de la época, posee un alto grado de didactismo y de enseñanzas morales que buscan a través de los ejemplos mostrar la ejemplaridad de algunos actos y lo censurable de otros; es filosófica pues ofrece perspectivas del autor sobre el mundo, sus valores, respuestas a preguntas formuladas de manera directa o indirecta sobre temas

de gran importancia y complejidad para el mundo de los niños; y su obra es, por último, espiritual pues el gran macrotema que une todos sus textos –tanto los destinados para los niños como al público adulto– es la riqueza espiritual y la religión.

Por supuesto que su obra es ideológica, pues toda obra literaria lo es y la Literatura Infantil de Vigil no es una excepción. Compartió un momento histórico de constitución del campo de la Literatura Infantil argentina y es desde ese lugar que su obra debe ser leída: cada uno de sus cuentos si bien fueron producto de su creación, al mismo tiempo deben ser pensados en relación con otras obras de la primera mitad del siglo XX cuando la literatura era un vehículo para formar en valores universales como el respeto a los padres, a la escuela, a la maestra, a Dios, a las normas sociales y a la cultura del trabajo, etc. Ana María Machado señala que uno de las cuestiones de las que debe ocuparse la LIJ es "la promoción del entendimiento de los pueblos por medio de los libros para niños" (Machado, 2000: 33), un aspecto que en la obra de Vigil –tantas veces maltratada– se encuentra presente pues la paz, el bienestar, el respeto al otro y la convivencia entre los pueblos –en especial los de América– eran sus mayores preocupaciones.

Con el estilo al que ya se ha hecho referencia, Villaronga (1939) dice:

> La máxima preocupación de Vigil son los niños. A ellos ha dedicado la mayor parte de sus esfuerzos. Él sabe que la humanidad empieza en el niño. Él sabe que el niño es el padre del hombre. Que el hombre será como fue el niño; como fue el niño criado y educado. Vigil quiere que los niños se cultiven como flores. Que se ponga en la crianza y educación de los niños el

> mismo amor y el celo que se pone en el cultivo de las flores. Así, Vigil, que es un gran hombre editorial, un gran ejecutivo, se ha hecho también jardinero. Cultiva niños. Cultiva la humanidad futura. Ha establecido sobre el continente de América –y más allá de América– una clínica preventiva de las deformaciones físicas y espirituales, y en su noble y abnegada tarea pone tenacidad, alma y fervor (p.73).

Sus cuentos para niños pueden ser caracterizados como una obra la madurez literaria del escritor. ¿Qué significa esto? Theodor Adorno en 1937 en su texto "El estilo de madurez en Beethoven" desarrolla una serie de hipótesis al analizar la obra del compositor y algunas de ellas es interesante pensarlas en relación con la obra de Vigil. Adorno decía que estas obras de la madurez terminaban muchas veces siendo más originales que las obras de la juventud, posiblemente por la plenitud del arte encarnada en al artista. Puede afirmarse que Vigil, siguiendo la perspectiva del filósofo es capaz de romper con distintas convenciones literarias creando una obra muy particular, con un sello propio. En algunos intersticios, algunos de ellos presentes en los paratextos que se han analizado, pareciera salir a la luz esta idea tan particular de una literatura distinta que termina transformándose en verdadero Literatura Infantil, con destinatarios concretos a los que destina su mensaje. Desde la perspectiva del autor, en una entrevista, expuso que recién se dedicó a la escritura de cuentos para niños una vez que fue un adulto de más de cincuenta años con amplia experiencia en la escritura y el mercado editorial. Con respecto a sus inicios como escritor de literatura para niños, él mismo dijo en 1947 :

> Quise primero escribir para los niños, pero es lo más difícil. Solamente pude hacerlo después de cumplir cincuenta años y después de meditar mucho. De todos

> los géneros literarios, el infantil es el más arduo. De este anhelo nació mi *Marta y Jorge*, y ya se cumplió mi deseo: mi obra es la más leída por los niños, ya que van diecinueve copiosas ediciones agotadas (en Serra, 2010).

Constancio C. Vigil es, sin lugar a dudas, un referente de la Literatura Infantil del Río de la Plata y por este motivo su nombre y su obra merecen ocupar un lugar importante dentro de la historia de su Literatura Infantil y Juvenil.

ANEXO

PRÓLOGO DE ZULMA PRINA

Mgter. Zulma Esther Prina
Presidente de la AALIJ
Miembro de Número de la Academia Argentina
de Literatura Infantil y Juvenil
2017

Cuando leí "Constancio C. Vigil" en el título de este libro de Marcelo Bianchi Bustos, inmediatamente apareció ante mí, la imagen del libro *La hormiguita viajera* y yo, niña, deslumbrada con esa figura con vestido rojo a lunares blancos. Si, infinidad de libros, aventuras y relatos de animales han poblado la mente y la imaginación de una legión de niños y niñas de la época, como dice Bianchi, miles de niños argentinos y latinoamericanos se han nutrido de sus historias, de su fantasía.

Al rescate de Constancio C. Vigil y sus libros para niños de Marcelo Bianchi Bustos es un estudio minucioso y ajustado, con rigor metodológico.

Bianchi presenta a Constancio C. Vigil, en primer lugar, como editor y luego como un autor que, a pesar de comenzar a escribir para niños en su madurez, ha sido prolífico y acaparó la atención de todos los niños de la época.

Se detiene en los paratextos, para demostrar la concepción de literatura que de allí surgen. Y expresa que, como Vigil es su propio editor, es probable que haya sido él mismo quien los ha redactado, o al menos, supervisado.

Ya desde la introducción, elige un pensamiento de Graciela Montes, que nos anticipa su pensamiento. Con esto hace referencia a un contexto, una época y ciertas costumbres que prevalecieron en el imaginario colectivo. De acuerdo con el análisis podemos observar que Vigil refleja y refuerza las ideas de la sociedad de la época: el rol de la mujer, del hombre, una moral estricta y el acompañamiento permanente de la actitud religiosa.

Bianchi va extrayendo de cada uno de los textos analizados. por ejemplo, la imagen de niña que la sociedad espera: dulce recatada, estudiosa, atenta a las tareas hogareñas. Como dice Montes: Cada época tiene su imagen de niño, su idea y su fantasía de lo que es o debería ser un niño.

A través de textos como *La moneda volvedora*, *El sombrerito*, *Los ratones campesinos*, el autor muestra ciertas características de los personajes, en relación con el machismo, la violencia de género, la actitud de la mujer como "lazarillo" del hombre. Destaca además rasgos de discriminación.

El autor de *Al rescate de Constancio C. Vigil y sus libros para niños* se detiene en los aspectos estructurales como los relatos insertados y hace una referencia a otros textos de Aristómenes. También se ve este procedimiento en *Las mil y una noches*, en Cervantes o recursos como un lenguaje retórico, especial para su objetivo didáctico y moralizante. Asimismo, el uso de simbolismos, que enriquecen el discurso, atrapando la atención del lector.

Por último, podemos aseverar que Marcelo Bianchi Bustos ha analizado un corpus en detalle, ha señalado los aspectos moralizantes, ha marcado los valores que Vigil ha destacado

según el contexto y la época, ha puntualizado ideas que, en la actualidad son criticables en la literatura para niños. Pero rescata la profusión literaria en una época en que multitud de niños viajó, soñó, imaginó y creció al abrigo de un mundo de animales que entraron en su corazón.

PRÓLOGO DE BERTHA BILBAO RICHTER

Lic. Bertha Bilbao Richter
Vicepresidenta del ILCH (sede Buenos Aires)
Miembro de Número de la Academia Argentina
de Literatura Infantil y Juvenil

Constancio C. Vigil y sus libros para niños se suma a los cinco volúmenes que contienen las tesis de los Miembros de Número de la Academia Infantil y Juvenil de la Argentina, oportunamente presentadas por estudiosos del género para el reconocimiento institucional de la entidad. Como todos ellos, este sexto volumen se edita bajo el sello de la Academia mencionada y con el auspicio del Fondo Nacional de las Artes, y en particular, forma parte de la Colección Literatura Infantil y Juvenil del Instituto Literario y Cultural Hispánico (ILCH) con sede en California, fundado y dirigido por la Dra. Juana Alcira Arancibia. Da a conocer, así también, la tesis del Dr. Marcelo Bianchi Bustos, con reformulaciones y ampliaciones para esta versión final de su meduloso trabajo ensayístico sobre la obra de Constancio C. Vigil, hoy olvidada e injustamente minimizada y cuya revalorización el ensayista se propone.

El punto de partida es el relevamiento de textos comentativos ya publicados. Apreciamos así el registro conceptual de C. Amor (1951), de Sylvia Puente de Oyenard y referencias parciales a algunos cuentos del autor estudiado, como las de Germán Berdiales y otros contemporáneos que rubricaron paratextos, en especial contraportadas o reseñas periodísticas, habida cuenta de los escasos trabajos académicos, todos par-

ciales, sobre la obra del narrador, ensayista y lúcido empresario creador de revistas de enorme difusión en América.

Bianchi Bustos enfoca la obra total de Vigil en relación con su contexto histórico social y pedagógico; da a conocer su prolijo análisis de la visión subyacente o expresa en la obra del escritor uruguayo, la función que le asigna a la literatura como constructora de valores en la conciencia de los neo lectores, el adoctrinamiento religioso católico, el nacionalismo y la intertextualidad en tanto comparación y cotejo de la obra vigiliana con otras de la literatura tradicional y de la época. Justifica el didactismo y cierto tono catequístico por el momento histórico en que vivió y realizó su obra desde nuestro país, el más leído escritor para niños hispanoparlantes, años después traducida a otras lenguas. Nos recuerda la obligatoriedad de la enseñanza religiosa y el apoyo que brindó al autor la Iglesia y el Gobierno a sus empresas editoriales y en la promoción de una obra prolífica, como del mismo modo, las imposiciones de la "escuela nueva" con su tendencia moralizante. De ahí, reconoce el ensayista, la importancia de la obra de Vigil asentada en sólidos pilares: Dios, Patria, Hogar, Escuela.

El investigador y docente da cuenta de su sólida formación en literatura comparada por su discurso dialógico con los teóricos del rubro y la aplicación concreta a su estudio. Son interesantes sus observaciones acerca de la estructura de los textos vigilianos, como los relatos insertados que la tradición literaria clásica aporta, aunque en Vigil con renovadas focalizaciones e intensidades semánticas, así también la trasposición simbólica de realidades concretas representadas, como la escuela rural de significativo nombre *El Sombrerito* o el escarabajo pelotero, no deja de advertir los procedimientos polifónicos, la intertextualidad desde las teorías de Genette y

Bajtin, las citas, las referencias intratextuales en las obras de Vigil y el uso de expresiones de tradición folklórica y del habla popular. Todo esto y más para ejemplificar los cronotopos bajtinianos, es decir, de articulaciones de tiempo y espacio. A nivel de acción emerge primero el cronotopo de la novela de aventura, es decir la obra como sucesión de episodios encadenados conforman el argumento; un segundo cronotopo pragmático y actancial es el del viaje, que posibilita los encuentros para un crecimiento, luego se advierten otros, como el cronotopo idílico, en tanto mostración de una naturaleza que merece cuidado y respeto, y no se puede dejar de mencionar el cronotopo sociocostumbrista como parte de las actividades rutinarias, pero todos, al servicio del cronotopo de formación, que alude al aprendizaje de un sujeto o personaje a lo largo de toda su vida.

Finalmente, Marcelo Bianchi Bustos observa procesos que hoy se encuentran en curso, como la estratificación social, lo conductual, la discriminación, los estereotipos masculino-femenino, la violencia, por citar algunos, y que se muestran en una literatura con continuidades y subversiones, cánones y contracánones, ese es el ritmo de nuestra historia literaria en general y de la genología infantojuvenil, por razones de mayor peso.

Un ensayo logrado y merecedor de atentas lecturas. Un ensayo respetuoso, en su máxima dignidad, de la voz y la escritura de un talentoso escritor para niños y adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADORNO, T. (1970). “El estilo de madurez en Beethoven” en: *Reacción y progreso y otros ensayos musicales*. Tusquets.

ALVARADO, M. (1995). *Paratexto*. EUDEBA.

AMOR, C. (1951). “El gran pedagogo suramericano Constancio C. Vigil”. En: Fuentes Martín, E. (Dir.), *LAYE*, Barcelona: Delegación de Educación Nacional, N° 12.

ANDRUETTO, M. T. (2008). “Los valores y el valor se muerden la cola”. En: *Revista Babar*, disponible en: http://revistababar.com/wp/los-valores-y-el-valor-se-muerden-la-cola/

BAJTIN, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.

BERDIALES, G. (2022). *Literatura infantil rioplatense*, disponible en:http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/99010/Monitor_11495.pdf?sequence=1

BIANCHI BUSTOS, M. (2022). “Los negros en la Literatura Infantil”. En: Pizarro, C. et al. El prójimo sin fronteras, pensar y gestar un diálogo vierto. Basada en la Encíclica Fratelli Tutti. Enigma Ediciones.

BIANCHI BUSTOS, M. (2023). “¡Tenés más cuentos que Calleja! Algunas lecturas exploratorias sobre los libros de la editorial española y su impacto en la Argentina”. En: *3° Jornadas de LIJ*. Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil. Disponible en: https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2023-LIBRO-DE-LAS-III-JORNADAS-DE-LIJ.pdf

BIANCHI BUSTOS, M. (2023). *Saltar y jugar, andar por los aires … El folklore literario en el Nivel inicial*. ILCH.

BIANCHI BUSTOS, M., PIZARRO, C. Y PRINA, Z. (2023). *Hacia una historia de la Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina*. Editorial AALIJ. Disponible en: https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/Libro-Historia-de-la-LIJ-TomoXIII-I-2023.pdf

BIBLIOTECA BILLIKEN (s/f). *José de San Martín*. Atlántida.

BLANCO, L (2007). *Leer con placer en la primera infancia.* NOVEDUC.

BONTEMPO, P. (2012). "Los niños de Billiken. Las infancias en Buenos Aires en las primeras décadas de siglo XX". En: *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"* Córdoba, año 12, n° 12.

BRAVO VILLASANTE, C. (1964). *Historia y antología de la Literatura infantil Iberoamericana*. Editorial Doncel.

CABAL, G. (1992). *Mujercitas eran las de antes.* Libros del Quirquincho.

CABAL, G. (s./f). *La literatura infantil argentina*, Disponible en: http://www.hispanista.com.br/revista/artigo49esp.htm

CERRILLO, P. y YUBERO, S. (2017). *La formación de medidores para la promoción de la lectura*. Universidad de Castilla – La Mancha.

CIORANESCU, A. (1964). *Principios de literatura comparada*, Idea.

CIRLOT, J. (2014). *Diccionario de símbolos.* Siruela.

DE LA HERRÁN, A. (2007) *Fundamentos para una pedagogía de la muerte*, material extraído de http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2195496

DIAZ, F: H. (2015). *Temas de literatura infantil. Aproximación al análisis del discurso para la infancia.* Lugar editorial.

DUBATTI, J. (2008). “Los estudios de teatro comparado, herramienta para el teatro mexicano”. En: *Armas y letras* (Revista de literatura, arte y cultura de la Universidad Autónoma de Nuevo León) Nº 62-63.

DUCROT, O. y TODOROV, T. (1974). *Diccionario enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. Siglo XXI.

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMUN (1929). Consejo Nacional de Educación, Ano XLVIII, Julio de 1929, N° 679.

FERRO, R. (2009). *De la literatura y los restos*. Liber editores.

FIRPO, A. (2011) *Poéticas de la patria*. La hendija.

GARCÍA LORCA, F. et al (2011). Libro de nanas. Media vaca.

GENETTE, G. (1982). *Palimpsestes*. Seuil.

GERHARDT, F. (2015). “Exiliados en la "edad de oro". Redes y políticas culturales del exilio gallego en el campo editorial argentino de la década del cuarenta: publicaciones periódicas, colecciones y editoriales”. Revista eletrônica da ANPHLAC (19), 72-103.

GONZALEZ ARIZA, F. (s/f). “Las Américas 1940-1970: una editorial hispánica en Nueva York”, disponible en: https://www.academia.edu/7597605/Las_Am%C3%A9ricas_1940-1970_una_editorial_hisp%C3%A1nica_en_Nueva_York

GUTIÉRREZ, J. (1947). Cocorí. Editorial Rapa Nui.

HERNÁNDEZ, J. (s./f.). *Martín Fierro*. Con notas y prosa de Larran de Vere. Atlántida.

HERRERA, F. (1970). “Constancio Vigil” en: Orgambide, P. (Comp.) *Enciclopedia de la literatura argentina*. Sudamericana.

LEYENS, J. P. (1996). *Stereotyes et cognitin sociale*, Mardaga.

LLUCH, G. (2004). *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles.* Norma.

LLUCH, G. (2017). "Textos y paratextos en los libros infantiles". En: Cerrillo, P. y Yubero. M. *La formación de mediadores en LIJ.* Universidad de Castilla – La Mancha.

MACHADO, A. M. (2000). "Ideología y libros para niños Conferencia de Ana María Machado en el 24° Congreso Mundial de IBBY en Sevilla, octubre de 1994". En: *Revista Educación y Biblioteca*, número 112.

MALOSETTI COSTA, L. y GENÉ, M. (2013). *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina.* Edhasa.

MENDOZA FILLOLA, A. (1994). *Literatura comparada e intertextualidad*. La muralla.

MISTRAL, G. (1942). *Antología. En verso y prosa.* RAE – Asociación de Academias de la Lengua.

MONTES, G. (1980). "Estudio Preliminar". En: *El cuento*. CEAL.

MOULIA, E. (julio de 1958). *La literatura difícil*. Atlántida, 38.

NERVO, A. (1923). "Comentario a El Erial" en: *La Nación*, 8 de julio de 1923

PAJON MECLOY, E. (2013). *El ciego como figura literaria.* Antioquía.

PARDO BELGRANO, R y NERVI, J. (1979). *Lexicón de Literatura Infantil y Juvenil*. Plus Ultra

PETRINI, E. (1963). Estudio crítico de la literatura juvenil. RIALP.

PINEAU, P. (2004). ¿Para qué enseñar a leer? Cultura política y prácticas escolares" en: Cucuzza, H. (Comp.). *Para una historia de la enseñanza de la lectura y escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de Mi Vida*. Miño y Dávila.

PUENTES DE OYENARD, S. (2010). “Voces de tres siglos en la literatura infantil uruguaya”. En: *Boletín de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil – Juvenil*, Montevideo, N° 44. 45.

PUIGGROS, A. (2006). *Qué paso en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente.* Galerna.

REYNOLDS, K. (1994). *Children´s Literature in the 1890s and the 1990s*. Plymouth; Northcote House Publishers.

RIOSECO IZQUIERDO, R., ZILIANI CÁRCAMO, M. Y SEQUEIDA YUPANQUI, J. (1991). Yo pienso y aprendo. Andrés Bello.

RONCO, A. (1942). *¡Argentina, patria amada! Libro de lectura para 5° grado*. Editorial Luis Laserre.

RUIZ AMADO, R. S. J. (1930). *Catecismo del educador según la Encíclica de N. S. P. Pio XI sobre la Educación Cristiana*. Editorial Librería Religiosa.

SCHULTZ DE MANTOVANI, F. (1970). *Nuevas corrientes de la literatura infantil*. Estrada.

SERRA, A. (2010). “Constancio C. Vigil. Su vida, su lucha, sus ideas, su obra, su gloria, su leyenda”. En: *Gente online Atlántida digital*, 31 de agosto de 2010. Disponible en: http://www.gente.com.ar/nota.php?ID=8065

VARELA, M. (1996). “La Revista Billiken: industria editorial, niñez y escuela”. En: *La Educación*, N° (123-125) I, III

VIGIL, C (s/f). *Marta y Jorge*. Atlántida.

VIGIL, C. (1928). *Mangocho.* Atlántida.

VIGIL, C. (1930). (Compilador) *350 poesías para niños.* Atlántida.

VIGIL, C. (1935). *Upa*. Atlántida.

VIGIL, C. (1940). *Cabeza de fierro y otros cuentos.* Atlántida.

VIGIL, C. (1941). La educación del hijo. Atlántida.

VIGIL, C. (1941). *Misia Pepa y otros cuentos*. Atlántida.

VIGIL, C. (1941b). *Muñequita*. Atlántida.

VIGIL, C. (1941c). *Los ratones campesinos*. Atlántida.

VIGIL, C. (1943a). *El sombrerito*. Atlántida.

VIGIL, C. (1943b). *El hombre y los animales*. Atlántida.

VIGIL, C. (1944). *El casamiento de la comadreja*. Atlántida.

VIGIL, C. (1945). *Cartas a gente menuda*. Atlántida.

VIGIL, C. (1946). *Las verdades ocultas*. Atlántida.

VIGIL, C. (1949). *Compañero*. Atlántida.

VIGIL, C. (1950). *Alma nueva*. Atlántida.

VIGIL, C. (1951). *Marta y Jorge*. Atlántida.

VIGIL, C. (1956). "Habla la semilla". En: *Revista Billiken.* Editorial Atlántida, 25 de junio de 1956.

VIGIL, C. (1958). *Vida espiritual*. Tomo 5. Atlántida.

VIGIL, C. (1967). *Los chanchín*. Atlántida.

VIGIL, C. (1968). *La reina de los pájaros*. Atlántida.

VIGIL, C. (1973). *El casamiento de la comadreja*. Atlántida.

VIGIL, C. (1976). *Botón Tolón*. Atlántida.

VIGIL, C. (1977). Chicharrón. Atlántida.

VIGIL, C. (1978). *Los enanitos jardineros*. Atlántida.

VILLARONGA, L. (1939). *Constancio C. Vigil. El sembrador*. Editorial Biblioteca de Autores Puertorriqueños.

ACERCA DE ESTA COLECCIÓN

La Editorial AALIJ pertenece a la ACADEMIA DE LITE-RATURA INFANTIL Y JUVENIL de la Argentina, una Asocia-ción Civil sin fines de lucro dedicada a la investigación en diversos temas de la especialidad.
Los libros publicados dentro de la línea editorial ENSAYOS Y TESIS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL hasta la fecha son:

En papel

TOMO I – Alicia Origgi y Zulma Prina (Coord.) con artículos de Silvina Marsimian, Viviana Manrique, Alicia Origgi, Zulma Prina y María Belén Alemán. Prólogo de Honoria Zelaya de Nader. Colección Tesis. Buenos Aires, 2016. ISBN 978-987-46164-1-8.

TOMO II – Zulma Prina (Coord.) con artículos de Honoria Zelaya de Nader, Olga Fernández Latour de Botas, María Luisa Dellatorre, Bertha Bilbao Richter, y María Julia Druille. Colección Tesis. Buenos Aires, 2017. ISBN 978-987-46164-2-5.

TOMO III – *María Elena Walsh o la coherencia del disparate* de Alicia Origgi.

TOMO IV – María Julia Druille (Coord.) con artículos de Paulina Uviña, Cristina Pizarro, Graciela Bucci, Cecilia Kalejman y Mabel Zimmermann. Colección Tesis. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-4-9.

TOMO V – Bertha Bilbao Richter (Coord.) con artículos de María Czarnowski de Guzmán, Natacha Mara Mell, Cecilia María Labanca, María del Carmen Tacconi y María Isabel Greco. Colección Tesis. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-5-6.

TOMO VI – *La poética de la obra de María Cristina Ramos* de Zulma Prina y Paulina Uviña. Prólogo de Graciela Pellizzari. Colección Ensayo. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-6-3.

TOMO VII – *Constancio C. Vigil y sus libros para niños* de Marcelo Bianchi Bustos. Prólogo de Bertha Bilbao Richter. Colección Ensayo. Buenos Aires, 2020. ISBN 978-987-46164-7-0.

TOMO VIII – Marcelo Bianchi Bustos (Coord.) con artículos de Claudia Sánchez. Cecilia Glanzmann, Alejandra Burzac Saenz, Mónica Rivelli y Srah Mulligam. Colección Tesis. Buenos Aires, 2020. ISBN 978-987-46164-9-4.

TOMO VIII – ANEXO – *El alance de la alegoría en la Saga de los Confines* de Sarah Mulligan. Prólogo de Graciela Pellizzari. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023.

En formato digital

TOMO IX – *Una mirada de la poesía para la niñez* de Graciela Pellizzari. Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos.

TOMO X – Coeditado con la Universidad de Costa Rica. Marcelo Bianchi Bustos y Carlos Rubio Torres (Coord.) *Cenicienta, el cuento de los cuentos*. Con artículos de Alicia Origgi, Antonio Rodríguez Almodóvar, Carlos Rubio Torres. Claudia Sánchez, Graciela Pellizzari, Joel Franz Rosell, Manuel Peña Muñoz, Marcelo Bianchi Bustos, María Belén Alemán, María Isabel Greco y Sarah Mulligan. Palabras de Magda Sandí. Ilustración de tapa de Vicky Ramos. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2021. ISBN 978-987-48376-0-8.

TOMO XI – Marcelo Bianchi Bustos - Zulma Prina (Comp.). *La mujer en los cuentos clásicos infantiles*. Con artículos de Marcelo Bianchi Bustos, Hugo del Barrio, Sylvia Puentes de Oyenard, Zulma

Prina y Alicia Origgi. Prólogo de Olga Fernández Latour de Botas. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2022. ISBN 978-987-48376-1-5.

TOMO XII – Marcelo Bianchi Bustos (Comp.). *El humor en la Literatura Infantil*. Con artículos María Belén Alemán, Hugo del Barrio, Marcelo Bianchi Bustos, Irene de Delgado, María Luisa Dellatorre, María Julia Druille, Marisa Greco, Fernanda Macimiani, Alicia Origgi, Adriana Ortega Clímaco, Raquel da Silva Ortega, María de la Paz Perez Calvo, Zulma Prina, Begoña Regueiro Salgado, Mónica Rivelli, Angélica María Rodríguez Ortiz, Claudia Sánchez, Alma Zolar. Epílogo de Graciela Pellizzari. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-2-2.

TOMO XIII – Marcelo Bianchi Bustos – Cristina Pizarro - Zulma Prina. *Hacia una historia de la literatura infantil y juvenil argentina: I*. Prólogo de Honoria Zelaya de Nader y notas de Carlos Skliar y Graciela Perriconi. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-3-9.

TOMO XIV – Claudia Sánchez – María Silvia Pérsico – Marcelo Bianchi Bustos. *Italia en la Argentina. Presencia de Pinocho de Carlo Collodi y Corazón de Edmundo de Amicis, dos clásicos de la LIJ*. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-5-3.

TOMO XV – Honoria Zelaya de Nader – Fernanda Macimiani. *Luminosa mirada: María Granata en la LIJ homenaje por su legado a la infancia*. Prólogo de Rosalía Arteaga Serrano y Epílogo de Marcelo Bianchi Bustos. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-6-0.

TOMO XVI – *Actas de las III jornadas de literatura infantil y juvenil: homenaje a José Murillo 2022* / compilación de Marcelo Bianchi Bustos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2023. ISBN 978-987-48376-7-7.

TOMO XVII – *Sabores de la infancia* / compilación de María Luisa Dellatorre y Mónica Rivelli - Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos - Autores: María Alicia Gómez de Balbuena - Mirian Gladys Buffa - María Luisa Dellatorre - Mafalda Leonor Hernández - Mariela de los Ángeles Miranda - María de los Ángeles Lescano Acosta - Cecilia Glanzmann - Mari Betty Pereyra de Facchini - Marta Elena Cardoso - María Isabel Greco - Cecilia Torres Boden - Mónica Patricia Rivelli - Mari Betti Pereyra. - Grupo de investigación literaria de Goya - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2024. ISBN 978-987-48376-8-4.

TOMO XVIII – Marcelo Bianchi Bustos (Comp.). *Graciela Cabal: la mujercita-mujer de las letras: un homenaje necesario.* Con artículos de: Marcelo Bianchi Bustos, Eduardo Burattini, Nora Hilb, Carlos Silveyra, Sandra Comino, Ana Emilia Silva, María Laura Burattini, Adriana Hernández, María Belén Alemán, Claudia Sánchez, María Luisa Dellatorre, María Fernanda Macimiani, María Julia Druille, Pablo Gustavo Pozzoli Bonifacino, Graciela Pellizzari, Jorge Alberto Baudés, Marta Cardoso, María Isabel Greco, Mónica Echenique, Mabel Zimmermann, Luis Ángel Della Giovanna, Mari Betti Pereyra, Rodrigo Carlos Hermida Liuzzi, Miriam Persiani de Santamarina, Laura Zulema Narreondo, Norma Gambino. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2024. ISBN 978-631-90682-0-7.

PROHIBIDA
LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL SIN AUTORIZACIÓN
POR ESCRITO DE LOS AUTORES

Indicar link al libro digital
https://academiaargentinadelij.org/publicaciones-alij/

Publicación Digital Argentina
Enero de 2025

ISBN 978-631-90682-1-4

Marcelo Bianchi Bustos

ESTUDIO SOBRE LA OBRA DE CONSTANCIO C. VIGIL

Editorial AALIJ